

LA GUÍA
secreta
de
**HARRY
POTTER**

EL CRONISTA DE SALEM



*Todo lo que siempre
quisiste saber*



ESPA
PDF

¿Sabías que Hogwarts está en Escocia? ¿Y que Harry se convirtió en jefe de aurores con sólo veintisiete años?

J. K. Rowling no sólo ha escrito siete libros que describen al detalle el universo de Harry Potter, sino que ha concedido docenas de entrevistas que despejan todas las dudas sobre el mundo mágico que no resolvió la saga, desde las profesiones y descendencia de los protagonistas hasta los amores del anciano Albus Dumbledore.

Esta guía revela datos absolutamente fascinantes sobre la saga más leída de todos los tiempos.



El cronista de Salem

La guía secreta de Harry Potter

**Todo lo que siempre quisiste
saber**

ePub r1.0

Rocy1991 26.03.14

Título original: *La guía secreta de Harry Potter*.

El cronista de Salem, 2009.

Editor digital: Rocy1991

ePub base r1.0

más libros en espapdf.com



Cada noche, en un rincón del mundo, un Lector se tapa con la manta, enciende la lámpara, abre Harry Potter y se sumerge en un universo gigantesco cuyas únicas fronteras las pone su imaginación. Dragones, quaffles y encantamientos, no sólo vemos lo que leemos, sino también lo que hay más allá de las palabras. Tras la publicación de Harry Potter y las Reliquias de la Muerte son muchas las dudas que quedan en el aire, y es que pese a que Rowling cerró su saga en 2007, después de más de tres mil páginas de aventuras, para Los fans hay punto y final.

Millones de lectores de todo el

mundo desean con ansias una nueva entrega repleta de información de este maravilloso universo, pero lo que no saben es que durante los diez años que tardó la saga en publicarse la escritora reveló muchos más datos de los que contienen los libros. Quien leyó el epílogo querrá saber a qué se dedican Harry, Ron y Hermione, o con quién se casó Luna Lovegood. No sólo desearán conocer lo que aconteció después, sino también qué sucedió mientras el Niño Que Sobrevivió luchaba contra Voldemort, o incluso antes de que él naciese. La curiosidad de los lectores es insaciable.

¿Dónde termina el universo de un autor? ¿Lo hace donde terminan las páginas de sus libros o hasta donde alcanza la imaginación de los fans? J. K. Rowling no deja nada en el tintero y responde a miles de interrogantes que se repiten en los foros de Internet o su correo muggle. Ya lo dijo Steve Kloves, guionista de las películas: el mundo de Harry Potter es tan frondoso como las ramas de un árbol, pero que todavía es más grande todo lo que no vemos, sus raíces. Este libro no pretende describirte los ya publicados, ni contarte detalles que indudablemente conoces. No es una guía rápida de la saga de J. K.

Rowling, sino todo lo contrario. Es un libro dedicado a los que ya conocen los siete Libros al dedillo: además de los tres acompañantes, y que no se conforman con lo que leyeron en sus páginas. En este libro te invitamos a conocer el Otro Lado, esas raíces de las que habló una vez Steve Kloves, en un viaje que te mostrará todo lo que Harry no vio en su aventura. Nada de lo que aquí aparece está inventado, y todos los datos corresponden a decenas de entrevistas, chats o la web oficial de la escritora, además de la información que ella misma concedió a Warner Bros (productora de las películas) y

Electronic Arts (desarrolladora de los videojuegos). Descubre también sus influencias y las ideas que descartó por el tortuoso camino de la edición. Por primera vez todos estos datos se plasman en papel, incluyendo comentarios y análisis que no dejarán títere con cabeza. Prepárate para conocer todo aquello que nunca creíste que averiguarías del universo de Harry Potter.

El cronista de Salem



Han corrido ríos de tinta sobre aquella mujer que escribió el primer título de la saga en servilletas, malviviendo en un piso escocés que no tenía calefacción. El mito ha superado a la realidad cuando la historia real, de por sí, ya merece un libro.

Rowling tiene unas técnicas de escritora muy particulares: planifica al detalle todo lo que va a escribir, creando tablas en las que cada fila es un capítulo y cada columna una trama argumental. En sus apuntes se pueden leer notas como «Harry + Cho», «Orden del Fénix» o todo lo que pueda tener desarrollo a lo largo de la historia: ella

decide en qué momento avanza y con qué intensidad

La autora también se ayuda de dibujos, aunque sólo los hemos podido ver publicados en los libros anexos. Hoy en día guarda todos sus documentos en cajas, bien custodiadas en su caserío de Edimburgo (siempre y cuando los niños que visitan a sus hijos no intenten abrirlas, como ella ha advertido en más de una ocasión).

Es cierto que J. K. Rowling ideó la saga subida a un tren con ruta Manchester-Londres. Este medio de transporte tiene una gran importancia en la vida de la escritora porque sus padres

se conocieron en la estación de King's Cross y su segundo marido, Neil Murray, le pidió matrimonio a bordo del Orient Express. La escritora no dudó al crear aquel tren escarlata que viajaba del mundo mágico hasta las inmediaciones de Hogwarts. Ya sabemos cómo nació la saga, y para conocer los libros lo mejor es leerlos, ¿pero cuáles son los secretos que los envuelven?

Harry Potter y la Piedra Filosofal

Sí, Rowling era una madre soltera. Y sí, su economía no era nada holgada. Pero la prensa (sobre todo la sensacionalista) ha ido exagerando la historia, y si escribió el libro en cafeterías no era por necesidad, sino porque le gustaba (hoy en día, con una fortuna millonaria en el banco, sigue haciendo lo mismo).

Después de que muchas editoriales rechazasen el manuscrito, un discreto sello llamado Bloomsbury se hizo con

los derechos. Estados Unidos no tardaría en hacerlo también, presionando a la escritora por una vía más comercial. ¡El libro estuvo a punto de titularse *Harry Pottery la Escuela de Magia* Rowling se resistió a las exigencias de los norteamericanos, aunque al final tuvo que resignarse a que cambiasen una palabra del título (por eso en Reino Unido se llama *Philosopher's Stone* y en Estados Unidos *Sorcerer's Stone*, lo que diez años después sigue provocando confusiones).

El deseo de Rowling era que el libro incluyese sus ilustraciones, pero ninguna editorial aceptó. Algunos dibujos, como

el que realizó para el capítulo «Norberto», incluyen información reveladora sobre los dragones (incluyendo razas desconocidas, como el Bola de Fuego Catalán. ¿Sería el mismo al que mató san Jorge?). Quien sí se encargaría del arte interior sería Mary GrandPré, que ha realizado desde entonces cientos de ilustraciones de la saga. Ella, de hecho, fue la primera en usar el logo de *Harry Potter*, y por el que es mundialmente reconocido.

Escribir el primer libro no resultó nada fácil: con la hipoteca sobre los hombros y un bebé al que cuidar, aprovechaba cada minuto libre del día

para teclear en su máquina de escribir. No se permitía ni fotocopias, de modo que todas las copias que envió a editoriales estaban mecanografiadas.

Del primer capítulo, «El niño que sobrevivió», existen diez versiones distintas. La versión definitiva nos muestra a Dumbledore, McGonagall y Hagrid abandonando al pequeño a su suerte, pero los otros borradores que escribió Rowling poco tenían que ver: en una versión se veía a Voldemort entrando en la casa del Valle de Godric para asesinar a los Potter, traicionados por un vecino muggle (el vecino sería más adelante sustituido por

Colagusano); en otro borrador presenciábamos un encuentro de Sirius Black con un enigmático mortífago llamado Pyrites («Pirita», como el oro falso), que era un dandi en toda regla y que acababa manchándose de sangre sus impolutos guantes blancos en algún momento de la saga. Tampoco cuajó. Más sorprendente resulta la primerísima versión de este capítulo, en la que los Potter vivían en una remota isla (nada que ver con el Valle de Godric que conocemos en *Las Reliquias de la Muerte*) y después de escuchar algo parecido a una explosión, un muggle de la costa (casualmente, el padre de

Hermione) se acercaba en barca para ayudar. Ni que decir que esto cambió por completo.

Comparado con el primero, el noveno capítulo («El duelo a medianoche») no tuvo complicación: Rowling lo escribió de una sola sentada, mientras su cuñado le servía cafés en el Nicholson's de la ciudad. Sin embargo, tampoco es su capítulo favorito: es «El Espejo de Oesed», que le recuerda vivamente a su madre muerta. Anne Rowling no llegó a saber de la existencia del niño mago, falleciendo antes de la publicación. Por eso no es casualidad que su hija le dedicase el

libro.

Harry Potter y la Cámara de los Secretos ¿La Cámara de los Secretos o La Cámara Secreta? El título en castellano todavía provoca debates, ya que la mayoría de los fans considera que es una mala traducción y por eso prefieren llamarlo por el nombre que Rowling decidió. El director de Salamandra, editorial que publica los libros en castellano, se defiende: «Se trató de aligerar un poco la dicción». Sin embargo, no es lo mismo una cámara que oculta secretos que una cámara secreta, así que esto es lo que se llama *lost in translation*..

Para rizar el rizo, el segundo de la saga estuvo a punto de tener otro título, precisamente el que sería más tarde el del sexto libro: Harry Potter y el Príncipe Mestizo. Cuando Rowling hizo esta revelación en 1998, un periodista de la cadena británica BBC confundió sus palabras y escribió «Half Loved Prince» en vez de «Half-Blood Prince», lo que provocó interesantísimos debates. ¿Quién era ese príncipe, y por qué era medio-amado? Nadie, hasta 2005, se preocupó de reparar el error.

Aunque no se mencionan hasta el penúltimo libro, *La Cámara de los*

Secretos ya hace referencia implícita a los horcruxes, que serían pieza clave de la trama final. El diario de Tom Ryddle era uno de ellos, y la idea surgió precisamente de Di, la hermana de la escritora. Era una adicta a los diarios en la adolescencia, y Rowling cavilaba sobre la posibilidad de que tales intimidades llegasen a malas manos.

El nombre de Voldemort también cambió en la traducción, aunque eso tiene justificación: había que ajustarlo al anagrama, que es cuando del desorden de las letras de una palabra surge otra distinta. Por eso, si Tom Sorvolo Ryddle podía decir *Soy Lord Voldemort*, la

versión original de Tom Marvolo Riddle se sustituía por *I am Lord Voldemort*. La versión española es muy parecida a la inglesa, pero otros idiomas no lo tuvieron tan fácil: el nombre del mago tenebroso cambia según el país, y mientras que los franceses le llaman Tom Elvis Jedusor (Elvis, has leído bien), los rumanos se refieren a él como Tomas Dorlent Cruplud. ¡Un nombre por cada idioma, y todavía hay quien se atreve a decir que es «El Innombrable»!

Harry Potter y el Prisionero de Azkaban

Algo debe de tener este libro para que con la saga completa siga siendo el favorito de un gran porcentaje de la comunidad fan. Rowling aprovechó el tercero para dar a conocer a los Merodeadores, aunque Sirius había tenido una mención fugaz en el primer libro (le prestó su moto a Hagrid, aunque volvería a cambiar de dueño en varias ocasiones). La intrépida pandilla de estudiantes quedó borrada en la adaptación cinematográfica, en la que no

se mencionó a Canuto, Cornamenta, Lunático y Colagusano, pero la escritora le quita importancia al asunto: «Era imposible incluir cada trama de mi historia en una película de menos de ocho horas».

Una de las escenas más admiradas por los fans es la del giratiempos, tan bien construida, pero que provocaría tantos problemas a la escritora en los libros siguientes. ¿Por qué Harry no usaba el giratiempos para salvar a sus padres? ¿Y a Cedric? Con tantos interrogantes, no es de extrañar que Rowling terminase con todos los relojes en el quinto libro.

Harry Potter y el Cáliz de Fuego

Y con él, llegó el fenómeno. El cuarto de *Harry Potter* no sólo significó el ecuador de la saga: también el reconocimiento mundial e inicio de una andadura que no ha parado hasta nuestros días.

Aunque el libro llegó a las tiendas británicas en el año 2000, su proceso de creación llevó mucho más tiempo. La planificación ya estaba hecha desde años atrás, durante el embarazo de su primogénita, y no le resultó fácil pasar

todas sus ideas a papel en los doce meses que contaban desde el lanzamiento del tercer libro. El capítulo nueve, de hecho, lo repitió más de una docena de veces. ¿No tendría que ver con que se titulase «La Marca Tenebrosa», símbolo de desastre entre los magos? A punto estuvo de dejarlo en blanco, informando de que el cuarto libro no tenía noveno capítulo por bloqueo de la autora, e interiormente lo llamaba «El Capítulo de la Maldición».

La censura también ha hecho mella en la saga, y es la razón por la que Ron Weasley nunca dice palabrotas (según Rowling, su editora británica se lo

prohibió tajantemente). La escena del ajedrez gigante del primer libro pretendía incluir un alfil sanguinario (el alfil es el obispo del tablero, y en inglés tienen el mismo nombre), pero la editorial Bloomsbury le sugirió que lo cambiase para no ofender a los lectores cristianos. Eso no evitó que Rowling resucitase la idea para *El Cáliz de Fuego*, donde el alfil de la Sala Común recupera su protagonismo.

Muchos critican la elección del título del libro, que Rowling eligió porque simbolizaba algo así como «la copa del destino». No es de extrañar que entre sus alternativas estuviese *Harry*

Potter y el Torneo de los Tres Magos
o *Harry Potter y el Torneo del Hechizo Final*, posiblemente más ajustados a la trama del libro.

El cuarto libro sufrió muchos cambios de edición, con personajes que iban y volvían. Tal es el caso de Mafalda, la prima Weasley, o Mopsy, la vecina de Hogsmeade amante de los perros. Se suponía que Sirius (u Hocicos) vivía con ella durante sus transformaciones, pero Rowling decidió suprimir a la bruja para que el padrino de Harry se ocultase en las cuevas de los alrededores. Incluso con el libro publicado, todavía quedaron detalles

por modificar: la escena final, por ejemplo, contiene un error en su primera edición. Cuando las varitas de Harry y Voldemort producen el Finite Incantatem, el orden en que salen los fallecidos no es el correcto (primero tiene que aparecer Lily, después James: la edición española ya incluía la corrección). Lo más sorprendente de todo es que el error no fue de la escritora, que lo escribió bien en su primer borrador, sino de su editora: ésta la convenció del fallo y Rowling, sin revisarlo, hizo la modificación.

Harry Potter y la Orden del Fénix

Acostumbrados a un libro por año, el quinto significó tres veranos de espera. Rowling quería vacaciones, y se las merecía, aunque el resultado fue una novela todavía más extensa que la anterior.

Con el fenómeno fan extendido por todo el planeta, la escritora cometió la imprudencia de revelar el título del libro mucho antes de su publicación durante una entrevista de televisión. Varias personas corrieron a registrarlo,

incluyendo los dominios de Internet, y los abogados de Rowling tuvieron que trabajar duro para adelantarse a todos los demás. Desde entonces, la agencia literaria Christopher Little le prohibió anunciar títulos de libros sin consentimiento propio, después de la mala experiencia del quinto.

Gracias a varios borradores publicados en la página web *JKRowling.com*, conocemos secretos de la planificación del quinto libro. Por ejemplo, que la Orden del Fénix se refería en realidad al grupo de estudiantes organizados por Harry, y el Ejército de Dumbledore eran los adultos

que luchaban contra los mortífagos. ¡No fue hasta muy tarde cuando Rowling cambió de idea! El profesor de Defensa Contra las Artes Oscuras no iba a ser Umbridge, si no un tal Oakden Hernshaw, y lo más sorprendente de todo: Nagini no dejaba herido al señor Weasley, ¡le mataba!

El quinto libro nunca ha levantado pasiones entre los fans, quizá porque no responde demasiados interrogantes. El único personaje que logró la atención del público fue Luna Lovegood, ¿pero cuántos saben que ya se le menciona en el libro anterior, poco antes de los Mundiales de Quidditch? Una vez más,

Rowling demuestra que lo tiene todo planeado.

Harry Potter y el Príncipe Mestizo

De nuevo hay discrepancias entre el título original y el título que escogió la editorial Salamandra: según su director, el término «mestizo» implica unas connotaciones racistas que poco tienen que ver con el universo de los magos (¿pero acaso no es ése el objetivo de los

mortífagos?, ¿un término que implique inferioridad respecto a la pureza de sangre?), aunque en otras ocasiones se ha dicho que el cambio del título podría pretender combatir la piratería y las traducciones fans que ya se movían por la red desde días después de la publicación en inglés. Sea cual fuere, Rowling aceptó la alternativa de *El misterio del príncipe* y no hay nada más que hablar. Casualmente, horas antes de que el título se anunciase en la página web de la escritora, un hacker filtró en Internet imágenes que probaban supuestamente que el libro se llamaría *Harry Potter y el Pilar de Storgé*. La

información llegó a los medios de medio mundo e incluso cuando Rowling salió a desmentirlo casi nadie la creyó, por las circunstancias de los acontecimientos. De hecho, algunos pensaban que *El Príncipe Mestizo* era otro título inventado para castigar al que inventó el de *El Pilar de Storgé*. La escritora se tomó tan a broma este asunto que hasta sugirió que el libro podría haberse titulado Harry Potter y la Uña de Pie de Icklibogg.

El libro comienza con una escena del Primer Ministro muggle con el Ministro de Magia, encuentro que la escritora estuvo a punto de incluir en los

libros anteriores. Si el sexto libro transcurre entre 1996 y 1997, tal como confirman todas las líneas temporales, el Primer Ministro en las fechas en las que transcurre *Harry Potter y el Príncipe Mestizo* tenía que ser John Major, líder conservador que ocupaba el cargo en esas fechas. Sin embargo, es posible que Rowling tuviese en la cabeza otro Primer Ministro, el actual Gordon Brown, con quien comparte además una estrecha amistad. La relación de la autora con los políticos va aumentando con los años: se ha reunido con presidentes de gobierno de todo el mundo (Barack Obama, por ejemplo,

reconoce que lee los libros a sus hijas) y éstos incluso le escriben para pedirle ejemplares firmados, como hizo Tony Blair mientras ocupó el mando de Reino Unido.

El sexto libro menciona desastres humanos provocados por los mortífagos y gigantes. Este hecho no tendría más relevancia de no ser porque la novela se publicó días después de los atentados de Londres de 2005, cuando la sensibilidad por la seguridad estaba en su punto álgido. Ya era demasiado tarde para modificar el libro, pero en la presentación en Edimburgo Rowling evitó leer el primer capítulo y empezó

por el tercero.

La expectación por el penúltimo capítulo de la saga era tal que incluso se robaron ejemplares de la imprenta, que un guardia de seguridad intentó vender posteriormente a un tabloide británico. El incidente acabó con un tiroteo y el libro a salvo, pero algunos sospechan que cierta información del contenido se filtró cuando las apuestas por la muerte de Dumbledore subieron alarmanamente.

Harry Potter y las Reliquias de la Muerte

El desenlace llegó con un título intraducible (¿quién sabía qué significaban esos *Deathly Hallows*?), pero Rowling propuso una alternativa a los editores de todo el mundo: *Harry Potter and the Relies of Death*. No obstante, no fue el primero que la autora tuvo en mente. Años antes ya manejaba *Las Reliquias de Hogwarts*, como consta en el archivo de patentes de Reino Unido, pero la trama evolucionó y las Reliquias dejaron de ser enteramente

de los Fundadores (el Anillo de la Resurrección pasó por la mano de Salazar Slytherin, pero la Capa de la Invisibilidad y la Varita de Saúco tomaron caminos distintos). Precisamente *La Varita de Saúco* fue uno de los títulos que Rowling barajó hasta el último minuto (de hecho, la idea le surgió mientras se tomaba una ducha antes de su última gran lectura en Nueva York, la que le llevaría a revelar que Dumbledore era homosexual). Otro título fue *La Búsqueda de los Peverell*, en relación a los primeros poseedores de las Reliquias, pero al final sólo podía quedar uno.

Para muchos, *Las Reliquias de la Muerte* iba a ser el libro más largo de la saga, pero la síntesis de *El Príncipe Mestizo* afectó también a la última entrega. Rowling, que siempre dijo que cada libro de la saga corresponde a un curso en Hogwarts, no convenció con este final que transcurría lejos de los terrenos del castillo, sin clases, exámenes ni aventuras en los pasillos. El libro, que se publicó el 21 de julio de 2007, se esperaba para una fecha distinta: dado que era el séptimo libro, ¿qué mejor día de lanzamiento que el 7 del 7 de 2007? Unos números perfectos para la campaña de marketing que

además contaban con dos puntos a favor: la fecha caía en sábado, día de la semana en el que han salido todos los libros de *Harry Potter* (para que los niños no falten a clase por el lanzamiento), y además era julio, también el mes elegido para las otras entregas. ¡No hubo forma! Bloomsbury y Scholastic desaprovecharon esta fecha tan redonda alegando que necesitaban más tiempo para la edición. Aunque fuese sólo cuestión de dos semanas.

Este libro también tiene la particularidad de que es el único de la saga que comienza con citas. Corresponden a *Las coéforas*, de

Esquilo, y *More fruits of solitude*, de William Penn. Rowling tuvo claro que las usaría desde 1998 y no cambió de idea casi diez años después, cuando las editoriales le dieron permiso para su empleo. Estas dos referencias a la muerte pertenecen a dos autores muy distintos: *Las coéforas* es en realidad una de las tres partes de la *Orestíada*, escrita en el 458 a. C. por el dramaturgo griego Esquilo; William Penn (1644-1718), sin embargo, fue un inglés fundador de la colonia de Pensilvania, conocido tanto por su dedicación por el Nuevo Mundo como por la militancia religiosa de la que hizo gala en sus

escritos. Estos dos autores, tan diferenciados por su época y estilo de vida, tienen en común su obsesión por la muerte.

Quidditch, animales y bardos

La estantería pottérica oficial no está completa sin los otros tres títulos de la saga, publicados en distintos intervalos de tiempo. *Quidditch a Través de los Tiempos* y *Animales Fantásticos y*

Dónde Encontrarlos fueron publicados a la vez, en el verano de 2001, y aprovecharon el parón que la autora se tomó entre el lanzamiento de *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* y *Harry Potter y la Orden del Fénix*..

Rowling nunca planeó escribir estos libros hasta que el guionista Richard Curtis (Notthing Hill, Cuatro bodas y un funeral...), fundador de la organización benéfica Comic Relief, le escribió una carta pidiéndole un relato corto que pudiesen utilizar para recaudar fondos. La madre de *Harry Potter* tenía un serio problema, porque quería colaborar, ¡pero no sabía escribir relatos breves!

Así que sintiéndolo mucho, se lanzó al ordenador y escribió no uno, sino dos libros cuyos derechos de autor han beneficiado desde entonces a millones de niños necesitados. Los dos libros incluyen, de hecho, ilustraciones de la propia Rowling, que se quitaba por fin la espinita de cuando Bloomsbury y Scholastic se negaron a emplear sus ilustraciones en Harry Potter y la Piedra Filosofal.

Afortunadamente, éstos no han sido los últimos libros que la escritora ha escrito para la caridad, y además de pequeños textos como el árbol genealógico de los Black o el relato de

los Merodeadores, también se atrevió con *Los Cuentos de Beedle el Bardo*. La historia de este libro es particular porque en un principio no se planeaba su publicación: Rowling escribió seis ejemplares manuscritos para las personas que habían ayudado a su saga durante la última década (entre los que se contaban editores, agentes...) y como el número siete es el más mágico de su creación, terminó una séptima copia que se subastó por más de dos millones y medio en Londres. Los fans estaban furiosos porque nunca podrían leer esta historia (¿no se suponía que Rowling huía de los lujos y frivolidades de los

ricos? Entonces, ¿cómo se explicaba que escribiese un libro que sólo pudiese leer un multimillonario?), pero la sorpresa llegó cuando *Amazon.com*, la mayor tienda de Internet, anunció que era la ganadora de la puja. Ya no había excusa para no publicarlo, teniendo de su parte al ganador, y un año después se editó el libro para todos los públicos. El libro, para más inri, recaudó más en las librerías de lo que alcanzó en su subasta, y todos los beneficios han ido a parar a CHLG, una asociación cofundada por J. K. Rowling y que vela por los niños necesitados de Europa del Este. ¿Habrá más libros

«acompañantes», como se les llama? ¿Podremos leer *Hogwarts, Una Historia* o la biografía no autorizada de Albus Dumbledore? Por ahora, la autora ya ha prometido que escribirá un libro más inspirado en este universo, aunque no se decide entre una enciclopedia de los datos conocidos (como ha dicho últimamente) o una del material que queda por conocer (según sus declaraciones hasta 2008). Se admiten apuestas.





Es uno de los personajes que ha sufrido más alteraciones a lo largo de la saga, ya que Rowling igual la ha descrito como hija de muggles que como sangre-pura. Estos cambios, sin más explicación que una mala memoria, han sido solventados de forma salomónica: Hannah es definitivamente mestiza, aunque la decisión la tomó la autora para salir del paso de contradicciones. El muggle de su familia debe de ser un

abuelo, ya que tanto su padre (un Abbott, familia de reconocidos magos) como su madre (asesinada en 1996 por los mortífagos) son magos.



Aunque conocimos algunos nombres por el tapiz de Grimmauld Place en *Harry Potter y la Orden del Fénix*, el árbol genealógico se completó gracias

al dibujo que Rowling realizó para una causa benéfica. Daniel Radcliffe, actor que interpreta a Harry Potter en las películas, fue el ganador de la subasta, y el mismo documento sirvió después para los decorados de Grimmauld Place en la quinta entrega cinematográfica.

El árbol genealógico arroja mucha luz sobre la historia, e incluso nos muestra el escudo de armas de la familia. Para comprender mejor a los Black, quizás haya que echar mano de la heráldica, que describe sutilmente las características de los residentes de Grimmauld Place. Los dos perros rampantes, por ejemplo, simbolizan el

vasallaje y servicio a la causa, que en su caso podría atribuirse a la lucha contra los sangre-sucia. Si encima llevan cadenas, como es el caso, se traduce con mayor ferocidad. El hecho de que la raza de perros sea el galgo no es casualidad. Rowling tiene dos de estos animales: *Shappire*, la más reciente, fue adoptada de una casa de acogida de galgos de carreras abandonados por sus dueños. Desde 2007 hace compañía a *Butch*, el otro galgo que custodia la morada de la autora.

El escudo también se compone de una espada, símbolo de justicia y de guerra, y un par de estrellas. Estas,

además de describir la constancia en el servicio por la sangre pura, evidencian las referencias astrales en los nombres de casi todos los Black. ¿Pero qué ocurre con el lema familiar, *Toujours Purs*? Del francés, *Siempre puro*, no significa que tengan ascendencia gala. Aunque esa teoría no se puede descartar, el lema se escogió en una época en la que el idioma francés estaba de moda entre la clase noble británica.

Hay algunos cambios respecto al libro: la ramificación sólo llega hasta Phineas Niguellus Black, con sus tres hermanos. Phineas se casó con una sangre-pura, como no podía ser de otra

forma, y su apellido Flint ya es conocido en la saga; pertenece a Marcus Flint, un buscador de Slytherin en los años de Harry Potter.

No es el único que contrae matrimonio con familias conocidas: Cygnus se casa con una Bulstrode, posible pariente de la Slytherin Millicent Bulstrode; Pollux se casa con una Crabbe, que a más de uno le recordará a Vincent. Posiblemente la Lysandra que se casó con Arcturus Black sea tía lejana del mortífago Yaxley, otra familia conocida por su defensa de la pureza de la sangre.

Pero no todo son apellidos de magos

tenebrosos, y como bien dijo Sirius Black, todas las familias puras están entremezcladas entre sí, ¡aunque signifique casarse con un Weasley! Es el caso de Cedrella, que contrajo matrimonio con Séptimus y le costó el repudio familiar. Hay otros apellidos igualmente conocidos, como los Potter (¿serán los padres de James?), los Longbottom, los Crouch o los Macmillan, que se han dejado conocer en Hogwarts por unas causas más nobles que sus parientes.

El árbol genealógico también tiene sus extravagancias: los padres de Sirius, Orion y Walburga, eran primos segundos

además de marido y mujer. ¿Y quién imaginaría que Cygnus Black II fue padre de Bellatrix con sólo trece años? Esto último fue un error que Rowling subsanó justo antes de que los fundamentalistas estadounidenses la tomasen de nuevo con ella. Claro que después de un director homosexual y una escuela de hechicería, un padre de trece años podría parecer pecata minuta...

Una familia galáctica

Tampoco es casualidad que varios

miembros de la familia Black reciban su nombre de constelaciones: tal es el caso de Andrómeda, Draco u Orion, padre de Sirius, o de otros parientes como Cygnus (la constelación del Cisne) o Casiopea (que si bien en la mitología es la madre de Andrómeda, en la familia Black sólo se trata de una tía abuela solterona). Rowling reconoció que se trataba de una tradición familiar, pero eso no significa que todos la sigan. De hecho, algunos tienen nombres de estrellas y no de constelaciones, por lo que las declaraciones de la escritora podrían no haber sido del todo exactas. Bellatrix, por ejemplo, es una estrella de la

constelación Orion apodada «La Estrella Amazona», y Regulus (o Régulo) es la más brillante de la constelación Leo. Igual sucede con Sirius (Sirio, de la constelación de Can Mayor), Pollux (Pólux, de Géminis) o Arcturus (Arturo, en la constelación Boótes).

A algunos les alegrará conocer que Draco sí conservó esta curiosa tradición: su hijo, Scorpius, recibe su nombre por la constelación también llamada Escorpio. Curioso que sea precisamente él quien lo haga, cuando su madre Narcisa fue la única de las hermanas cuyo nombre no aparece en los

mapas estelares.

¿Dónde diantres está la tía Araminta Meliflua?

Cuando Sirius Black le muestra a Harry el árbol genealógico de su familia en *Harry Potter y la Orden del Fénix*, menciona rápidamente a algunos de sus parientes más famosos. Phineas Nigellus (ex director de Hogwarts) reaparecería en el último libro, y Elladora (inició la tradición de colgar las cabezas de los elfos domésticos) estuvo presente

también en el esquema que Rowling dibujó para la película y la subasta. Sin embargo hay una bruja que aparece en el libro pero no después, y ésa es precisamente Araminta Meliflua. Conocida por su interés en legalizar la caza de muggles, Sirius aseguró que se trataba de una prima de su madre Walburga. No obstante, la lista de primas de Walburga (de acuerdo con el árbol genealógico) es breve: la única prima hermana es Lucretia y, aunque Marius Black podría haber tenido una hija, queda descartada porque su padre era squib y repudiado por los suyos. Sirius se referiría posiblemente a una

prima segunda o lejana de la señora Black, y no podemos presumir que su apellido fuese Meliflua: hasta 2007 muchos creyeron que Phineas se apellidaba Nigellus, y fue en *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* cuando descubrimos que se trataba de su segundo nombre. Sirius tiene una visión particular de los lazos familiares: a Elladora la llama «querida tía». Elladora, cuando en realidad era su tía tatarabuela y jamás la conoció en vida. ¿Por qué con Araminta Meliflua iba a ser distinto? O eso o que Rowling olvidó incluirla en el dibujo: aunque la segunda posibilidad es más probable,

siempre es más divertido imaginar que Sirius era un desastre en lo que a árboles genealógicos se refiere. La autora o él, tú eliges quién cometió el error.

SIRIUS

Rebelde sin causa, Sirius quiso vivir tan deprisa que no tuvo tiempo ni para casarse, razón por la que Harry sólo tiene padrino y no madrina. Considerado uno de los personajes más amados de la saga, algunas disfrutarán al saber que

sus ojos eran de color gris, dato que no menciona en los libros. Su personalidad, al igual que la de otros personajes, es mucho más de lo que se ve a simple vista: más allá del hombre valiente y temerario, que lucha por sus ideales, hay también un mago que no actúa de acuerdo con sus pensamientos, a juzgar por el modo en que trataba a su elfo doméstico Kreacher. La prisión de Azkaban hizo mella en él e impidió que madurase como una persona normal, siendo encerrado con tan sólo veintidós años.

Es hijo de Orion y Walburga Black, y hermano de Regulus. Toda su familia

apoyó la pureza de sangre y Sirius no tardó en irse de casa para vivir su propia vida, lejos de los ideales que le imponían sus padres. Igual que los demás, Sirius tampoco encontró trabajo formal al terminar su educación en Hogwarts y colaboraba para la Orden del Fénix a tiempo completo gracias a la fortuna de su amigo James, que podía mantenerlos a todos.

Cuando en *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* Harry encuentra una carta de Lily en la habitación de Sirius, el libro no explica cómo llegó a Grimmauld Place. Teniendo en cuenta que la carta se escribe años después de

que se marchase de casa, debería haber llegado a casa de los abuelos Potter o cualquiera que fuese el hogar de Sirius en 1980, pero la casa de los Black habría sido el último lugar que Lily pondría en el destinatario.



No podemos culpar a J. K. Rowling por no tener pensados todos los detalles

de su gigantesco universo mágico; de hecho, es gracias a estas lagunas que la escritora puede improvisar y permitirse guiños con los fans. Tal es el caso del aurore Dawlish, que desde hace años tiene un fan estadounidense llamado John Noe. John es director creativo de una popular web fan y ha recorrido Estados Unidos de este a oeste contando sus experiencias pottéricas. Fue en su honor que Dawlish adoptó su nombre de pila para completar su ya conocido apellido.



DOBBY EL ELFO DOMÉSTICO



Su muerte cayó como una jarra de agua fría sobre los fans, y no es para menos: este elfo doméstico se había ganado el cariño de todos los lectores gracias a su lealtad inquebrantable o los calcetines de colores. Dobby nació un 28 de junio y comparte cumpleaños con Di, la hermana de Rowling. La edad del elfo la desconocemos por completo, ya que la saga nunca da una pista al respecto: teniendo en cuenta que la

esperanza de vida de estas serviciales criaturas es de 200 años, Dobby podría tener un siglo en el momento de morir y seguir pareciendo joven. Ésa podría ser la razón por la que no tiene reparos en traicionar a los Malfoy: si llevaba tantos años trabajando para la Mansión, Lucius y Narcisa sólo habrían sido unos años más para él. La fidelidad del elfo es a la casa, no a sus señores.

Un parecido razonable

Cierto periodista británico bromeó

una vez con el parecido entre Dobby el elfo doméstico y Vladimir Putin, primer ministro ruso. Aunque la semejanza sólo se refiere al Dobby de las películas, lo cierto es que a los dos personajes les une un espíritu comunista innegable. No por nada la heroína de J. K. Rowling es Jessica Mitford, una reconocida comunista británica que vivió en Estados Unidos hasta el fin de sus días. Su admiración por Mitford es tan grande que bautizó a su primogénita con su nombre con semejante historial no es tan descabellado que Rowling asocie los elfos domésticos (que gracias al P.E.D.D.O. adquieren sus primeros

derechos laborales) con el comunismo, y yendo más lejos, con Putin. Los diseñadores de Warner Bros habrían hecho el resto.



ABERFORTH

Muchas teorías (y la mayoría no aptas para todos los públicos) se han suscitado a raíz de su detención por realizar «*encantamientos inadecuados sobre una cabra*». Cuando una niña le preguntó qué había hecho exactamente, Rowling reconoció estar autocensurándose con una respuesta inocente: el delito de Aberforth consistió en un encantamiento para limpiar los cuernos, la respuesta apropiada para una fan de ocho años. Los demás tendremos que esperar para conocer la auténtica razón del procesamiento, porque la escritora admite que hay *otra* respuesta. Un

hombre solitario, una cabra... ¿qué será?

ALBUS PERCIVAL WULFRIC BRIAN

Los más temidos secretos de Albus no se revelaron hasta después de su muerte, alterando la imagen de mago blanco que nos habíamos formado durante los seis libros anteriores. Sin embargo fue ese oscuro pasado lo que le hizo más humano, echando a perder todo el trabajo de desacreditación de Rita

Skeeter.

¿Se enamoró alguna vez?

El destino de Albus cambió cuando conoció a Gellert Grindelwald, que se convertiría en su «gemelo oscuro». Pero su interés iba más allá de una ambición de poder de la que luego se arrepentiría, ya que lo que movía al futuro director de Hogwarts era el amor. Rowling sorprendió a todos los fans cuando reconoció que el célebre Albus

Dumbledore era homosexual; no sólo eso: además se había enamorado de Gellert Grindelwald, quien años después se convertiría en el mago más tenebroso y su digno rival. Sin embargo, la condición sexual del director más querido no le supuso gran problema. Si bien existe homofobia en el mundo mágico, el odio por los sangre-sucia o mestizos es para algunos un pecado *todavía* más grave. Curiosidad para los cinéfilos: aunque no se supo que Dumbledore era gay hasta finales de 2007, Rowling tuvo que decírselo al guionista años atrás, cuando Kloves quiso incluir referencias a una antigua

novia de la juventud. Finalmente la novia desapareció del guión y no se mencionó en la película. ¿Cómo, si nunca hubo alguna?

Muchos fans han protestado porque consideran que Rowling inventó este dato recientemente para llamar la atención de la prensa (¡como si lo necesitase!), pero no faltarán las dobles lecturas de la saga. Las cartas que Albus y Gellert se enviaban a medianoche podrían ser más que de amistad, pero Rowling ha dejado claro que el amor no era correspondido. Si bien Grindelwald sospechaba el verdadero interés de su amigo, sacó provecho de él para ganar

más poder y admiración.

Dumbledore nunca volvió a confiar en sus propios sentimientos después de este desengaño, así que lejos de seguir una vida amorosa plena prefirió refugiarse en sus libros. Es triste que el personaje que más habló de amor se prohibiese a sí mismo sentirlo, pero el director de Hogwarts no quiso volver a repetir aquello de «por el bien mayor»...

¿Qué edad tenía al morir?

Tenía 116 años, una edad nada desdeñable. Albus Dumbledore nació en Moho-En-El-Páramo en algún momento del verano de 1881, y falleció en junio de 1997. La misma Rowling corrigió su edad recientemente, después de mucho tiempo sosteniendo que el viejo profesor tenía unos 150 años (los magos viven más que los muggles, ¡pero no tanto!). Sin embargo, la nueva fecha de nacimiento suscita algunas contradicciones con los libros, ya que difícilmente podía cartearse en 1899 con Adalbert Waffling, el famoso teórico mágico, si éste todavía era un niño.

Tampoco acertó con su fecha de

fallecimiento, que dató en 1996 cuanto el hechicero se convirtió en mago del mes de *JKRowling.com*. La confusión probablemente tuvo su origen en que el libro en que muere Dumbledore, *Harry Pottery el Príncipe Mestizo*, empieza en 1996. Sin embargo, el final se sitúa en junio de 1997, aunque es un error menor para alguien que reconoce profundas lagunas con las matemáticas. Los más acérrimos seguidores sugieren que Rowling *le dio por muerto* en 1996, ya que al tocar el anillo se había sentenciado. La teoría no tiene fundamento, porque sería lo mismo que decir que Dumbledore «no existió» entre

1996 y 1997.

Pero que nadie se alarme, porque no es la primera vez que comete un error parecido: también en su página web, la escritora marca 1997 como la fecha de muerte de Fred Weasley, y aquí sí que no sirven excusas como que había tocado un anillo. Fred murió en mayo de 1998, pero dado que el libro comenzaba un año atrás, la confusión de Rowling fue la misma.

Mucho más que un mago

Dumbledore pasará a la historia como uno de los magos más poderosos de la historia, y sin embargo lo que le hizo sentir más orgulloso fue aparecer en los Cromos de Magos Famosos de las ranas de chocolate, prueba de su humildad y sentido del humor tan característicos. Fundador de la Orden del Fénix, fue él quien inventó el sistema de comunicación infalible a través de patronus (y el suyo, naturalmente, es un fénix como Fawkes).

Pero además de sus triunfos también guardó sus sueños. El más profundo fue el que se le aparecía en el Espejo de Oesed, porque naturalmente mentía

cuando le dijo a Harry que quería unos calcetines nuevos. Su ilusión era verse junto a su familia, con sus padres y hermanos, habiendo sido perdonado por sus errores de adolescencia. Precisamente la forma que adoptaba un boggart frente a Albus era el cadáver de su hermana Ariana, demostrando el sentido de culpa que le acompañó toda su vida. Durante los diez años que duró la espera del séptimo libro, Rowling se resistió a decir cuál era el mayor temor del director. De haberlo hecho, todos los fans hubiesen descubierto su pasado oscuro, tirando al suelo una de las mayores sorpresas del desenlace.

Desconocido (por ahora...)

Rowling no ha querido responder a todos los interrogantes sobre Dumbledore, y algunos los ha dejado en el tintero a la espera de una mejor oportunidad. Algunas preguntas a las que resiste implacable son los Doce Usos de la Sangre de Dragón que le hicieron célebre, igual que la explicación de la cicatriz de su pierna con forma del metro de Londres. El misterio de la fractura de su nariz (que está torcida hacia la derecha, a juzgar por varios dibujos de Rowling) ya fue resuelto en *Harry Pottery las Reliquias*

de la Muerte, aunque las dos heridas podrían estar relacionadas. El hechizo que intentó realizar en la Batalla del Ministerio de Magia tampoco ha sido revelado a pesar de la insistencia de los fans, aunque es posible que ignorase la pregunta más por no tener pensada la respuesta que por reservarse una nueva historia para el futuro.



Aunque la primera impresión es la de una familia muggle despreciable, cada uno de ellos tiene su propio perfil psicológico de acuerdo con las circunstancias de su infancia y vida adulta. Tío Vernon, por ejemplo, es el personaje que Rowling más detesta de la saga gracias a su intolerancia por todo lo que no conoce. Ni siquiera tiene una razón para ser como es, como sí ocurre con Petunia y su hijo Dudley.

PETUNIA

La señora Dursley desafió todas las teorías de los fans cuando en *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* se descubrió su ferviente deseo de ser una bruja, hecho que ocultó incluso a su hermana. Aquel sueño le hizo más humana y menos mala, aunque nunca tuvo el valor de pedir perdón a su sobrino. Cuando se despide de él en 1997, lo que en realidad quiere decir es: «Sé contra lo que estás luchando, y espero que estés bien». Demasiados años de odio le impidieron formular la frase.

Tenemos que volver dos años atrás para recordar el vocifeador que recibió

Petunia, aquel de «Recuerda mi última». Lo mandó Dumbledore y se refería a una carta enviada con anterioridad, en la que le explicó con amabilidad por qué ella no podía ser bruja como su hermana. Por lo visto no fue la única vez que se escribieron, aunque ni Vernon estaba enterado de esto.

¿Qué papel le reservaba a Petunia?

Cuando la saga todavía no se había publicado por completo, Rowling

adelantó que un personaje adulto que nunca había hecho magia... ¡la haría!

Los fans no conocían tantos muggles como para errar en sus apuestas, y Petunia se perfiló como la opción más válida. ¿En qué momento haría su primer hechizo, y bajo qué circunstancias? ¿Cómo le afectaría esto a ella? ¿¡Y a tío Vernon!? Pero se publicó el quinto libro, el sexto y también el séptimo, y no hubo ni rastro del famoso personaje. Decepcionado, un lector aprovechó un chat para preguntarle a Rowling al respecto. La escritora se deshizo en disculpas, y lo cierto es que había abandonado la idea de un mago tardío

porque no le encajaba con el resto de la historia. ¿Se trataría de Petunia definitivamente o sería otro? No queremos ni pensar qué hubiese sido de los bulldogs si tía Marge aprendiese unos hechizos de mascotas. Mejor no averiguarlo.

DUDLEY

Los libros nunca han explicado qué hizo con la cola de cerdo que le brotó en el primer libro, después de su encuentro con Hagrid, pero la respuesta está de

nuevo en las entrevistas: se la amputaron en un hospital privado, y mucho tuvieron que pagar los Dursley para que los médicos muggles no hiciesen preguntas comprometidas.

Su transformación comenzó al ser atacado por un dementor, y fue cuando se vio realmente cómo era: un chico egoísta y desagradable que trataba injustamente a su primo. Los muggles no pueden ver a los dementores, pero sí sentirlos. La lección que aprendió Dudley le serviría para cambiar su relación con Harry y hasta servirle té por las mañanas, en un gesto que fue muy malinterpretado.

Rowling disfruta mucho escribiendo los diálogos de Dudley, un personaje que refleja bien la conducta actual de los adolescentes británicos.



EDGECOMBE,
MARIETTA



La traidora del Ejército de Dumbledore, la misma Ravenclaw que reveló toda la información a Dolores Umbridge, nunca se curó completamente

del maleficio de granos que Hermione le habría preparado. Si bien algunas marcas desaparecieron, quedaron cicatrices para recordarle su traición. J. K. Rowling no simpatiza nada con los desleales, a juzgar por cómo los ha tratado en la saga: Peter Pettigrew, el traidor con mayúsculas, encontró la muerte con su propia mano, el precio de engañar a tus mejores amigos por un beneficio egoísta.



EVANS, MARK



Años antes de la publicación de *Harry Pottery la Orden del Fénix*, algunos fans ya conocían el apellido de soltera de Lily gracias a un chat con Rowling. ¿Cómo no iban a saltar las alarmas si aparecía un misterioso Mark Evans en el vecindario de Little Whinging? Una de las teorías más respaldadas afirmaba que Mark era un primo desconocido de Harry y Dudley, que a sus diez años todavía no sabía que

era mago y en la selección de Hogwarts de 1996-1997 lo descubriríamos en el Gran Salón. Nada de esto ocurrió: Mark Evans era un simple niño muggle sin relación con Lily y Petunia Evans, y su apellido era la comprensible coincidencia de un apellido común. Rowling bromeó con abandonar el país cuando se descubrió el secreto, con tal de evitar la horda de fans furiosos. Ella misma había alimentado los rumores al comprometerse a responder a la pregunta semanas antes. Cuando lo hizo, la expectación era tal que nadie podía imaginar una explicación tan simple; desde entonces las coincidencias de

nombres se estudian con lupa.



Dursley no vive ajena al mundo mágico, y lejos de contentarse con sus contribuciones a la Orden del Fénix se gana la vida con un próspero negocio de crianza de kneazles, las criaturas mágicas con aspecto de gatos pero mucho más inteligentes. De hecho sus

mascoas no son gatos, sino kneazles. Si te preguntabas por qué Crookshanks es tan listo ya tienes la respuesta: es un cruce de los dos animales. Y si te preguntas qué es un kneazle... ¡corre a leer *Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos!*

Un olor característico

Cuando Harry entró en la tienda de campaña que el señor Perkins (compañero de trabajo de Arthur) había prestado a los Weasley, su olor le

recordó a la casa de la señora Figg. En un universo como el creado por J. K. Rowling ningún dato se da por casualidad, y no hay que descartar que Perkins y Figg se conozcan, ¡e incluso que viviesen juntos! Sí, el apellido de Arabella no encaja en la idea, pero ¿y si se tratase de la primera pareja divorciada de la saga? Los dos viven solos, por si no advertiste que el señor Perkins asistía sin compañía a la boda de Bill y Fleur. Rowling escribió el primer libro después de su divorcio. No hay razón para pensar que estas cosas no sucedan también en el mundo de los magos, sobre todo cuando la escritora

procura darle tanto realismo. Existen malos tratos, relaciones homosexuales y romances entre distintas razas. ¿Por qué no iban a existir los divorcios en la ley mágica?



Por un desliz de J. K. Rowling, durante dos libros se le describió en el mismo año académico. ¿Error o repetición? Un poco de ambos.

Consciente de su descuido, la escritora lo solucionó de un modo que no requería corrección: hizo que Marcus Flint, buscador de Slytherin, repitiese curso. Los alumnos no sólo pueden abandonar la escuela antes de tiempo o ser expulsados: gracias a un simple error de cálculo también sabemos que si no aprueban las asignaturas suficientes, pueden tener que repetir el año.

El año extra en Hogwarts de este Slytherin no pasó desapercibido a los editores de Rowling, que desde entonces llaman «*flints*» a los errores de manuscritos.



FLITWICK,
FILIUS



El jefe de Ravenclaw no es un elfo, a pesar del aspecto que le dan en las películas. Es un hombre de corta estatura, aspecto que debe a un ancestro duende en su árbol genealógico del que no le queda más rasgo físico que su diminuto tamaño. Su historia se suprimió en favor de la de Hagrid, el otro mestizo del profesorado. ¿Qué hubiese hecho Umbridge de conocer el secreto de Flitwick? Su destino, posiblemente,

habría sido parecido al del
guardabosques.



F O R T E S C U E ,
F L O R E A N



Lo último que supo Harry del heladero del Callejón Diagon es que había desaparecido sin dejar rastro, presumiblemente atacado por los mortífagos. Rowling confirmó que había sido asesinado, aunque su historia nunca

se conocerá al completo: posible descendiente del ex director de Hogwarts Dexter Fortescue, Florean podría tener algo que ver con la Varita de Saúco y la historia del colegio. Tendremos que esperar al próximo libro para averiguar qué relación les unía.



FUDGE,
CORNELIUS



Su personalidad tiene parte de rigor

histórico, siendo una caricatura de un primer ministro británico de la primera mitad del siglo XX. Se trata de Neville Chamberlain (1937-1940), que siempre será recordado por sus políticas de apaciguamiento y manipulación para hacer creer a la sociedad que Adolf Hitler no suponía ningún peligro (hasta que fue demasiado tarde...). Lo mismo sucede con Cornelius, que con tal de salvar su puesto ocultó por demasiado tiempo los ataques que se estaban sucediendo en el país.

También conocemos algunos datos de la familia de Cornelius: está casado y tiene un sobrino llamado Rufus, que de

acuerdo con *El Diario El Profeta* no es el mejor ejemplo de su tío. Cuando ingresó en el Departamento del Uso Inapropiado de la Magia a nadie le importó que hubiese hecho desaparecer un vagón de metro meses antes, a raíz de una apuesta. ¡Son las ventajas de estar bien relacionado!



G R A N G E R ,
H E R M I O N E



Hija de muggles dentistas, sus padres se han mantenido al margen de la historia durante los siete libros. Rowling incluso planeó darle una hermana pequeña que hubiese sido muggle como los padres, pero desechó la idea. Después de todo, ¿quién se preocupa por los Granger?

El papel de su familia fue reduciéndose a medida que Rowling completaba el primer manuscrito. Originariamente los Granger vivían cerca de los Potter, y en unos de los borradores era el señor Granger quien descubría la casa destruida tras la explosión. Todas esas ideas fueron

borradas de un plumazo cuando creó el Valle de Godric.

Un nombre complicado

Los padres quisieron darle un nombre atípico a su niña, aunque la verdadera intención de la escritora era huir de nombres comunes para que las chicas de dientes largos no tuviesen apodos en los colegios, un ejemplo claro de lo segura que estaba Rowling de que su libro iba a triunfar, aunque lo niegue. ¿Por qué iba a temer que

«Hermione» se emplease como apodo si no confiaba en que leyesen su obra?

Hermione se pronuncia «Jer-mái-ou-nii» y proviene de una obra de William Shakespeare titulada *Cuento de invierno*. La decisión del nombre fue por el esnobismo de los Granger, que querían demostrar su cultura con un nombre atípico e impronunciable.

Hermione también tiene segundo nombre, aunque Rowling lo ha cambiado en cuestión de dos años: en un chat de 2004 dijo que era Jane, el mismo segundo nombre de Umbridge, pero cuando Scrimgeour lee el testamento de Dumbledore en *Harry Pottery las*

Reliquias de la Muerte, descubrimos que cambió de idea, de Jane a Jean. Hermione dejó de compartir nombre con la Alta Inquisidora para compartirlo con Mackenzie, la tercera hija de Rowling, y eso que su escritora favorita es Jane Austen. Existen muy pocas coincidencias entre nombres de parientes de la autora y los personajes, y «Jean» es una de las pocas excepciones. Pese a ser una saga muy coral (aproximadamente unos setecientos personajes), ninguno se llama Jessica, David o Mackenzie (los primeros nombres de sus hijos), ni Neil (como su marido) o Dianne (su hermana). Existen

sonoras excepciones, como Ron (que debe su nombre a Ron Ridley, Mr. Ridley, un amigo de la familia al que ella dedica *Harry Pottery el Cáliz de Fuego*) y el controvertido padre de Rowling, con el que la escritora mantiene una extraña relación desde la muerte de su madre. Peter James Rowling da su nombre a dos personajes totalmente contrapuestos, Peter Pettigrew y James Potter, una amistad que acabó en traición.

Rowling, que reconoce escoger a conciencia los nombres de sus personajes, puede no haber superado del todo que su padre contrajese segundas

nupcias poco después de morir su primera mujer.

El apellido de Hermione también tiene miga; no siempre se llamó Granger. En los primeros borradores aparece como Hermione Puckle, aunque la escritora lo cambió por uno «menos frívolo». *Puckle* se emplea en el argot para describir algo extremista, y bien es conocido por todos la obsesión de este personaje con los estudios.

¿Hermione es mayor o menor que Harry?

El cumpleaños de Hermione es el 19 de septiembre, pocas semanas después de comenzar el curso en Hogwarts. Según las normas de la escuela, la edad mínima para ingresar son once años, por lo que si Hermione naciese en el mismo año que Harry habría sido asignada a un curso inferior. Por esa razón Hermione nació un año antes, en 1979, y es seis meses mayor que Ron y diez que Harry. Prueba de ello es que es de las primeras en poder Aparecerse, cuando el requisito mínimo de edad es de diecisiete años.

Este desbarajuste anual, que a nosotros nos puede resultar extraño, no

es sólo propio de Hogwarts. Muchas escuelas muggles británicas tienen en cuenta a la hora de separar a sus alumnos en cursos el mes de nacimiento y no el año.

Rodeada de magia

No hay hechizo que se le resista a su varita (madera de vid con nervio de dragón), y nada importa que sea una hija de muggles. Fue de las primeras en conjurar un patronus: una nutria, animal favorito de la autora. Hermione también

tiene sus secretos, aunque ahí estará la magia para sonrojarla: ese olor desconocido de la Amortentia que preparó Hermione es de cabello de Ron, y a él se imaginaría abrazada si se contemplase en el Espejo de Oesed. Su amor por el pelirrojo viene de muy lejos, aunque siempre habrá fans que sostengan lo contrario.

Quizá Rowling tuviese pensada alguna trama para el don de conjurar fuego sumergible, que bien le podría haber servido a Harry en la prueba del Lago, pero debió de desechar la idea por el camino. No todos los cabos sueltos han sido recogidos después, y la

escritora ha abandonado algunas tramas a medida que avanzaba la historia.

No tan buenas notas

Hermione es la alumna más brillante del curso, pero sus méritos no son exactamente los que se describen. En la primera edición de *Harry Potter y el Príncipe Mestizo* se dice que obtiene diez Extraordinarios y un Supera las Expectativas, pero haciendo el recuento de asignaturas la suma es imposible. Dado que había abandonado la materia

de Adivinación, Rowling reparó el error en ediciones posteriores concediéndole sólo nueve Extraordinarios (nada despreciables, igualmente) y un Supera las Expectativas. De ese modo, Hermione está por detrás del más cerebritito de los Weasley.



GRYFFINDOR,
GODRIC



Su leyenda está más viva que nunca

y lugares como el Valle de Godric lo recuerdan. Algunos duendes le acusan de haber robado la espada a Ragnuk el Primero, pero Godric pagó por ella. La mala prensa que le procuran algunos no tiene nada que hacer al lado de su imagen de defensor de los hijos de muggles y famoso duelista, entendiéndose duelista como practicante de un noble deporte mágico.

¿Un pueblo muggle con nombre de mago?

En *Harry Pottery las Reliquias de la Muerte* descubrimos que Godric nació en el Valle de Godric, pero poco se explica del nombre del lugar. ¿Bautizaron a Godric en honor al pueblo o al pueblo en honor a Godric? Se trata de un lugar muggle, por lo que los magos difícilmente podrían convencer a los no-mágicos sin ahondar en explicaciones comprometedoras. Si el pueblo fue rebautizado en honor al Fundador, es posible que los aldeanos muggles creen una versión distinta de la historia, creada a conciencia por los magos para confundirles. El Valle de Godric también es la cuna del inventor de la

snitch dorada Bowman Wright (1492-1560), hijo de un muggle y una bruja. No hay mejor ejemplo para ilustrar la dualidad de este lugar.



Mucho queda por decir del simpático Guardián de las Llaves de Hogwarts y profesor de Cuidado de las Criaturas Mágicas: nació el 6 de

diciembre de 1926 en un lugar llamado Bosque de Dean (Inglaterra), cerca de donde se crió Rowling. La procedencia explica su particular acento, aunque éste no es recogido en la traducción española. «Hagrid» es una palabra inglesa que se emplea para los bebedores que han pasado una mala noche, muy apropiado para alguien que como él bebe con frecuencia.

Hagrid es un amante de las criaturas mágicas y entre sus «méritos» se encuentra el de la creación del escreguto de cola explosiva. Eso no significa que haya creado todos los animales que cuida: los thestrals, igual que los

dragones, son muy anteriores a él. De hecho la ley mágica prohíbe la creación de especies por reproducción, ¿pero estarán al tanto de las monstruosidades del guardabosques? Ni siquiera Umbridge reparó en ellas durante sus investigaciones de Alta Inquisidora, por lo que Hagrid puede descansar tranquilo.

¿Gryffindor o Hufflepuff?

Aunque su pertenencia a Hufflepuff está muy aceptada en la comunidad fan,

lo cierto es que se trata de un rumor falso. Hagrid es un auténtico Gryffindor, aunque no pudiese llegar al séptimo curso, y el malentendido tiene origen en la creencia habitual de que los tejones son peores magos que los miembros de otras casas. ¿Es que nadie recuerda el talento de Cedric Diggory, que fue seleccionado por el Cáliz de Fuego como representante de la escuela?

Tras su expulsión de Hogwarts en 1943, Hagrid tenía prohibido realizar magia. Se las arreglaba bastante bien con su varita reconstruida en el interior del paraguas rosa, aunque fue gracias a su plaza de profesor que recuperó el

derecho a vivir como un mago, cuando la prohibición le fue retirada. Su rutina apenas sufrió alteraciones: acostumbrado a usar el paraguas, no pudo deshacerse de él ni con la restricción levantada.

Guardián de las Llaves y los Terrenos de Hogwarts

Hagrid se presenta como Guardián de las Llaves y Terrenos de Hogwarts desde el primer libro, cargo en el que sustituyó a Ogg (si es que no hubo otro

Guardián en medio). Su trabajo, a pesar del impactante título, es meramente el de guardabosques. Supuestamente es el único capacitado para abrir y cerrar las puertas de Hogwarts, aunque en *Harry Potter y el Príncipe Mestizo* vimos a Snape hacer lo mismo. Lo que es seguro es que cuida del Bosque Prohibido, terreno privado de Hogwarts, y tradicionalmente es el encargado de acompañar a los alumnos de primero en su paseo en barca a través del lago. Los acontecimientos del último libro no permitieron conocer cómo es una graduación en Hogwarts, pero según Rowling los estudiantes que han

concluido sus estudios regresan a la estación de Hogsmeade a través del lago, como el primer día. La escritora va más allá, y cree que Harry no habría vuelto a ver a los thestrals, como una prueba de que ha vuelto a la «inocencia». Si renunció a escribir la graduación fue porque pensó que no encajaría con el final de la historia, y que resultaría absurdo. No le falta razón a Rowling, que ha sido tildada de «curisi» por el Epílogo. Pero ella se defiende con uñas y dientes: tenía que mostrar un Harry familiar, un protagonista que había participado en la guerra y que sin embargo estaba

preparado para reconstruir el mundo y crear una familia. Todo lo contrario a algunos veteranos de guerra del mundo real, que al regreso de Vietnam, Kósovo u otros conflictos armados no pudieron retomar su vida y acabaron obsesionados y paranoicos. Si Harry se muestra así en el Epílogo es precisamente porque Rowling quiere hacer justicia a su personaje, que nada tiene que ver con los obsesos militares. No por nada *Trampa 22*, de Joseph Heller, es uno de los libros favoritos de la escritora: la guerra por la guerra no conduce a nada, y no existe nada más patético que un soldado fanático.



No es considerada profesora de Hogwarts, aunque como si lo fuese. En los libros la conocimos como Madame Hooch pero hay que ir a otras fuentes para conocer su primer nombre: se trata de Rolanda, y no Xiomera, como aparecía en los créditos de la primera película. Rowling aportó todos los primeros nombres de los profesores a la empresa que fabricó las primeras cartas intercambiables. Por cierto: si

imaginaste alguna historia de amor para Madame Hooch vete olvidándote, porque la autora no ha trabajado en ese asunto.



Mil años de estudios lo han contado casi todo de la benévola Fundadora de Hufflepuff. Helga era una bruja regordeta cuya máxima especialidad

eran los encantamientos de comida, siempre ateniéndose a la Ley Gamp que impide la aparición espontánea de alimentos. Muchas de las recetas que se sirven en los banquetes de Hogwarts fueron inventadas por ella, y con semejante cantidad de alumnos es natural que necesitase mano de obra: fue Helga quien admitió a los elfos domésticos en la escuela y les dio condiciones laborales de acuerdo con la época. ¿Pero cuáles pueden ser los derechos obreros del siglo X? Los libros han dado una imagen pura y cariñosa de Helga, pero nada dicen respecto a cómo trataba a los criados.

Tuvieron que pasar mil años para que el primero de ellos recibiese un sueldo y vacaciones.

Una peculiar Sala Común

La única Sala Común que no aparece en los libros es la de Hufflepuff, pero Rowling la describió para deleite de los fans: está en una bodega cercana a las cocinas (el territorio de Helga, no lo olvides) y tiene el aspecto de una madriguera. Las puertas son redondas como las tapas de un barril y las

habitaciones se comunican por pasillos subterráneos. ¿El hogar de los tejones o la casa de Frodo Bolsón? Las comparaciones son odiosas.



LESTRANGE,
BELATRIX



Aunque Rowling defiende la igualdad de sexos en sus libros, lo cierto es que a los mortífagos les faltaba una bruja hasta que llegó Bellatrix. La fiel

vasalla de Voldemort guardaba además parentesco con Sirius, lo que la hacía más interesante, y con Nymphadora Tonks, a la que se encargó de asesinar en la Batalla de Hogwarts. Bellatrix se casó con Rodolphus Lestrange porque era lo que se esperaba de una joven de sangre pura como ella, pero nunca estuvo enamorada de él. Su amor (o mejor dicho, su obsesión) siempre fue para el Señor Tenebroso.

El papel de Bellatrix iba a ser interpretado por la actriz Helen McCrory, pero tuvo que renunciar tras anunciarse su embarazo. Fue ofrecido entonces a Helena Bonham Carter, que

dudó hasta el último momento. Musa y esposa del cineasta Tim Burton, sólo aceptó cuando Rowling le escribió una nota personal asegurándole que Bellatrix tendría un papel relevante en el último libro, como al final ocurrió.

Por cierto: Helen McCrory, la primera seleccionada para el papel, acabó de nuevo en el reparto con el papel de Narcisa, su hermana en la ficción.



LONGBOTTOM, LOS



ALICE Y FRANK

Lucharon en la Orden del Fénix a la vez que como aurores del Ministerio, y la razón por la que fueron tan perseguidos fue por su alta eficiencia en el cargo. La memorable escena en la que Alice le regala un envoltorio de caramelo a su hijo no esconde ningún

mensaje cifrado, sólo se trataba de la experiencia personal de un amigo de J. K. Rowling. Por desgracia, los Longbottom nunca saldrán de su enfermedad. Bellatrix logró terminar con sus brillantes mentes.

NEVILLE

Nacido el 30 de julio de 1980, sólo unas horas antes que Harry, su destino hubiese sido muy distinto si Voldemort le hubiese marcado como su igual. La sangre pura que corría por sus venas fue

lo que marcó la diferencia.

Muchos se preguntan por qué Neville es Gryffindor, como si no hubiese demostrado suficiente valor al final de la saga. Pero que nadie se culpe por la duda: el mismo Sombrero Seleccionador pensó en colocarle en Hufflepuff. El tiempo diría que no se equivocó con su selección.

Los libros han olvidado algunos datos de Neville, como su descripción física: es un muchacho rubio, bajito y regordete, que cada día se parece menos a Matthew Lewis, el actor que le interpreta. Su apellido, antes que Longbottom, fue *Puff*. Está claro que no

puede tener un nombre que no dé risa.

Por cierto: la tortuga de Neville no es una tortuga, sino un sapo. Todo se trata de un error en la traducción al castellano, error que ha criticado la misma J. K. Rowling: «En ocasiones me encuentro con pequeñas aberraciones. No quiero pensar demasiado al respecto».

AUGUSTA

La abuela de Neville es descrita como una bruja anciana aferrada a su

bolso, pero las apariencias engañan: es una bruja muy poderosa, lo que explica que pudiese vencer al auror Dawlish sin problemas. La edad, cuando se trata de magia, es lo de menos. Y el hecho de que él estuviese encantado quizás ayudó un poquito...



Su patronus es una liebre, aunque el dato ya fue confirmado por el último

libro. Evanna Lynch, actriz que interpreta a Luna, luce orgullosa un colgante de plata con la forma de este animal y una luna, regalo de su admirada J. K. Rowling. La hija del director de *El quisquilloso* fue la gran revelación de *Harry Pottery la Orden del Fénix*, aunque en los dos libros posteriores fue relegada a un discreto segundo plano. Al menos se le reservó un honor que ningún otro personaje podría haber hecho mejor: fue a conciencia la comentarista del último partido de Quidditch, cuando Rowling sabía que no iba a escribir ninguno más.

Aunque la escritora no deja que las

películas de la saga contaminen su imaginación, reconoce que hay un caso en que lo han hecho, sólo uno: en su cabeza, la voz de Luna es la misma que la de la actriz Evanna Lynch. Ya lo había dicho antes: «Evanna es perfecta. Ella es Luna».

LUNA Y NEVILLE

Si bien muchos se quedaron con ganas de que Harry terminase con Luna, una de las parejas que casi pudo haber sido es la de Luna y Neville. Los dos

sufren la indiferencia (cuando no los insultos) de sus compañeros, y les une el cariño por el Ejército de Dumbledore. Rowling desechó rápidamente esta idea, pero fue mientras escribía el séptimo libro cuando la pareja volvió a tomar forma en su cabeza y se planteó seriamente juntarlos. Finalmente renunció a ello y por fortuna los dos encontraron su media naranja. ¿Cómo se habría llevado Luna con la abuela de Neville? Sólo por averiguarlo merecía la pena.



Nacido el 10 de marzo de 1960, sólo era un niño cuando su vida sufrió un traspies: el licántropo Fenrir Greyback le mordió para vengarse de su padre, marcando para siempre sus noches de luna llena. La «J.» de su maletín corresponde a John, un segundo nombre muggle que prueba su ascendencia mestiza. Sus padres tuvieron que morir pronto, ya que cuando Ted Lupin se queda huérfano, Andrómeda Tonks es la

única abuela que le queda. ¡Qué familia tan desgraciada!

Rowling trabajó muy a fondo en la psicología de Lupin, un personaje atormentado por la discriminación que lucha por demostrar que es uno más. Para la escritora, que trazó los rasgos de este personaje entre finales de los ochenta y los noventa, la licantropía es en realidad una metáfora del virus del sida, cuya más cruda expansión se vivió en esos años. Los enfermos, pese a poder llevar una vida normal, eran repudiados y considerados sospechosos. Su condición de hombre-lobo siempre fue un problema para encontrar trabajo

y, mientras James vivió, la fortuna de los Potter fue su sustento. Todos conocen su muerte en la Batalla de Hogwarts, lo que no saben todos es que su asesino fue el mortífago Dolohov (el mismo que participó en el asesinato de otros magos de la Orden, como Gideon y Fabian Prewett).

¿Por qué no confiaron en él sus amigos?

Aunque Remus vivía gracias a la herencia de los padres de James, la

confianza que tenían sus amigos en él es objeto de debate. ¿Por qué no fue tenido en cuenta para ser Guardián Secreto de los Potter, si su licantropía no suponía un problema para ellos? ¿Pudo estar Remus enamorado de Lily? El profesor no le oculta a Harry el cariño por su difunta madre, pero sin embargo poco sabemos de los motivos que llevaron a los Potter a desconfiar de él. Por algún motivo que desconocemos, James y Lily prefirieron a Colagusano. Quizá pensaron que sus transformaciones podían poner en peligro el secreto, pero él tampoco podría revelarlo en su estado. El tiempo diría que los Potter

cometieron un error eligiendo al Guardián.

Noches de luna llena

En *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban*, Lupin no se transforma en hombre-lobo hasta que el grupo sale de la Casa de los Gritos. La razón no es que la noche esté nublada, sino que la luna llena todavía no ha completado su fase. Ésa es la respuesta de Rowling para explicar el enigma, aunque muchos fans no se dan por satisfechos. ¿Es que

la luna no ha salido antes, cuando ya es de noche? ¿O es que la escritora prefirió esperar a la escena final para transformarlo, ignorando el estado del astro?

En las clases de Defensa Contra las Artes Oscuras de Snape no se respondió la duda sobre cómo distinguir un lobo de un licántropo, pero suerte que existe información adicional para averiguarlo: el hocico del hombre-lobo no es más corto que el del lobo, así que ándate con cuidado en las noches de luna llena. De nada te servirá llevar un metro a mano para cerciorarte de si lo que tienes delante es una cosa o la otra, así que

más te vale correr por tu propio bien.

Si hay un Remus habrá un Rómulo, ¿no?

Uno de los rumores más populares hasta que Rowling salió a desmentirlo era que Remus tenía un hermano, ya que su nombre hace referencia a uno de los gemelos fundadores de Roma, Rómulo y Remo. La leyenda ha influido parcialmente en la autora, ya que fue una loba la que amamantó a los pequeños, pero no hay más referencias al mito.

Aunque nunca se ha confirmado ni desmentido que Remus tenga hermanos, sí sabemos que no tiene un hermano que se llama Rómulo.



Son el paradigma del arrepentimiento, una familia que conoce de cerca las injusticias de Voldemort y decide cambiarse de bando a tiempo

para librarse de Azkaban. No era la primera vez, ¿pero será la última, o apoyarán a cada nuevo señor tenebroso que surja?

NARCISA

Nunca fue mortífaga, aunque sí los apoyaba en todos sus ideales. Narcisa (que es la única de las hermanas que no tiene nombre de constelación, porque Rowling veía muy apropiado su nombre de flor) mantenía un discreto segundo plano en las relaciones con Voldemort, y

sólo interfirió cuando quiso proteger a su hijo. De hecho fue gracias a ella que Draco no estudiase en Durmstrang, o que Snape hiciese el Juramento Inquebrantable. Su amor de madre era tal que no temía desafiar las órdenes del Señor Tenebroso y hasta engañarle, cuando en la Batalla de Hogwarts se encargó de comprobar que Harry había muerto. Rowling no sólo muestra madres fuertes en el lado de los buenos, sino que también lo hace entre las del otro bando, demostrando que por muy negativa que sea la ideología de una bruja no es excusa para dejar de ser la mejor madre del mundo.

DRACO

Si una escena ha sufrido las tijeras de la edición, ésta es aquella en la que Draco y Dumbledore hablan en la Torre de Astronomía, justo antes de la muerte de éste. Las diferencias se aprecian entre la edición británica y estadounidense del libro, siendo esta segunda más completa. Como la traducción española se realiza a partir de la británica, los hispanos nos quedamos sin conocer qué era eso que decía Dumbledore que la editorial Bloomsbury suprimió.

«No te puede matar si ya estás

muerto», le dijo el anciano director. «Nadie se sorprenderá de que hayas muerto en un intento de asesinarme... discúlpame, pero eso es posiblemente lo que Lord Voldemort espera. Los Mortífagos tampoco se sorprenderían de que nosotros hayamos capturado y matado a tu madre; es lo que ellos harían, después de todo». Estas frases dirigidas a Draco, que los hispanos no pudimos leer, contradicen defrente la teoría que sostiene que la muerte de Dumbledore fue meticulosamente planeada por el director. Con este diálogo, que Rowling no retiró para la edición estadounidense de Scholastic, se

descubre que el anciano todavía tenía intenciones de vivir y esperaba con anhelo que el joven aceptase su protección. Si Dumbledore pretendía que Snape le matara, ése sólo podía ser su plan B. ¿Por qué suprimió Bloomsbury un fragmento tan revelador? Anteriormente habían retirado referencias triviales a los personajes, pero este diálogo es crucial para entender las intenciones del director de Hogwarts. ¿Es posible que los mortífagos crean a Dumbledore capaz de matar a Draco y Narcisa, cuando él siempre se había opuesto a terminar con la vida incluso de sus enemigos? Difícil

de asimilar, pero no se puede descartar que la verdadera intención de Albus no fuese engañar a los mortífagos, sino a Draco. Y con ello, salvar su vida. Actualmente la edición de Bloomsbury ya incluye estas frases adicionales, que para algunos son imprescindibles para entender la historia.



MCDONALD,
NATALIE



Seleccionada en Gryffindor en 1994, lo que muchos no saben es que Natalie McDonald era una fan de carne y hueso, fallecida poco antes de la publicación de *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* y homenajeadada postumamente en la selección del Sombrero Seleccionados. Natalie era una joven enferma de leucemia, cuya madre quiso contactar con Rowling para encontrar unas palabras de aliento para su hija. La escritora respondió, pero su carta llegó un día después de la muerte de la niña. Es en su honor que Natalie es la única persona real entre todos los alumnos de Hogwarts, y no en cualquier casa: en

Gryffindor, la misma que Harry, Ron y Hermione.



MYRTLE
LA LLORONA



Esta bruja perteneció a la casa Ravenclaw (aunque difícilmente podemos reconocer en ella la imagen de Rowena, pero el Sombrero Seleccionador sabrá por qué toma esas decisiones...). No se conoce su

apellido, ya que todos la llaman por su nombre de pila.

La creación de un horcrux

Según J. K. Rowling, el horcrux del diario de Tom Ryddle se creó con la muerte de Myrtle. Esto contradice a *Harry Potter y la Cámara de los Secretos*, donde se dice claramente que Myrtle fue asesinada por el basilisco (después de quitarse las gafas para llorar). Es lógico pensar que fue el basilisco el que acabó con ella, pero

¿cómo se creó el horcrux del diario entonces, si Voldemort tenía que matar a alguien? La única opción para sostener el argumento de Rowling es que Voldemort asesinase a Myrtle y fingiese que lo había hecho el basilisco. Resulta enrevesado, pero alguna explicación hay que dar a la creación del horcrux. Al final resultará que el basilisco fue el único de la historia que no mató a nadie...



NICK CASI-
DECAPITADO

Gryffindor en su juventud, Sir Nicholas de Mimsy Porpington recuerda con tristeza el día de su malograda decapitación. En la primera versión de *Harry Potter y la Piedra Filosofal* cantaba una balada donde relataba su experiencia con el hacha. Los versos debieron de parecerle muy sanguinarios a la editora, que decidió recortar esa parte, pero las circunstancias de su muerte aparecen ampliadas en los

apuntes de *Los Cuentos de Beedle el Bardo*.

Nick Casi-Decapitado fue uno de los cuatro primeros personajes de la saga que imaginó Rowling, en aquel mítico tren a Manchester, pero la escritora reconoce haber recurrido al folklore para otros fantasmas de la saga. El caso más probable es el de la Dama Gris, *The Grey Lady*, cuyo nombre recuerda inevitablemente al de *The Lady Grey*, una fantasma de la Torre de Londres. También podría inspirarse en la fantasma del Castillo de Rushen, que se describe como una «dama gris».

Otro fantasma que podría haberla

inspirado es el de la calle de las Carmelitas en Aberdeen, Escocia. Desde que hace unos años desenterraron huesos humanos, algunos aseguran haber visto el fantasma encapuchado de un fraile merodeando por donde antes estaba el monasterio. ¿No será el Fraile Gordo?



N O T T, L O S



Los Nott son introducidos brevemente en los libros como un padre mortífago y un hijo Slytherin que no se detiene en pandillas, aunque hay mucho más de los Nott que no sabemos. El señor Nott es un viudo anciano, y quizá sea la muerte de la madre del joven Theodore la razón por la que pueda ver a los thestrals: porque sí, él era el «chico nervudo» que podía verlos (Rowling también lo describe como «conejo» en sus apuntes). La muerte podría haber sido provocada por los mismos mortífagos, lo cual explicaría que su hijo no quiera relacionarse con partidarios de Voldemort de su edad

como Draco y sus secuaces, al repudiar todo lo que acabó con su madre. Aunque tratándose de un chico inteligente, su aislamiento de los otros Slytherin no sorprende a nadie...



Reino Unido lleva décadas
acogiendo inmigrantes indios,
consecuencia de su antigua colonia, y es

natural ver jóvenes de esta raza estudiando en los colegios británicos. Hogwarts no podía ser una excepción y prueba de ello son las gemelas Patil, que tampoco renuncian a sus raíces en sus peinados ni joyas típicas de la India. Cuando con la película *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban* necesitaron actrices para el papel de Parvati y Padma no lo dudaron: buscaron un par de adolescentes de origen indio. Rowling ya había interferido en el casting con anterioridad, como en el caso de Dean Thomas.



POTTER, LOS



LOS ABUELOS POTTER

Si hay unos personajes que hemos echado en falta son los abuelos de Harry. Tanto los abuelos Potter como los abuelos Evans se han mantenido al margen de la historia, hecho premeditado por J. K. Rowling para que su protagonista estuviese solo y

desamparado. De los padres de James sabemos que eran ricos y vivían en el Valle de Godric; ya eran mayores cuando tuvieron a su único hijo, que fue esperado con mucha ilusión (y al que mimaron en exceso, lo que explica su soberbia adolescente). Murieron a consecuencia de una enfermedad mágica, aunque no hay nada siniestro en sus muertes. Lo mismo sucedió con los Evans. Pero ¿cómo eran?

Para averiguarlo, tenemos que echar un vistazo a la ilustración que Rowling realizó para el capítulo *El Espejo de Oesed*, cuando tenía esperanzas de que el libro incluyese sus dibujos. En él

vemos un retrato de los abuelos de Harry, la única imagen que ha llegado hasta nuestros días. El padre de James es un anciano calvo y con mechones canos con unos ojos asediados por ojeras. Su consuegra, la señora Evans, es menuda y rechoncha, con el cabello corto y encrespado y una sonrisa tímida. El señor Evans no difiere mucho del señor Potter, a excepción de unos pelos estirados para cubrir su prominente calvicie, pero lo más extraño del cuadro es la señora Potter, que viste un enorme sombrero estirado que se atribuye a la moda mágica. Un detalle: es la única de los abuelos que lleva gafas, lo que la

convierte en sospechosa de la miopía que perseguirá a su hijo y nieto durante todas sus vidas. ¿Por qué no usarán la magia para estos casos?

CHARLUS Y DOREA POTTER

Aunque los libros nunca han mencionado el nombre de los padres de James, en el árbol genealógico de los Black aparece un matrimonio muy sospechoso, Charlus Potter y Dorea Black. Para más inri, son padres de un

único hijo varón, por lo que hasta ahí la información podría encajar con James. Sin embargo, hay contradicciones en la teoría: Sirius nunca mencionó que estuviese emparentado con su amigo, ni Harry encontró a su padre en el tapiz de Grimmauld Place. Además Dorea nació en 1920, por lo que tenía 42 años cuando nació James. ¿Es suficientemente mayor para que Rowling la considere una madre tardía, cuando ella también fue madre con casi la misma edad? Sin embargo, Dorea sí murió joven, antes de que Harry naciese, lo que explicaría que el bebé no pudiese ir con nadie más que con sus tíos muggles.

De los abuelos Potter conocimos otro dato interesante al final de *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte*, cuando James presume de que su padre fue Gryffindor. No dice nada de su madre, sin embargo, lo que hace pensar que perteneció a una de las otras tres casas. Teniendo en cuenta que ser seleccionado a Slytherin es una ofensa para él, la madre de James tuvo que ser Ravenclaw o Hufflepuff.

James y Lily

La mayoría de los fans creen que eran aurores, igual de Frank y Alice Longbottom, pero James y Lily trabajaron a tiempo completo para la Orden del Fénix sin contar con otra fuente de ingresos que la fortuna heredada de los Potter. Rowling tiene parte de culpa en este rumor tan popular: durante años evitó responder a cuál era la profesión de la pareja, provocando teorías cada vez más imaginativas entre los fans (que creían que los Potter podían ser desde aurores hasta inefables del Departamento de Misterios, pasando por inventores de encantamientos). Finalmente la respuesta se obvió en el

último libro, y fue resuelta vagamente en un chat posterior. No había ningún misterio en la profesión de James y Lily. Toda la rumorología tenía su origen en la negativa de la escritora a responder a la pregunta.

James, el jugador de Quidditch

Existen contradicciones entre Rowling y la primera película, ya que dan respuestas distintas a la posición en

la que jugaba James al Quidditch. Mientras que en el filme se dice que era buscador, la escritora aprovechó un chat con sus lectores para «aclarar» que era cazador. La palabra de Rowling prevalecería sobre el guión cinematográfico, de no ser porque en el libro *Harry Potter y la Orden del Fénix* el mismo James Potter de quince años juguetea con una snitch.

Todo podría tratarse de un truco del mago adolescente para presumir delante de sus compañeros (una snitch es mucho más atractiva que una quaffle, que sólo le permitiría botarla), pero teniendo en cuenta que Rowling ha dado su visto

bueno a todos los guiones, las dos opciones podrían ser correctas: James Potter pudo ser cazador y buscador, en distintos espacios de tiempo. La historia se repite con Ginny Weasley, que juega en las mismas posiciones.

HARRY

Le conocemos como El Niño Que Sobrevivió, y el encargado de terminar con Lord Voldemort para siempre. Protagonista de la saga, sus sentimientos han sido descritos sin secretos y su

pasado tenía más interrogantes para él mismo que para todos los demás. Harry ha crecido emocionalmente y nosotros hemos crecido con él, desde su inocencia de *Harry Potter y la Piedra Filosofal* hasta la arrogancia de *Harry Potter y la Orden del Fénix*. Hay mucho más sobre él que lo que han descrito los libros, y no sólo que su grupo de música favorito es Las Brujas de Macbeth o que no tiene madrina por las prisas del bautizo.

¿Herederero de Gryffíndor?

Después de descubrir que Lord Voldemort era el último descendiente de Salazar Slytherin, muchos apostaron a que Harry descendía del otro Fundador, Godric Gryffindor. No faltaron pistas: vivía en el Valle de Godric, fue seleccionado para la misma Casa y hasta extrajo la espada del Sombrero Seleccionador. Rowling tampoco intentó acallar los rumores, cuando preguntada al respecto en un chat respondió: «Quizá lo sea», un guiño que aumentó las sospechas. Sin embargo tuvo que esperar a 2005 para terminar con todas las teorías, al desmentir que hubiese parentesco entre Godric y los Potter.

Con quien sí tiene parentesco es con Voldemort, ya que tanto Harry como él descienden de los hermanos Peverell (aunque eso fue muchos siglos atrás, más de un milenio, y no comparten nada de sangre).

La importancia de los ojos (que no lo fue tanto)

A lo largo de los siete libros muchos adultos que conocieron a Harry se fijaron en sus ojos verdes, heredados de

Lily. J. K. Rowling advirtió en varias entrevistas que existía una importancia vital en este detalle, lo que provocó todo tipo de especulaciones. Incluso cuando le preguntaron si los ojos tenían algún poder mágico, ella respondió con más misterio añadiendo que había algo al respecto que se descubriría después. Sin embargo, los ojos no tuvieron relevancia al concluir la saga. ¿Qué trama abandonó Rowling por el camino? Lo que sí tuvo explicación fue por qué Harry usa gafas, si la magia puede curar más cosas que la medicina muggle. «Es la clave de su vulnerabilidad», respondió Rowling. La imperfección,

aunque sea cuestión de dioptrías, es lo que demuestra que no es el clásico héroe sin defectos (aunque el hecho de que la autora también use gafas tendrá algo que ver, desde luego...).

¿Por qué no vio a los thestrals tras la muerte de Cedric?

Ésta es una de las preguntas más repetidas en las entrevistas y chats de los últimos años, ya que muchos creen

que Harry debería haberlos visto en el regreso a la estación de Hogsmeade al terminar el curso, en su viaje en carruaje de vuelta. La respuesta es sencilla: Harry no había tenido tiempo de asimilar la muerte de su amigo, requisito imprescindible para poder ver a los cadavéricos caballos alados. Tuvieron que pasar dos meses para que aceptase la muerte con todas sus consecuencias.

Otros creen que Harry debería haber visto los thestrals desde mucho antes, tras la muerte de sus padres o el profesor Quirrell: sin embargo dormía en la cuna cuando murieron James y Lily, y por otro lado el profesor no

murió hasta horas después, en la enfermería. La película adelantó los acontecimientos, provocando confusión entre los fans.



QUIRRELL,
QUIRINES



Cuando conocimos al profesor Quirrell en El Caldero Chorreante, todo parecía indicar que ya llevaba unos años ejerciendo la docencia en Hogwarts. Sin

embargo, la información no encajaba con la supuesta maldición de que nadie podría enseñar Defensa Contra las Artes Oscuras durante más de un año (maldición que, por cierto, existió de verdad y desapareció tras la muerte de Voldemort). Es posible que se tratase de un error de Rowling, pero lo solucionó de una manera impecable: Quirrell sí había sido profesor antes del primer curso de Harry, pero de Estudios Muggles y no de Defensa Contra las Artes Oscuras. A quién sustituyó, no lo sabemos. Por cierto: su primer nombre es Quirinus, que juega con la fonética de su apellido. Aunque en los créditos de la

película figuraba como Slatero Quirrell, se trataba de un error.



La Fundadora más bella e inteligente, la historia de su hija Helena fue la última gran sorpresa de *Harry Pottery las Reliquias de la Muerte*. Es considerada la bruja más brillante de su época y los historiadores han demostrado que el nombre y la

ubicación de Hogwarts surgió a partir de un sueño que tuvo Rowena en el que perseguía a un cerdo verrugoso hasta el acantilado de un lago (en inglés, *hog* significa «puerco» y *warts*, «verrugas»; *Hogwarts* podría significar «Puerco verrugoso», aunque Rowling tomó el nombre de una flor). También se le considera autora de las escaleras en movimiento del castillo. No es la única leyenda que envuelve a Rowena, aunque sí la única demostrada: también se cree que el motivo de su temprano fallecimiento se debió a un mal de amores, aunque nadie salvo ella sabía que su hija le había robado la diadema

que tanto le caracterizaba.

¿Existió un señor Ravenclaw?

Teniendo en cuenta que las mujeres británicas cambian de apellido cuando contraen matrimonio, desconocemos si Rowena y Helga eran solteras en el momento de hacerse famosas. No podemos avanzar en este aspecto, ya que en el siglo X ni siquiera estaba extendido el uso de apellidos, que no comenzó hasta los siglos XIII y XIV. Sí

sabemos que Rowena tuvo a su hija Helena, pero la leyenda del amor torturado que le siguió hace pensar que o bien enviudó (por lo que sí habría habido un señor Ravenclaw) o fue una madre soltera sin padre conocido. No sería tan raro: a fin de cuentas Rowling es patrona de una organización para ayudas a familias monoparentales. Sabe bien de lo que habla.



RYDDLE, LOS



Cuando Warner Bros construyó el decorado de la escena del cementerio en *Harry Potter y el Cáliz de Fuego*, quiso que a la tumba de los Ryddle no le faltase ni un detalle. Para eso contactaron con Rowling y le pidieron los nombres y fechas de los abuelos y padres de Voldemort, cuya información aparecía incompleta en el libro. Todos estos esfuerzos se tiraron por la borda cuando se equivocaron al escribir el nombre de Tom Ryddle padre, pero el error se advirtió a tiempo, gracias a una imagen promocional. Tuvieron que corregir el descuido con tecnología digital, porque ya era demasiado tarde

para volver a filmar la escena.

Los abuelos de Voldemort se llaman Thomas y Mary, y nacieron en 1880 y 1883 respectivamente. Su hijo nació en 1905. Todos murieron en 1943, momento que el Señor Tenebroso aprovechó para crear un nuevo horrocrux. La fecha del fallecimiento encaja con la trazada por los fans, pero es que el productor de las películas, David Heyman, reconoce recurrir a enciclopedias pottéricas de Internet para resolver las dudas de producción. ¡A veces, más rápidas que la propia J. K. Rowling!



S L Y T H E R I N ,
S A L A Z A R



Nacido en una región pantanosa en el siglo X, Salazar nunca ocultó su defensa por la pureza de sangre. Descendiente de Cadmus Peverell, poseyó la Piedra de la Resurrección aun sin conocer su funcionamiento. Fue uno de los primeros magos de la isla en hablar pársel (según Rowling, también del mundo, aunque Herpo el Loco ya hablaba esta lengua miles de años atrás) y también se le recuerda como un experto legilimente.

El regreso a Hogwarts

Pese a que por *Harry Potter y la Cámara de los Secretos* podría parecer lo contrario, Salazar Slytherin sí regresó a Hogwarts después de su pelea con Godric, e incluso murió de viejo en el castillo. Es una de las creencias más antiguas del mundo mágico, que ha podido ser demostrada por los historiadores. Por esa razón se conserva la Casa Slytherin mil años después de su creación, mientras que no hubiese tenido sentido perpetuarla si su Fundador desaprobaba la escuela. Los defensores de la pureza de sangre siguen estudiando

en el castillo, señal de que Salazar no fundó otro colegio exclusivo para ellos. En detrimento a estos argumentos está la falta de confirmación en *Harry Pottery la Cámara de los Secretos*, donde sólo se habla de su marcha y no de su regreso. ¿Por qué pasó por alto este detalle el profesor Binns? ¿Quizá la investigación sea posterior a los acontecimientos del segundo libro, o es que al profesor de la Historia de la Magia no le gusta nada salirse del programa de su asignatura?



Algunos lo recuerdan como un héroe, otros como un tirano. Si Snape sigue provocando tantos debates es gracias a su personalidad tan desarrollada, la de un mortífago atormentado por no salvar a su amada sangre-sucia. ¿O será por la marca de su champú, que dejaba su cabello grasiento?

Lo cierto es que Severus Snape nació el 9 de enero de 1960 y se crió cerca de los Evans, hecho que marcaría

su vida. La fecha de su muerte también se conoce, el 3 de mayo de 1998. De lo que sucedió entre su nacimiento y su muerte sólo conocimos pequeños detalles, pero en las ocasiones en las que se puede ver parte de su infancia se observa un padre abusador, que gritaba y asustaba a su madre. Los malos tratos, físicos o verbales, tampoco desaparecen en el mundo mágico, y ni siquiera Eileen Snape, con sus poderes de bruja, se atreve a plantar cara al déspota de su marido muggle.

Existe una teoría muy interesante en los foros de Internet, que relaciona a Eileen Príncipe con la bibliotecaria de

Hogwarts, Madame Pince. Se basa en un anagrama en inglés, ya que cambiando el orden de las letras de «IRMA PINCE» se puede construir la frase «*I AM PRINCE*», que en castellano significa «Yo soy Príncipe», en alusión al apellido de soltera de la madre de Snape. Según los defensores de la teoría, Eileen Snape habría pedido refugio en Hogwarts para protegerse de su marido, cambiando su identidad por el camino. Aunque el planteamiento es muy interesante, el último libro no reveló nada al respecto, por no mencionar que el recurso de los anagramas ya está agotado con Tom

Sorvolo Ryddle y su «Soy Lord Voldemort», y aunque por el aspecto de buitre de la bibliotecaria podemos imaginar que tiene una nariz ganchuda, lo cierto es que en *Harry Potter y el Príncipe Mestizo* se especifica que éste es un rasgo del padre. Además, ¿por qué tendría que cambiarse de nombre? Por si un hechizo desmemorizador no funcionase, un muggle como Tobías Snape nunca hubiese podido entrar en los terrenos de Hogwarts.

Unas formas cuestionables

¿Debe un profesor tratar de semejante manera a sus alumnos? Desde la primera clase, Snape se muestra como un profesor injusto y despiadado, que beneficia con descaro a los Slytherin en detrimento de los Gryffindor. Según Rowling, Dumbledore le permite esas formas porque cree que es una experiencia vital para los jóvenes, aunque los defensores del personaje creen que Snape necesita mantener la falsa apariencia de partidario de Voldemort. Todo esto es falso, y la propia autora lo desmiente: «Snape es malvado. Es un abusador. Todas esas cosas de él son ciertas, incluso al

terminar el libro».

La asignatura que siempre persiguió fue Defensa Contra las Artes Oscuras, aunque no fue hasta 1996 cuando consiguió impartirla. ¿La razón? Desconocida, ya que hasta poco antes Dumbledore creía que esa materia «sacaría lo peor de Snape». Es posible que con un final tan cercano, al director de Hogwarts no le importase conceder un último favor a su extraño aliado.

Patronus y boggart

Preguntada antes de concluir la saga, J. K. Rowling no quiso responder a la pregunta de qué formas adopta el patronus y el boggart de Snape, ya que según ella sería demasiado revelador. Tras leer el último libro podemos deducir que su boggart tiene que ver con Lily, ya que el miedo a perderla y su sentimiento de culpa intervino en su destino. El patronus, por suerte, sí nos fue revelado: una cierva. El hecho de que tomase la misma forma que el de su amada significa que o bien Snape no aprendió a conjurar el patronus hasta muy tarde en su vida, o bien cambió de aspecto con el tiempo. Posiblemente sea

lo segundo, ya que no se sorprendió al ver que el patronus de Nymphadora Tonks se había transformado.

Otro punto interesante de esta curiosa magia es que el patronus no sólo toma la forma de un animal, sino también elige un sexo en concreto. El de Snape era una hembra, uno de los pocos patronus de los que se ha especificado su sexo. Tenía que ser así por una buena razón: no tanto copiar al de Lily, sino evitar la confusión con el de James (cuyo patronus también era un ciervo; no sólo como animago). Ver a los dos patronus idénticos luchando con sus astas por conseguir a Lily sí hubiese

sido una situación surrealista.

Rumores desmentidos

Un personaje tan profundo como él estaba destinado a provocar miles de teorías. ¿Es Snape padre de un niño? Aunque la idea resulte extraña o incluso desagradable, el rumor tiene su origen en el desmentido de otro rumor. Rowling aprovechó el espacio de su página web para asegurar que Snape no es el padre de Luna, y que él «no tiene una hija». Ante un rumor tan desconocido saltaron

las alarmas: ¿se trataba de una artimaña de la escritora para advertirnos de un posible hijo varón del profesor de Pociones? Podría haber respondido que Snape no tiene hijos, o simplemente que no es el padre de Luna. Fue su respuesta lo que provocó más rumores, y todavía hoy no se sabe nada al respecto. Aunque sabemos que Lily fue la única mujer a la que Severus amó, la teoría de que él es el chico que besó a Florence en el recuerdo de Bertha Jorkins (*Harry Potter y el Cáliz de Fuego*) siempre ha sido muy valorada entre los fans. Tampoco se puede descartar que se tratase de una broma de la escritora. ¡Se

divierte mucho con las elucubraciones de los lectores!

Otra teoría ancestral que fue desmentida por Rowling fue la relacionada con los vampiros: a lo largo de los libros Snape es comparado constantemente con murciélagos, pero la escritora ha negado que sea un chupasangres. Lo que no ha dicho es si es un animago no registrado. ¿Otro más?



Compañero de curso de Harry, Dean Thomas sufrió el tijeretazo de *Harry Pottery la Piedra Filosofal*, cuando el editor de Rowling consideró que el libro era demasiado largo. Entre los fragmentos eliminados se suprimió aquel que hacía referencia a su raza negra y procedencia londinense. La edición estadounidense sí incluye este dato, y cuando se rodó la primera película Rowling puso la información a

disposición del director para facilitarle la labor del casting. No es lo único de Dean que ha quedado fuera: si el mismo personaje no estaba seguro sobre si su padre biológico era mago, la web oficial de la escritora lo confirma. Su padre los abandonó a él y a su mujer sin decirles que era mago, todo para protegerles de los mortífagos. Fue asesinado poco después, mientras su viuda muggle retomaba su vida casándose otra vez y teniendo varios hijos. Rowling dijo en 2004 que había sacrificado esta subtrama a favor de la de Neville, pero en *Harry Pottery las Reliquias de la Muerte* la trata

brevemente. Por desgracia Dean no puede probar su ascendencia, lo que le obliga a huir de las autoridades mágicas durante el segundo auge de Voldemort.



Aunque su familia materna sean los Black, Nymphadora (o Tonks, como prefiere que la llamen) no tiene los prejuicios de los suyos. Esta metamorfomaga tuvo que heredar su don

de alguien, pero los libros no especifican quién de su familia lo ha sido antes. ¿Quizá su caso sea el de un don espontáneo, todavía más atípico que el don heredado? Tonks perteneció a la casa de Hufflepuff, por si alguien duda que pueda haber aurores tejonos. El final de esta bruja fue trágico, cuando fue asesinada por su propia tía Bellatrix en la Batalla de Hogwarts, el 3 de mayo de 1998. ¿Es casualidad que a Tonks la mate una mujer y a Lupin un hombre? ¿No se suponía que en la magia la fuerza es igual y no existen desventajas entre sexos?

La secundaria desaprovechada

Cuando en *Harry Potter y la Orden del Fénix* descubrimos qué era un metamorfomago, en seguida imaginamos posibilidades para los poderes de Tonks. Alguien que puede transformarse a su voluntad sería el espía perfecto para la Orden, podría infiltrarse entre los mortífagos o conocer sin necesidad de capa de invisibilidad o poción multijugos lo que se cuece en el Ministerio de Magia. Lamentablemente, Rowling terminó con el personaje antes de que pudiese demostrar el valor de su

preciado don. ¿Descartaría alguna trama por el camino, que dejó en el aire la metamorfomagia de Nymphadora? Una de las teorías más populares anteriores a la publicación de *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* aseguraba que Tonks era en realidad una mortífaga encubierta, y aportaba como pruebas sus paseos por Hogwarts sin rumbo fijo, su gesto de ocultarse el brazo con la manga (¡Donde podía tener tatuada la Marca Tenebrosa!) y su no menos importante parentesco con Lucius y Narcisa. Pero si Rowling se planteó alguna vez incluir esta trama, después de leer el desenlace no queda duda de que Tonks es fiel a la

Orden. Eso sí: su don no sirvió más que para divertir con expresiones graciosas. La muerte le arrebató toda posibilidad de sorprendernos con una auténtica infiltración entre los enemigos, y es que Nymphadora podría haber resuelto muchas situaciones: haciéndose pasar por cualquier mortífago en la casa de los Malfoy, adentrándose en el Ministerio de Magia o simplemente suplantando a Alecto o Amycus Carrow, para evitar más desgracias en la escuela Hogwarts.



TRELAWNEY, SYBILL



El segundo nombre de esta excéntrica profesora es Patricia, nombre muggle que podría probar su sangre mestiza. Rowling la utiliza para hacer una dura crítica al mundo de la adivinación, del que viven muchos farsantes en el mundo muggle. Ni siquiera es una asignatura que se tome en serio entre los magos, y la escritora habla a través de McGonagall cuando la cuestiona. Algunos dirán que Trelawney es una auténtica adivina gracias a sus

dos profecías, pero ni ella es consciente de haberlas pronunciado. Su dudoso prestigio se basa en la parafernalia que acompaña a sus predicciones.



Algunos todavía no se atreven a pronunciar su nombre y no es para menos: en dos ocasiones del siglo XX mantuvo a los magos de Gran Bretaña bajo el yugo del racismo y la injusticia.

Nació un fatídico 31 de diciembre de 1925 para morir setenta y tres años después, el 3 de mayo de 1998, en el momento en que se cumplió la profecía. Voldemort es descendiente de Salazar Slytherin por la parte materna, y escalando todavía más en el árbol genealógico encontramos a Cadmus Peverell, hermano de Ignotus Peverell, que a su vez es ascendiente de Harry Potter. ¡Menudo lío familiar!

El mayor temor de Voldemort

¿A qué puede temer un mago que aterroriza a todo el mundo? El mayor miedo de Voldemort siempre fue la muerte, el dejar de existir, lo que afectó notablemente a su conducta desde joven y trascendió en cada uno de sus pasos hasta convertirse en el Señor Tenebroso. Si se hubiese encontrado con un boggart, éste hubiese adoptado la forma de una copia de él muerto, inerte. Si se mirase en el Espejo de Oesed se vería omnipotente y eterno, para siempre.

De poco le sirvieron tantos horcruxes a Voldemort: Harry Potter pudo terminar con los últimos y destruirle a tiempo para cumplir la

profecía. El bebé amorfo que se encuentra en King's Cross es el último fragmento del Señor Tenebroso, débil y abandonado para siempre. La pregunta es por qué Voldemort no se convirtió en fantasma. No sólo porque eso le habría brindado la eternidad que tanto anhelaba, sino porque de acuerdo con Rowling, sólo se transforman en fantasmas aquellos que temen a la muerte. ¿Y quién la temía más que él?

Una varita perdida

Tras su renacimiento en *Harry Potter y el Cáliz de Fuego*, surgió una duda razonable: ¿cómo conservaba Voldemort su varita, si había salido de la casa de los Potter sin cuerpo? Rowling salió al rescate del misterio para resolver que Colagusano la había guardado por él, esperando que regresase en un futuro. La siguiente pregunta sería dónde la guardó Colagusano si vivió durante más de una década con los Weasley, pero no todo puede tener respuesta. Es posible que la ocultase en las inmediaciones de la casa de los Potter, o en alguna de las cloacas que frecuentaba como rata.



WARBECK, CELESTINA



La cantante favorita de Molly Weasley tiene su cromo de rigor en las ranas de chocolate. Nacida en 1917, es de raza negra y su coro lo completan un trío de banshees. No sabemos cómo las controla, porque el grito de estas criaturas es mortal y cantando no deben resultar muy agradables. El aspecto de Celestina recuerda al de la artista muggle Whitney Houston, que podría haber sido un referente en la creación del personaje.



Pelirrojos, de Gryffindor y para algunos fanáticos son también traidores a la sangre. Los Weasley son una de las estirpes más antiguas del mundo mágico y su apellido se ha mantenido invariablemente en los apuntes de J. K. Rowling, desde el mismo día que se le ocurrió la historia en un tren de camino a Londres. Se trata de un juego de palabras con *weasel*, que significa «comadreja» en inglés, un animal que

tiene tan mala fama como los pelirrojos. Sin embargo no es un detalle que preocupe a la escritora, ya que le gustan los dos por igual.

A pesar de su cariño por los muggles, los Weasley son muy ignorantes en lo que a los no-mágicos se refiere. Podrían haber asistido a un colegio muggle hasta los diez años, pero prefirieron la educación en casa. Eso explica que no conozcan elementos tan sencillos como los sellos de correos o los patitos de goma.

LOS ABUELOS WEASLEY

Poco se sabe de ellos, aunque por su ausencia en la boda de Bill y Fleur podemos presumir que están muertos (¿qué obsesión tiene Rowling por cargarse a todos los abuelos de los protagonistas?). En el árbol genealógico de los Black aparece un tal Séptimus Weasley, casado con Cedrella Black. Por las fechas podrían ser los padres de Arthur, y la información coincidiría con los lazos familiares que traza Sirius en *Harry Potter y la Orden del Fénix*.

LA PRIMA MAFALDA

Hasta casi el final, el manuscrito de *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* incluía un personaje que sufriría las consecuencias de las tijeras: se trataba de Mafalda Weasley, una prima de Ron que era la hija del primo contable muggle de la familia (mencionado en *Harry Potter y la Piedra Filosofal*). Después de recibir la carta de ingreso en Hogwarts, sus padres la enviaban con los Weasley para que se impregnase de toda clase de cultura mágica, aunque la niña se ganó rápidamente la aversión de sus parientes. Espabilada y

desagradable, su membresía en Slytherin era una fuente de información para el trío protagonista, aunque Rowling tuvo que eliminarla de la historia por falta de rigor (¿de qué podía enterarse una niña de sólo once años?). En su lugar puso a Rita Skeeter, que tiene sus propios medios (escarabajiles) para enterarse de todo lo que sucede en Hogwarts, dentro y fuera de Slytherin.

Arthur

El patriarca de los Weasley merece

el respeto de los lectores por sus buenas formas y peculiares colecciones de enchufes y pilas. Lo que no sabíamos hasta ahora es que tiene otros dos hermanos, aunque sus nombres siguen siendo un misterio. ¿Será Bilius uno de ellos, el tío que vio al Grim? La edad de Arthur es incierta, aunque todo hace imaginar que fue un padre joven. Teniendo en cuenta que el mayor de sus hijos nació aproximadamente en 1971, el señor Weasley es de la mitad del siglo XX. Lo que sí es seguro es su cumpleaños, el 6 de febrero, fecha que no está escogida por casualidad: Arthur comparte aniversario con la difunta

Anne Rowling, madre de J. K. Rowling, y cuyo nombre de soltera (Anne Volant) sirve de homenaje para la fundación benéfica que dirige la escritora.

Salvado por la edición

Cuando Rowling anunció que un personaje que aparecía muerto en el primer borrador del epílogo finalmente había salvado la vida, nadie podía imaginar que se tratase de Arthur. El plan de la escritora pasaba por que

Nagini lo matase en el Departamento de Misterios, aunque en *Harry Potter y la Orden del Fénix* solamente resultaba herido. También sabemos que en el epílogo definitivo sigue vivo, gracias a una mención de honor de su hijo Ron. Lo que no será es Ministro de Magia, tras el desmentido de la autora. Es posible que las ambiciones del señor Weasley no sean tan altas, o que el cariño de los fans les haya llevado a sobrevalorarlo. Además, ¿qué puede preferir él más que sus objetos muggles?

MOLLY

La señora Weasley pertenece a la estirpe de los Prewett, otra antigua familia de magos. También es hermana de Gideon y Fabian, dos valientes magos que fallecieron durante el primer ascenso de Voldemort. Su cumpleaños es el 30 de octubre, en vísperas de Halloween. Posiblemente tenga la misma edad que Arthur, ya que coincidieron en sus años en Hogwarts.

En *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* conocimos su extraordinario poder al derrotar a Bellatrix Lestrange. Lo que para muchos es incoherente con

los personajes, destaca en J. K. Rowling la capacidad de una madre por proteger a sus hijos, logrando incluso lo imposible.

BILL

Poco se sabe de él que no hayan revelado ya los libros. Su cumpleaños es el 29 de noviembre, y es dos años mayor que Charlie. También se le conoce como William Arthur Weasley, su nombre completo, y lo cierto es que no necesitamos leer el séptimo libro

para conocer su segundo nombre, ya que se podía deducir por la (casi) siempre esclarecedora teoría de los segundos nombres. Según la deducción, los primogénitos de la saga heredan por segundo nombre el primero de sus padres, Arthur en el caso de Bill. Por eso Harry es Harry James, y Ginny resulta Ginny Molly. Por la misma regla de tres, el nombre completo del Otro Niño Que Sobrevivió sería Neville Frank Longbottom, y el de su némesis, Draco Lucius Malfoy. Esta «ley», sin embargo, no funciona con todos los casos, pero serviría para deducir que la señora Granger se llama Jean, como el

segundo nombre de su hija.

Para saber más de Bill, conviene leer su futuro en la sección del Epílogo.

CHARLIE

Ni dragonolero ni dragonista: el nombre de su profesión es dragonologista, que ejerce con mucha dedicación en Rumania. Su cumpleaños es el 12 de diciembre y es tres años mayor que Percy. Existen divergencias sobre su fecha de nacimiento, y tampoco se puede decir que Rowling (¡malditas

matemáticas!) haya sido clara al respecto.

PERCY

El más ambicioso de los Weasley nunca actuó bajo la maldición Imperius ni contra su voluntad, aunque algunos lo hubiesen preferido. Tres años menor que Charlie y dos mayor que los gemelos, nació el 22 de agosto de 1976. Muchos creían que se casaría con su novia Penélope, pero a juzgar por lo que sabemos del epílogo su vida todavía le

reservaba algunos cambios inesperados.

FRED Y GEORGE

Los gemelos más divertidos de la saga (con permiso de las gemelas Patil, que no se han caracterizado precisamente por sus bromas) no pudieron nacer otro día que el 1 de abril, Día de los Inocentes en Reino Unido. Igual que el 28 de diciembre en España, los británicos esperan ese día para sus sorpresas más cómicas. Existe una divertida curiosidad con la película

Lo que el viento se llevó, en la que los dos actores pelirrojos del reparto se llaman de la misma forma. Sin embargo se trata de una coincidencia que sorprendió a J. K. Rowling en primer lugar.

Ni Fred ni George hubiesen logrado su prestigio de alborotadores de no ser por el Mapa del Merodeador, que les descubrió todos los secretos del castillo. Sin embargo, los libros nunca explicaron cómo averiguaron la forma de usarlo, y la respuesta está en las entrevistas: fue gracias al propio mapa, que consciente del espíritu travieso de los hermanos puso todo su empeño en

que los gemelos averiguasen la contraseña. Existe otra duda razonable que cuestiona por qué no advirtieron la presencia de Colagusano en el mapa: aunque la respuesta de Rowling es que no prestaron atención al nombre por tratarse de alguien desconocido, lo cierto es que deberían haberse percatado de que en el dormitorio de Percy había una persona más de lo normal. Sin embargo se trata de un error menor, ¿y quién podría imaginar la saga sin el Mapa del Merodeador?

Dos gemelos casi idénticos

Aunque confundan hasta a su propia madre, los gemelos Fred y George ni siquiera eran idénticos antes de que este último perdiese su oreja. Ya existían pequeñas diferencias psicológicas, que se han dejado entrever a lo largo de los siete libros.

Rowling siempre tuvo claro que Fred moriría. Lo considera el cabecilla de los gemelos, aunque también el más duro. George, por su parte, es más sensible y sus bromas son menos crueles porque empatiza más con los sentimientos de los demás. Los libros

dan pistas sobre sus diferencias, y Fred siempre es el que arrastra a su gemelo, que es ligeramente más prudente y comedido. No sería de extrañar que Sortilegios Weasley fuese una idea de Fred, que tiene mucha más iniciativa que su hermano.

RON

Rowling nunca ha ocultado que Ron tiene parte de su antiguo amigo Séan Harris, a quien dedica *Harry Potter y la Cámara de los Secretos*. Fiel y

divertido, Ron se crió en una familia en la que no esperaban nada sorprendente de él. Nacido el 1 de marzo de 1980, estaba predestinado a la casa Gryffindor. Su puesto de prefecto fue una sorpresa (y para quien tuviese dudas: los prefectos sí pueden restar puntos. Ron no se había estudiado la normativa), pero era necesario para desarrollar los sentimientos de injusticia y arrogancia de Harry.

Hay detalles muy básicos de Ron que no se han mencionado en ninguno de los siete libros: sus ojos son de color azul, posiblemente heredados de su padre, ya que Molly tiene ojos

marrones. Su patronus es un Jack Russell terrier, una raza de perro que si bien no parecerá agresiva, contra un dementor tiene la misma fuerza que un ciervo o un lobo. Todo tiene una explicación: cuando Rowling era pequeña, tuvo un perro de esta raza, puro sentimentalismo. Si el patronus te resulta extraño no te pierdas la película de *Harry Potter y la Orden del Fénix*, ahí comprobarás que la información es correcta, cedida expresamente por la madre de la historia.

La varita elige al mago, ¿pero alguna elige a Ron?

El señor Ollivander nos enseñó que no es el mago el que elige la varita, sino la varita la que elige al mago. Toda la teoría se viene abajo cuando Ron heredó la varita de su hermano Charlie como medida contra los problemas económicos de la familia. ¿Cuál usó Charlie entonces? La información de los primeros libros no se corresponde con la del último, donde todo lo que sabemos sobre los receptáculos de magia se reescribe por completo. Al

menos pudo tener su propia varita después de romper la de Charlie, aunque de nuevo existen contradicciones entre los libros y las últimas declaraciones de Rowling. Según las más recientes, la madera de su varita es de fresno y no de sauce, así que haceos un encantamiento *oblivate* a todo lo que leisteis en *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban*.

GINNY

Quién imaginaría que la tímida pelirroja que apareció por primera vez

en la estación de King's Cross se convertiría años más tarde en la chica del héroe. Nacida el 11 de agosto de 1981, no sólo es la primera fémina Weasley entre sus hermanos, sino también la primera en muchas generaciones, lo que explica por qué es la protegida de todos. Ginny es diminutivo de Ginevra (Ginebra era la mujer del rey Arturo), y su nombre completo es Ginny Molly Weasley.

Descrita por Rowling como una bruja de «personalidad poderosa», su cambio se advirtió cuando pasó de ser una alumna inadvertida a una de las estudiantes más envidiadas del colegio,

con una popularidad digna de Lily Evans.

Deuda de vida

De su paso por la Cámara de los Secretos poco queda: Ginny no sabe hablar pársel, la habilidad de hablar con las serpientes. Tampoco tiene una deuda de vida con Harry, a pesar de haber sido salvada por él. Esto suscita interrogantes sobre cómo funciona exactamente ese misterio mágico,

porque Rowling también desmintió que Draco tenga una deuda de vida con Harry después de la Batalla de Hogwarts. ¿Por qué Pettigrew sí y Ginny y Draco no? La diferencia quizás esté en que Harry salvó a los dos de la muerte, en unas circunstancias en las que habrían muerto de no intervenir él, mientras que con Colagusano pudo decidir: Sirius Black le puso la decisión en bandeja, y él quiso que Pettigrew viviese. Quién le iba a decir que la elección le iba a salir tan cara al traidor de los Merodeadores, cuando su mano de plata cumplió el trabajo que él no estaba dispuesto a hacer.

Un patronus cuestionado

Aunque la forma corpórea del patronus de Ginny no se menciona en los libros, en la película *Harry Potter y la Orden del Fénix* se aprecia visiblemente un caballo. Rowling aportó este dato a los productores, además del de Luna. La actriz que interpreta a Ginny, Bonnie Wright, luce un colgante con un equino dorado, regalo de la escritora.



El broche final de la saga fue un epílogo cuyos acontecimientos sucedían diecinueve años después, en septiembre de 2017. Rowling lo había escrito muchos años antes y tuvo que hacer algunas modificaciones para incluir a los personajes nuevos o cambiar los que habían sobrevivido o muerto por el camino. El epílogo tampoco tiene un final cerrado, ya que centra la atención en la nueva generación de alumnos. Igual que es el final de siete libros de *Harry Potter*, podría ser el inicio de otros siete libros de Albus Severus, Rose, Hugo, Scorpius o Lily. Y no son los únicos hijos que conocemos, no. Esto es

lo que sabemos de lo que ocurrió después de la Batalla de Hogwarts.



Posiblemente el personaje más odiado entre los «buenos», lo cierto es que Cho nunca tuvo prejuicios: con los muggles y no es de extrañar que fuese la primera sorprendida por la traición de su amiga Marietta Edgecombe al

Ejército de Dumbledore. Cho no se casó con Harry, eso ya lo sabemos, pero tampoco con su compañero de casa Roger Davies, el Ravenclaw que antes había llevado a Fleur Delacour al Baile de Navidad. A Cho le esperaba un marido más especial: un muggle. Aunque no se conoce su nombre, sí se puede decir que no pertenece al mundo mágico y con toda probabilidad se trata de un personaje desconocido en la saga. Si alguien dudó alguna vez de los sentimientos de los Chang por los sangre-sucias, que juzgue ahora si estaba equivocado.

Razas sí, sangre-sucias no

Es curioso que en una sociedad en ocasiones tan xenófoba como la de los magos, no existan prejuicios con las razas. Rowling no profundiza en el asunto, lo que demuestra la normalidad con la que conviven blancos, negros, asiáticos e indios, las cuatro razas de las que tenemos constancia en Hogwarts. No sólo conviven con normalidad, sino que en ocasiones hasta se enamoran. Harry y Cho es un ejemplo, pero más sorprendente será la mezcla de los genes pelirrojos de los Weasley con los negros de Angelina Johnson, que provocarán

dos niños mestizos. Los magos británicos tampoco tienen inconvenientes en confiar el poder a magos que no son blancos: tal es el caso de Kingsley Shacklebolt, Ministro de Magia, que anteriormente ya había ostentado un cargo importante como director de la Oficina de Aurores. La xenofobia de los magos no contempla el color de la piel ni los rasgos faciales. Su única preocupación es el porcentaje de sangre pura de cada uno, sin importar nada las aptitudes (en ocasiones, grandiosas) de los hijos de muggles.



DUMBLEDORE,
ABERFORTH



Todavía trabaja en el antro Cabeza de Puerco, donde sigue jugando con sus cabras. Salió airoso de la Batalla de Hogwarts y mantiene la misma vida que entonces, lejos de la atención y las comparaciones con su difunto hermano. Aberforth no perdona a Albus por sus errores de juventud, y vive constantemente en el pasado.



DURSLEY,
DUDLEY



Petunia tuvo la oportunidad de pedir perdón a Harry por tantos años de sufrimiento, pero le faltó valor para hacerlo. Después de la Batalla de Hogwarts, Harry sólo mantuvo contacto con Dudley, que ya había empezado a cambiar antes de despedirse en Privet Drive. Su relación tampoco era de amigos: simplemente la de unos parientes que se escriben por Navidad y se hacen visitas ocasionales. Ni Dudley

iba a convertirse en una persona nueva ni Harry estaba dispuesto a olvidar todo lo sucedido.

Rowling se planteó la posibilidad de que un hijo de Dudley estudiase en Hogwarts, pero desechó la idea por poco original. ¿Qué hubiese pensado Vernon al respecto? ¿Cambiaría su actitud o desheredaría a Dudley por traer semejante engendro al mundo?



FIRENZE EL CENTAURO



Tanto en los siete libros de la saga como en *Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos* hemos observado que los centauros no quieren relacionarse con los humanos, salvo contadas excepciones. Firenze es una de ellas, y tuvo que hacer muchas renunciaciones cuando aceptó el puesto de profesor de Adivinación en Hogwarts. Las últimas noticias que teníamos de él es que resultó herido en la Batalla de

Hogwarts. Rowling ha completado la información: se recuperó y volvió con la manada de centauros, que entendió por fin que los humanos no son tan malos. Otra lección de la escritora contra la xenofobia, y un hito histórico para estas criaturas, que han tardado miles de años en conciliarse con los magos. ¿Habrán hecho uso al fin de la Oficina de Centauros?



Su condición de semigigante fue un obstáculo para encontrar mujer y casi lo consigue cuando conoció a Madame Máxime, la directora del Instituto Beauxbatons. Sin embargo, y a pesar de que Dumbledore los juntó en su viaje hasta los gigantes (¿¡era nuestro director un casamentero!?), la relación nunca llegó a más. Hagrid nunca encontró a alguien que le hiciese compañía en su cabaña de guardabosques, aunque algunos deberían sentirse aliviados por su suerte cuando la mayoría de las encuestas anteriores al libro siete lo daban por muerto. Rowling recibió una amenaza para que no le matase,

proveniente de su propia hermana pequeña. Con semejante panorama no es de extrañar que prefiriese mantenerlo con vida, y todavía es profesor cuando en 2017 llegan nuevos alumnos.

¿Era necesaria una semigiganta?

Rowling terminó con la pareja Hagrid-Maxime al ser ella «demasiado sofisticada», y el Guardián de las Llaves se quedó sólo por no haber «más gigantas alrededor». ¿Pero por qué

razón tendría que casarse Hagrid con una gigante o semigiganta, conociendo los antecedentes de su padre? Rowling ha querido hacer parejas acordes a su tamaño, pero olvida que el señor Hagrid y Fridwulfa no tuvieron los problemas de su hijo. Por esa razón, ¿por qué no iba a poder enamorarse Rubeus de una bruja normal, en vez de tener que esperar a una gigante que nunca llegará? ¿No habría podido tener posibilidades con Madame Hooch o la profesora Sprout?



El buscador del equipo nacional de Bulgaria siguió viviendo en su país, ajeno a los acontecimientos mágicos de Reino Unido. Aunque en la boda de Bill y Fleur se quejaba de que todas las chicas guapas tenían pareja, alguna debía de quedar soltera en su tierra natal, ya que se enamoró de una búlgara. Suponemos que invitó a Hermione a la boda, que asistiría gustosamente con Ron del brazo.



LOCKHART,
GILDEROY



En muchas ocasiones se ha especulado que Gilderoy podía ser una caricatura del ex marido de Rowling, a pesar de que ella lo ha negado categóricamente. Sin embargo, sí está inspirado en una persona real, aunque la escritora nunca dirá su nombre. Gilderoy terminó con su carrera al perder la memoria (cortesía de la varita de Ron) y nunca podrá retomarla. Por desgracia para sus fans no habrá cura para su trastorno.



Aunque muchos hubiesen querido que Neville y Luna se enamorasen, al Otro Niño Que Sobrevivió tampoco le fue mal en amores: se casó con Hannah.

Neville y Hannah

Abbott, compañera de curso de la casa Hufflepuff y prefecta desde quinto

curso. Ya sabemos que Neville es profesor de Herbología, aunque la profesión de Hannah es todavía más curiosa: posadera de El Caldero Chorreante. Rowling dio el dato en una entrevista rápida y es posible que no lo meditase a fondo: ¿cómo una alumna tan trabajadora como ella y con tantas dotes mágicas puede terminar regentando una taberna de paso? ¿Herencia o vocación? Podría tratarse de un error de previsión de la autora, pero sí es cierto que el matrimonio vive en el piso superior del establecimiento. No sabemos si tienen hijos.



LOVEGOOD, LUNA



Si quieres averiguar qué le pasó a Luna búscala por Luna Scamander, su nuevo nombre de casada.



LUPIN, TEDDY



Nacido en el apogeo de la segunda

guerra, el hijo de Remus y Nymphadora fue criado con su abuela Andrómeda, que había enviudado recientemente. Se trata de un personaje inventado para el último libro, por lo que Rowling no había contado con él en el primer borrador del Epílogo. La intención de la escritora era abrir un nuevo círculo, el de un segundo niño huérfano que se cría en la restauración de una sociedad destruida. Sin embargo, las diferencias entre Harry y Teddy son notables: si el primero sólo tuvo a los Dursley en su infancia, Teddy cuenta con su abuela además de con su padrino. ¿Y su futuro? Es prometedor, ya que le vemos besarse

con Victoire Weasley (primogénita de Bill y Fleur) en la escena final de King's Cross. ¿Tendremos un nuevo Weasley en la familia?

Un licántropo metamorfomago

Los padres de Teddy no sólo tenían el don de la magia, sino también dos características muy particulares: por parte de Remus la licantropía, una terrible enfermedad, mientras que Nymphadora era metamorfomaga. Teddy

podría haber heredado las dos características o ninguna, y por fortuna sólo es metamorfomago (la habilidad de cambiar de aspecto) mientras que no tiene ni una gota de hombre-lobo, tal como le preocupaba a su padre. Hubiese resultado muy extraño ver un licántropo de pelaje color rosa chicle corriendo por el bosque en las noches de luna llena...



Sabemos, gracias a una discreta pista en el prólogo de *Los Cuentos de Beedle el Bardo*, que Minerva McGonagall fue directora hasta por lo menos diez años después de la Batalla de Hogwarts. Si relees el último libro benéfico advertirás que Rowling no sólo firma con una fecha (2008, la primera vez que lo hace) sino que además interactúa con sus personajes, dejando claro que es una más del universo

mágico que puede visitar Hogwarts si le viene en gana.

McGonagall no es, sin embargo, la directora de la escuela durante la escena del Epílogo, datado en 2017. Según la escritora, Minerva era demasiado vieja. El nuevo director es un personaje nuevo, «completamente nuevo», aunque resulta extraño que llegue a director alguien a quien ni siquiera conocimos como profesor, experiencia indispensable para el cargo. Tampoco es convincente la excusa de la edad de la profesora de Transformaciones, ya que si nació en 1920 aproximadamente (en la saga es una septuagenaria) era treinta años más

joven que el profesor Dumbledore. Si él podía ser director con 116 años, ¿por qué no iba a poder serlo ella con 87?

Rowling podría haber cambiado de idea respecto a la edad de McGonagall (dijo que ella tenía setenta años al mismo tiempo que Dumbledore ciento cincuenta, y es evidente que a él le quitó años después), pero el modo en que Minerva habla de la abuela de Neville hace sospechar que fueron compañeras de clase, cuando la profesora era una simple alumna de Gryffindor. La señora Longbottom no debe de tener más de ochenta años, así que la edad original que Rowling dio para McGonagall se

ajusta perfectamente a la de los libros.

McGonagall, la escocesa

Si los libros no han dicho explícitamente la nacionalidad de la profesora McGonagall, es porque lo han repetido implícitamente en demasiadas ocasiones. No cabe lugar a dudas que la anciana es escocesa: tiene devoción por los tejidos de cuadros escoceses, y hasta sus pijamas tienen estos característicos estampados. Harry debía conocer muy bien el origen de su profesora, porque

en una ocasión soñó que McGonagall tocaba la gaita (instrumento típico escocés); para colmo, Rowling reconoce haber bautizado a la profesora en honor al poeta William McGonagall, «el peor poeta de Escocia». ¿Hacen falta más pistas?

Otro que podría ser escocés, pero del que apenas se sabe nada, es el aurore Ojoloco Moody. En una escena de la película *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* le vimos ataviado con una falda escocesa, vestimenta típica de sus ciudadanos, pero los libros nunca han dado información al respecto. Podría tratarse de un dato que Rowling dio a

los productores, entre tantos otros.



Draco no se casó con Pansy, aunque muchos dedujeron esto después de leer el Epílogo. Quizá quería empezar de cero y alejarse de todos los que seguían apoyando la causa de la sangre, aunque lo cierto es que su nueva elección no promete mucho: se trata de Astoria

Greengrass, una Slytherin dos años menor que él y hermana de la ya mencionada Daphne Greengrass (*Harry Potter y la Orden del Fénix*, durante el examen de Encantamientos). No todos los Slytherin son malos ni apoyan la pureza de sangre, aunque qué se le pasa a Astoria por la cabeza es un misterio. Sólo tuvieron un hijo, Scorpius Hyperion Malfoy, que es mejor persona que su padre.

Una amistad complicada

Aunque Draco cambiase de bando durante la Batalla de Hogwarts, su amistad con Harry sigue siendo demasiado utópica. Los dos podrán conversar y respetarse, pero nunca ser amigos. El odio tiene unas raíces muy profundas, aunque ¿quién ha dicho que Scorpius no pueda ser amigo de Albus Severus? Quizá lo averigüemos un día, con una nueva saga.



HARRY

Entró muy joven a la Oficina de Aurores, con sólo diecisiete años. ¿Dónde estaban los requisitos que obligaban altas calificaciones en los ÉXTASIS? El Ministro de Magia Shackbolt debió de olvidarlos, porque Harry no tardó en ser un miembro

importante de la oficina. En 2007, además, ascendió al puesto de jefe de aurores. ¡Y no tenía ni treinta años!

Lo que Harry no será

Mucho se ha especulado sobre el futuro de Harry, y quedan muchos interrogantes en el aire. Sin embargo, J. K. Rowling ya ha dicho lo que no reserva para su protagonista: en el mundo laboral se mantendrá alejado de la política y el mundo académico

(olvidaos de verlo como Ministro de Magia o profesor de Defensa Contra las Artes Oscuras, aunque imparte charlas esporádicas en la escuela), mientras que en la magia no será ni animago ni oclumántico. Lo primero por falta de tiempo, lo segundo por honestidad.

Harry tampoco será un metamorfomago. Se trata de una extraña habilidad que sólo se recibe por herencia genética, y nadie puede aprenderla de otra forma. Si de niño hacía crecer su pelo al instante tras un corte de Petunia, era por la fuerza contenida de su magia. A determinadas edades los poderes surgen de forma

desenfrenada, sobre todo si unas tijeras amenazantes tiemblan sobre tu cabeza.

GINNY

Desde entonces *Ginny Potter*, la menor de los Weasley no renunció a su vida profesional por formar una familia, y los primeros años tras su salida de Hogwarts los dedicó al equipo de Quidditch profesional las Arpías de Holyhead, donde fue una jugadora de éxito (y por fin conocería a Gwenog Jones, su idolatrada bateadora).

Después de unos años en la primera línea de fuego, Ginny decidió retirarse para tener hijos. No por ello abandonó el mundo laboral, y consiguió un puesto menos peligroso para sus embarazos como jefa de la sección de Quidditch de *El Diario El Profeta*. A diferencia de su madre, Ginny siguió trabajando incluso con hijos a sus espaldas. La suya es una familia más acorde con el siglo XXI.

JAMES SIRIUS

Su nombre completo hace homenaje

a los dos líderes de los Merodeadores. James no piensa defraudar la memoria de su abuelo y no tardó en hacerse con el Mapa del Merodeador, que tomó prestado de la mesa de escritorio de su padre Harry.

James no sólo hereda su nombre completo de los Merodeadores, sino que también parece haber tomado el testigo de sus travesuras. Psicológicamente es un joven despreocupado y bromista, y después de conseguir el Mapa del Merodeador no tardará en hacer la leyenda de sus antecesores.

LILY LUNA

Los fans de Luna se alegrarán al averiguar que Harry y Ginny bautizaron a su primera hija con ese segundo nombre, aunque nadie sabe si también es la madrina.

Hay dos pistas para pensar que Lily Luna será la viva imagen de su madre: aparte de su cabello pelirrojo, la niña siente lo mismo que Ginny al ver partir a sus hermanos. Rowling no duda en rememorar la escena de King's Cross de *Harry Pottery la Piedra Filosofal*, cuando Ginny le implora a la señora Weasley que quiere ir a Hogwarts con

sus hermanos. Casi veinte años después la imagen se repite, aunque la que entonces fue hija ahora es madre.

ALBUS SEVERUS

Rowling ha reconocido que éste es el niño que más le interesa de la nueva generación, el primero en el que pensaría si decidiese escribir una nueva saga (lo cual no significa que lo vaya a hacer, «pero nunca digas nunca»). Eso sí: después de lo agotada que acabó con tantos partidos de Quidditch, la escritora

está segura de que su nuevo (e hipotético) héroe no jugaría al deporte rey de los magos. ¿Quizá prefiera los aburridos Gobstones?

Gryffindor o Slytherin

Antes de subir al Expreso Hogwarts el niño estaba aterrado ante la simple idea de ser seleccionado para Slytherin, pero Harry logró calmarle. Usando a Snape como referente, Albus pierde su miedo a la casa de las serpientes y

acepta la decisión del Sombrero Seleccionador. Teniendo en cuenta que los siete libros de *Harry Potter* destacan notablemente a los Gryffindor, Rowling podría empezar su campaña de limpieza de imagen de Slytherin valiéndose de este nuevo alumno. Después de todo, ella misma reconoce que ni todos los Slytherin son malos, ni todos los malos pertenecen a Slytherin.

Albus Severus tuvo ocasión de conocer a sus tocayos, al menos desde el hueco de sus retratos. Como buen hijo de su padre, el segundo de los Potter se metió en líos en alguna ocasión y fue enviado al despacho del director, excusa

perfecta para conocer a los auténticos Albus y Severus. Lo que Rowling no ha dicho es qué impresión le dieron: ¿será Snape tan desagradable con él como con Harry, o habrá dejado atrás sus rencores después de muerto?



La mayor sorpresa la dio Luna, casándose con Rolf, nieto del famoso

escritor y biólogo Newt Scamander (autor de *Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos*). Les unió la pasión por las criaturas mágicas, ya que los dos trabajan en el mismo campo. La hija del director de *El Quisquilloso* se convirtió en una naturalista muy famosa que descubrió y clasificó muchas criaturas nuevas. Luna fue la última de la pandilla en tener hijos, trayendo al mundo un par de gemelos llamados Lorcan y Lysander. Los nombres, como no podía ser de otra forma, juegan con las iniciales y la fonética. Sólo hay que probar a pronunciar «Lysander Scamander» para comprobarlo. Por cierto: Luna nunca

encontró el snockack de asta arrugada, aunque dedicó toda su vida a ello. Ni siquiera en el universo imaginario de *Fiarry Potter* todo lo fantástico es real, pero no sabemos cuánto tardó en enterarse.



Este corpulento mago de raza negra se convirtió en uno de los pocos aliados

de la Orden del Fénix dentro del Ministerio de Magia cuando Voldemort ascendió al poder por segunda ocasión. Su perseverancia y justicia le llevarían a desempeñar el cargo de Ministro de Magia inmediatamente después de la Batalla de Hogwarts, aunque no conocemos la forma en que fue elegido. ¿Por sufragio universal? ¿Por votación interna en el Wizengamot? Sea como fuere, Kingsley quiso a los mejores magos para la Oficina de Aurores, invitando a Harry, Ron y Neville a sumarse a sus filas. Estos últimos lo hicieron sólo por un tiempo, a juzgar por cómo continuaron con su carrera

profesional.



Como era de esperar, el fin de la guerra no supondrá ningún cambio para Rita, que seguirá ejerciendo el periodismo manipulado y sensacionalista. Por si no hubiese tenido suficiente con la biografía de Dumbledore, también se atreverá con la

de Harry y Snape.

Rowling asegura que el personaje no es una venganza por el mal trato que ha recibido por parte de algunos periodistas, aunque no hay lugar a dudas de que algo ha tenido que influir: la escritora dedica buena parte de su tiempo desmintiendo noticias relacionadas con su marido, hijos, ex marido y todo lo relacionado con su vida privada.

Rita Skeeter es otro de los personajes que ha cambiado de nombre en el viaje desde el manuscrito hasta la edición final: originariamente se llamaba Bridget, un posible homenaje a

otra columnista británica de la ficción: Bridget Jones, que desde la pluma de Helen Fielding ya escribía en las revistas en 1995. Rowling pretendía introducir a Rita Skeeter (o Bridget Skeeter, si se prefiere) en la escena de El Caldero Chorreante de *Harry Potter y la Piedra Filosofal*, pero descartó la idea. Es de sospechar que cuando la escritora recuperó el personaje con el cuarto libro, sus malas experiencias con la prensa le hicieron transformar a su reportera en una mujer todavía más frívola y despreciable que antes.



Fallecido en mayo de 1998, Harry puso todo su empeño en limpiar la imagen de Snape. Insistió incluso para que su retrato estuviese colgado en el despacho del director de Hogwarts, sin tener en cuenta la tradición que exige que el director haya fallecido ostentando el cargo (y no huido, como es el caso del Príncipe Mestizo). Harry respeta la memoria de Snape por el cariño que éste sintió por su madre, pero eso no justifica la tiranía a la que sometió el director a

la escuela durante el curso en que ocupó la plaza, persiguiendo a los mestizos y prohibiendo el acceso a la enseñanza a los hijos de muggles. Con semejante controversia no es de extrañar que Rita Skeeter escribiese su biografía *Snape: Santo o Villano*.

Snape, el eterno enigma

Si hay un mérito que nadie le niega a Snape, ni seguidores ni detractores, es el de seguir provocando todo tipo de debates en los foros de Internet. Quienes

le apoyan sostienen que actuó siempre bajo las directrices de Albus Dumbledore, y que fue útil a la Orden del Fénix hasta su muerte. Motivos no suficientes para quienes lo consideran un mortífago convencido, ya que nunca renunció a su ideología y sólo cambió de bando por amor a Lily, y no porque creyese que Lord Voldemort y los suyos estaban equivocados. Snape, ¿bueno o malo?, ¿santo o villano?



SPROUT, POMONA



La profesora Sprout no aparece mencionada en el Epílogo de *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte*, y eso es precisamente lo más preocupante: podemos confiar que Flitwick, Slughorn, Trelawney y los demás profesores están bien, pero el hecho de que Neville sea profesor de Herbología dispara las alarmas sobre su antecesora: ¿qué ha ocurrido con ella para que ya no imparta más clases en Hogwarts? La razón

podría ser su edad, de la que no se hace mención en los libros, pero a juzgar por Dumbledore los docentes trabajan hasta casi el final de sus días. No es obligatorio: conocemos casos de profesores que se retiraron por razón de edad (Galatea Merrythought, de Defensa Contra las Artes Oscuras), por continuos daños físicos (el profesor Kettleburn, de Cuidado de Criaturas Mágicas) o por nuevas aspiraciones laborales (Herbert Beery, su predecesor en Herbología). La historia de Pomona Sprout podría haber sido la misma, aunque también cabe la posibilidad de que muriese en la Batalla de Hogwarts y que Rowling lo olvidase

mencionar. Tras la lucha había decenas de cadáveres en el comedor, y no podemos olvidar que los profesores estaban en la primera línea de la batalla.



U M B R I D G E ,
D O L O R E S



Tantas injusticias no podían salirle gratis: la antigua Alta Inquisidora de Hogwarts fue detenida y juzgada por sus crímenes contra los nacidos de muggles,

y enviada a Azkaban. Seguro que no duró mucho tiempo en la cárcel, haciéndose la arrepentida y trabajando para el nuevo orden de la paz.

Dolores, ¿la malvada hispana?

Los libros recogen pocos personajes extranjeros, y apenas se ha hecho mención del mundo mágico hispano. Sin embargo, el nombre de pila de Umbridge es claramente español, lo que hace pensar en su origen (además de los

«dolores» que provocaba a los castigados). No sólo eso: en los borradores, Umbridge tenía otro nombre de pila distinto, Elvira, que *también* es español. ¿Querrá decir esto que Umbridge tiene ascendencia española? Y si es así, ¿será mágica o muggle? Cuando Umbridge se hace con el medallón de Slytherin lo emplea para presumir de su linaje Selwyn, una importante familia mágica. Sin embargo su prueba es falsa, por lo que es posible que su historia también lo sea y se trate de una mestiza o nacida de muggles por más que lo niegue.



Gracias a un documental de televisión protagonizado por J. K. Rowling, conocemos todos los secretos de la fructífera descendencia de los Weasley, aunque son tantos que Arthur tendrá que echar mano de los hechizos de ampliación para añadir nuevas habitaciones de invitados en La Madriguera. Éstas son las ramas del árbol.

BILL Y FLEUR

Su boda ya fue presenciada en *Harry Pottery las Reliquias de la Muerte*, pero faltaban por conocerse sus hijos: son Victoire, Dominique (nombre unisex, por lo que podría ser chico o chica) y Louis, que aunque vivan en el Reino Unido no podrán ocultar a nadie su ascendencia francesa con semejantes nombres. El nombre del tercero no está elegido por casualidad: Louis Volant era el tatarabuelo de Rowling, un francés que luchó en la Segunda Guerra Mundial y que se ganó con sus méritos militares la Orden de la Legión Francesa.

Tendrían que pasar casi dos siglos para que una de sus descendientes se hiciese de nuevo con la preciada medalla, en esta ocasión por servicios a la literatura.

CHARLIE

Los dragones le mantuvieron tan ocupado que nunca encontró tiempo para el amor, pero eso no significa que sea homosexual. «No es gay. Dumbledore es gay», recuerda Rowling. Con tantos hermanos alguno tenía que quedar soltero, y no hay ninguno más aventurero

que Charlie. Tampoco es raro: en la generación anterior, si algo abunda, son los solteros: Sirius, Snape, Pettigrew, Hagrid y un largo etcétera de magos y brujas que no encontraron pareja (o que lo hicieron demasiado tarde, como Remus).

PERCY Y AUDREY

Atrás queda Penélope Clearwater, la prefecta de Ravenclaw que ocupó su corazón en Hogwarts. En el Epílogo sabemos que Percy está en King's Cross,

aunque no se dice nada más de su familia. Casado con una tal Audrey (personaje nuevo en la saga, y del que tampoco conocemos el apellido) tuvo dos niñas, Molly y Lucy. El origen del nombre de su primogénita es obvio, y el mejor regalo a una madre después de hacerle sufrir durante tantos años. Lucy posiblemente herede el nombre de su abuela materna, siguiendo el razonamiento.

Los magos y las brujas de J. K. Rowling se casan cuando todavía son muy jóvenes, apenas han abandonado su educación en Hogwarts. En cierto modo resulta irreal, ya que a la temprana edad

de diecisiete años la mayoría ya ha elegido a su pareja de por vida. Esta anécdota resulta todavía más intrigante si tenemos en cuenta que los magos y las brujas viven más años que los muggles, pero inician la vida conyugal mucho antes. Con semejante costumbre no sería de extrañar que algunos matrimonios celebren su siglo de casados, y si Harry y Ginny viviesen el mismo tiempo que Dumbledore no tendrían problemas en conseguirlo. El hecho de que no todas las parejas empiecen tan jóvenes le da un punto de credibilidad a la historia, gracias a parejas como la de Percy y Penélope, que empezaron y acabaron en

la escuela. ¿O no ocurre así en la mayoría de los casos de la vida real?

Una carrera prometedora

Percy nunca alcanzó el cargo de Ministro de Magia, pero eso no le impidió tener una carrera llena de éxitos. Su puesto más importante lo alcanzó durante el gobierno de Kingsley Shacklebolt, siendo un importante oficial de alto cargo. Posiblemente las escobas de las que hablaba en King's

Cross tuviesen algo que ver...

GEORGE Y ANGELINA

Solo, sin su hermano, a George no le fue sencillo recuperarse del duro golpe de la pérdida de Fred. Encontró el amor en Angelina Johnson, la que en tiempos de Hogwarts había sido compañera en el equipo de Quidditch y pareja de baile de Fred. El hecho de que Angelina se case con George después de bailar con Fred no ha sentado muy bien a los fans, que creen que la bruja buscaba un sustituto a

su primer amor. Su descendencia se compone de dos niños, Fred (en honor al primer Fred, desde luego) y Roxanne. Son los primeros mulatos de los que tenemos noticia en la saga.

RON Y HERMIONE

Padrinos de James Sirius, Ron y Hermione tampoco renunciaron a formar una familia. Los nombres de Hugo y Rose esconden un secreto: podrían ser los nombres de los padres de Hermione, nunca mencionados en los libros, pero

también podría tratarse de dos nombres que les gustaban a la pareja, sin necesidad de seguir la tradición familiar. Ron y Hermione, Rose y Hugo. Las mismas iniciales. ¿Premeditado o casualidad? Teniendo en cuenta la afición de Rowling por jugar con la fonética y las iniciales (Godric Gryffindor, Rowena Ravenclaw, Helga Hufflepuff, Salazar Slytherin...) no hay lugar a dudas de que fue una decisión totalmente pensada. Por cierto: Rose es el nombre de una de las bisabuelas de la autora. También ha utilizado los nombres de sus dos abuelos, Stan y Spike, que han bautizado al encargado y

conductor del Autobús Noctámbulo.

¿A qué se dedica Ron?

Has dado con la pregunta más controvertida desde que se publicó el último libro, aunque no lo sepas. La misma Rowling no se ponía de acuerdo al respecto, y eso que se le preguntó en nada menos que cuatro ocasiones. Cada vez respondía algo distinto, pero las opciones se repartían entre dos empleos: auror (su sueño en el colegio, para el

que empezó a prepararse en quinto curso) o socio y dependiente de la tienda Sortilegios Weasley, ya que su hermano George necesita ayuda tras la muerte de Fred.

Finalmente la respuesta la dio en un encuentro con fans en Toronto, Canadá, y del que sólo quedan los relatos de los que asistieron. Rowling fue preguntada por quinta vez sobre la profesión de Ron, y dio la respuesta definitiva, que contradice y al mismo tiempo confirma todo lo anterior: primero trabajó en el Departamento de Aurores, donde el Ministro de Magia le requería urgentemente, y con el tiempo dejó el

puesto para ayudar a su hermano en Sortilegios Weasley, donde amasaría una buena fortuna. De modo que sí, fue auror, y también fue socio de la tienda de su hermano. ¿Pero era esto lo que quería? En una familia en la que Ron nunca fue el primero en nada, siempre puso todo su empeño en destacar y hacer algo diferente, ¿renunciaría a ser auror, cargo que ninguno de sus hermanos había logrado, sólo por ayudar a un hermano que puede recibir la ayuda de cualquier otra persona y no sólo de él? Difícil de creer...

Hermione fue profesora, naturalmente

No. Aunque fue la única del trío que regresó a Hogwarts para realizar el séptimo curso que tenía pendiente (ni Harry ni Ron lo hicieron, aunque Rowling no explica cómo pudieron ser aurores sin haber realizado los ÉXTASIS), su profesión la mantuvo lejos de Hogwarts, precisamente en las oficinas del Ministerio de Magia de Londres. Empezó en el Departamento de Control y Regulación de Criaturas Mágicas, donde mejoró la calidad de

vida de los elfos domésticos, y después se trasladó al Departamento de Aplicación de la Ley Mágica, donde se convirtió en una voz progresista que luchó por abolir las leyes opresivas contra los hijos de muggles. ¿Quién recuerda la vez que Hermione criticó el mundo de las leyes, al recibir la herencia de Dumbledore? Irónicamente, es allí adonde fue a parar.

Buscando a los Granger

Durante los acontecimientos de *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte*, los doctores Granger se encuentran refugiados en Australia bajo un encantamiento de confusión. No se quedaron en las antípodas para siempre, ya que Hermione se encargó de ir en su busca y traerlos de vuelta, con los recuerdos recuperados.

GINNY Y HARRY

¡Chsss! Ginny se casó con Harry, así que adoptó el apellido Potter. Búscala

ahí.

Winky la elfina doméstica

Gracias a la legión de fans de Winky, la prima de Dobby, conocemos más datos sobre su paradero: siguió trabajando en Hogwarts, aunque nunca pudo recuperarse de su adicción a la cerveza de mantequilla. No sabemos por qué la bebida afecta de un modo tan alarmante a los elfos domésticos, porque el trío ya podía beber esta célebre cerveza cuando tenía sólo trece años sin

sufrir ningún efecto secundario (y presumiendo que no llevaba alcohol, o de lo contrario la mitad de los alumnos volverían borrachos de sus excursiones a Hogsmeade).



Las criaturas son una parte importante de la saga, y algunas, como Hedwig o Dobby, han arrancado varias lágrimas a los lectores que presenciaron sus muertes. Rowling ha inventado muchos de los animales de su bestiario (como los dementores o el occamy) pero también se ha inspirado en parte de la mitología griega, germana y escandinava. Newt Scamander hizo un excelente trabajo reuniendo muchas descripciones en *Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos*, pero todavía queda mucho por contar.



CENTAUROS



Al igual que la mitad del bestiario mágico, los centauros son criaturas mágicas del folklore que Rowling ha reciclado para sus libros, dándoles unos atributos nuevos pero sin renunciar a algunas de sus características ancestrales. Los centauros de la saga son seres inteligentes, independientes, que prefieren vivir alejados de los magos. Proviene de Grecia y algunos creen que fueron ellos los que plantaron y

extendieron el Bosque Prohibido, actualmente dentro de los terrenos de Hogwarts. No hay centauros hembra, aunque Rowling no explica cómo se reproducen. ¿O es que no se reproducen, y los centauros de hoy son los mismos que hace miles de años? De ser así, la siguiente duda es cómo llegaron los primeros al mundo. Quizá se trate de un cruce entre humanos y caballos mágicos, que al igual que sucede con los caballos y asnos, sus vástagos son infértiles. Eso explicaría su aspecto de mitad humano mitad caballo, a la vez que su impedimento de reproducción. ¡Teorías retorcidas para enigmas enrevesados!

La mitología griega tampoco ha sido justa con los centauros hembra, más conocidas como centáurides. Las primeras referencias artísticas son del siglo IV a. C., mucho después que sus compañeros machos.

Su repercusión cultural es tan menor que Rowling no las tuvo en cuenta cuando creó su historia.

Son bien conocidas las desavenencias entre los magos y los centauros, que afortunadamente viven sin molestarse, pero no siempre fue así: el Ministro de Magia Faris Spavin, en el cargo entre 1895 y 1903, sufrió un intento de asesinato por uno de estos

centauros. No sabemos qué le haría al cuatro patas, pero teniendo en cuenta lo atinada que es Rowling escogiendo los nombres de sus personajes, no se puede presagiar nada bueno: *Faris* es un nombre árabe que significa «jinete» (con lo poco que les gusta a los centauros que les monten encima), mientras que *Spavin* proviene del inglés, refiriéndose a una enfermedad que tienen los caballos en los huesos. Faris Spavin, apodado «Pitorro», debió de ser para los centauros peor que un dolor de muelas.



D E M E N T O R E S



La idea de estos seres tenebrosos surgió en una de las épocas más depresivas de la vida de J. K. Rowling y representan todo lo que ella sintió en sus peores momentos, cuando se encontraba sin trabajo y con un bebé al que cuidar. Los dementores son criaturas putrefactas que (¡por suerte!) no pueden reproducirse, pero eso no evita que se multipliquen en los lugares donde crece la desesperación. No tienen problemas

en vivir en zonas tropicales (por si alguien creía que podía librarse de ellos en el Caribe), aunque con un clima como el británico no es de extrañar que se muevan entre la niebla como pez en el agua. Desde que Kingsley Shacklebolt es Ministro de Magia en 1998, los dementores no han vuelto a custodiar Azkaban.



D R A G O N E S



Forman parte de su bestiario, pero también del lema de Hogwarts o los cuños de las monedas de Gringotts. Lo quieran o no, los magos y las brujas viven a la sombra del influjo de los dragones.

Los doce usos de la sangre de dragón

Uno de los mayores misterios de la saga son los doce usos de la sangre de dragón descubiertos por Albus Dumbledore, de los que sólo conocemos

los más inocentes. Cuando Warner Bros le pidió la lista a Rowling para decorar una de las pizarras de las películas, la escritora se negó en redondo porque decía tener una buena razón para ocultarlo. Con semejante reacción era de sospechar que la sangre iba a tener relevancia en el desenlace de la saga, pero al llegar a la última página sigue sin revelarlos. ¿Quizás uno de sus usos sea destruir horcruxes, un término que todavía no había aparecido con las primeras películas y por esa razón Rowling quería mantenerlo en secreto? Casi podemos descartar esta opción, y es que Hermione sí conocía los doce

usos de la sangre de dragón desde el primer libro. No se menciona en el texto, pero si se revisa la sinopsis que Rowling envió a las editoriales para que le publicasen el libro, reproducida hoy en su página web, queda probado que la hija de muggles estaba al tanto del descubrimiento de Dumbledore. Cuesta creer que la destrucción de horcruxes fuese uno de sus usos y que ella lo olvidase en los acontecimientos de 1997.

Un dragón catalán

Es posible que Rowling fuera influenciada por la leyenda de san Jorge y el dragón, porque entre sus manuscritos aparece el dibujo de una nueva raza dra-gonil llamada Bola de Fuego Catalán. La escritora renunció a esta especie española a favor de China, que tuvo su propio «Bola de Fuego». El motivo del cambio se desconoce, pero quizá tenga que ver con la desproporción de razas de dragón europeas respecto al resto del mundo. No es el único dragón que quedó en el cajón: también desapareció el Hocilargo Portugués, que cedió su nombre al Hocilargo Ucraniano, un poco más

alejado del epicentro británico.

Rumania, por su parte, se ha declarado refugio de los dragones. Lo que los lectores no saben es que esta devoción por los exhala-fuegos es muy reciente, ya que el santuario donde trabaja Charlie no fue fundado hasta el siglo XX por Harvey Ridgebit (1881 - 1973), quien además puede presumir de haber capturado el primer ejemplar de Vipertooth Peruano (un poco lejos, eso sí). Sobre cómo logró trasladar su dragón desde América del Sur hasta el este de Europa no se sabe nada, pero las cordilleras rumanas son un lugar perfecto para ocultar estas gigantescas

criaturas.



D U E N D E S



Su aspecto les procura una imagen de seres peligrosos y desconfiados, pero la historia mágica ha puesto todo su empeño en que así sea: maltratados por magos y brujas, los duendes han sido privados de emplear varitas a pesar de ser seres tan racionales como los humanos. ¿Cómo iban a dejar a su cargo

el dinero mágico, si no creen en su talento y honradez? La demagogia con los duendes es similar a la de los elfos domésticos, con la diferencia de que los primeros sí exigen unos derechos justos.

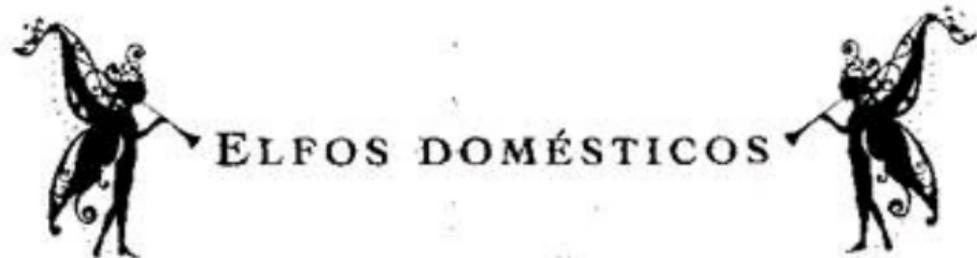
El parecido entre estas dos criaturas es sólo físico, y no han faltado leyendas que lo exageren. Algunos historiadores creen que un duende llamado Vargot (fallecido en 1762) era en realidad un elfo, pero podría tratarse de un plan más de desacreditación de los magos.

La historia de los duendes está marcada por la persecución, o si no que se lo digan a Yardley Platt (1446-1557), un mago famoso por ser asesino en serie

de duendes. Las revueltas han sido comunes en los últimos siglos y les ha servido cualquier excusa para sublevarse. Entre los magos no sólo han tenido detractores, sino también figuras que les han apoyado sin reservas, como es el caso de Oswald Beamish (1850-1932). ¿Pasará Kingsley Shacklebolt a la historia por ser el primer Ministro de Magia en concederles la esperada igualdad de derechos?

¿Duendes, gnomos o goblins?

Las traducciones oficiales mantienen contradicciones sobre el nombre de estas criaturas, ya que han sido llamadas duendes, gnomos y goblins indistintamente. «Goblin» sería un término correcto, aunque es el original en inglés. La traducción más adecuada es «Duende». «Gnomo», al contrario, no tiene nada que ver: el término se emplea para referirse a los molestos animales de jardín, que no tienen uso de razón y pueden ser erradicados con un buen gnomocida.



Aunque escaso, los elfos también poseen el don de la magia. Sus propiedades son distintas y les permiten hacer cosas privadas a los magos, como Aparecerse en los terrenos de Hogwarts o dentro de la Mansión Malfoy. Todo esto tiene su razón de ser: como criaturas esclavizadas, cuanto menos se les vea mejor. Forma parte de la cuestionable moral de los magos, que aceptan que los elfos domésticos

trabajen sin descanso pero prefieren no ser testigos de ello. En 1973 se retiró la Moción Contra la Esclavitud de los Elfos Domésticos, lo que ha dado más campo a los magos para someterlos a su voluntad (al menos hasta que Hermione pueda detenerlos, claro).

Entre las peculiaridades de los elfos domésticos destaca su esperanza de vida (alrededor de 200 años), siempre y cuando su amo no les ordene que se suiciden (pueden hacerlo, ¡por cruel que parezca!). Se reproducen con poca asiduidad y con permiso de sus dueños, y su fidelidad es mayor a la casa que a los humanos que la habitan, lo cual

explica que Kreacher prefiriese traicionar a Sirius que al retrato de la señora Black. A juzgar por el encarcelamiento de Hookey, la elfina doméstica de Hepzibah Smith, los elfos también pueden ser enviados a Azkaban. Rowling podría haber evitado crear así una prisión exclusiva para los elfos domésticos, ¿pero es coherente que los magos compartan cárcel con otras criaturas, cuando ni siquiera las consideran personas? El interrogante es todavía más amplio: si los magos no les conceden derechos por no aceptar la voluntad de los elfos, ¿cómo pueden aceptar que un elfo tenga voluntad para

cometer un crimen? Un capítulo más de la hipocresía de los magos.



G I G A N T E S



Tienen el aspecto de un humano, pero en unas proporciones mucho mayores. Su conducta es agresiva (de hecho, también los hay caníbales entre los de su especie) y tienden a vivir en clanes, siempre gobernados por un gigante macho al que llaman Gurg. Los

de J. K. Rowling difieren muy poco de los de los cuentos populares, y no hay ni un atisbo de magia en ellos. Algunos gigantes históricos también aparecen en las páginas de los libros de magia, como el bíblico Goliat, el homérico Cíclope o el artúrico Morholt. No faltan los cazadores de gigantes, entre los que destacó Gifford Ollerton en el siglo XV. El Ministerio de Magia tomó en los ochenta una decisión muy criticada: ocultar a los gigantes que habían sobrevivido a la guerra. Desde entonces han permanecido lejos no sólo de los muggles, sino también de los magos.

¿Criaturas mágicas o muggles muy grandes?

La zoomagia no profundiza en el asunto de qué criaturas son mágicas y cuáles no. El requisito más obvio sería que tengan alguna propiedad mágica, por aburrida que fuese, pero en los gigantes no encontramos ni una mota de magia. ¿Qué es lo que les hace criaturas mágicas y no hombres gigantes? Su conducta no responde necesariamente a una raza, sino a un modo de vida (igual que el de algunas tribus indígenas muggles) y el hecho de que fuesen humanos respondería a interrogantes de

por qué el señor Hagrid pudo tener un hijo con la gigante Fridwulfa. Es posible que los magos se extralimiten en su campo de actuación, y hayan considerado criaturas mágicas a algunas que no deberían serlo. El problema es que es demasiado tarde para cambiar de decisión, ya que no pueden dejar de vigilar a los gigantes en estos tiempos. Su posible descuido habría convertido en una responsabilidad el cuidado (y contención) de esos muggles tan grandes.



GYTRASH



Cuando Electronic Arts necesitó una criatura especial para las escenas del Bosque Prohibido, Rowling no lo dudó y echó mano de la mitología inglesa en busca de un espíritu con forma de can (Charlotte Bronté ya lo había hecho antes, en *Jane Eyre*). Aunque los libros no lo mencionan, el gytrash es un perro fantasmal que merodea en los bosques. No siempre son peligrosos: algunos incluso guían a los viajeros extraviados. También se transforman en caballos y

vacas, por lo que es más difícil detectarlos. En el videojuego bastaba un simple hechizo *Lumos* para ahuyentar a esta criatura espectral.



HECHICERAS



A pesar de su nombre (que parece sinónimo de «brujas») las hechiceras son unas criaturas mágicas que se dejan ver a menudo entre los magos, gracias a su apariencia humanoide, pero que

apenas han tenido espacio en las aventuras de *Harry Potter*. Se las distingue por los cuatro dedos de cada pie, y su magia es rudimentaria. Son lo más parecido a las brujas malvadas de los cuentos de hadas, pero por más que algunos insistan no se comen a los niños: los adultos muggles recurren a su leyenda para asustar a los más pequeños, sin imaginar que las hechiceras existen de verdad en el mundo mágico.

Tratándose de J. K. Rowling, defensora a ultranza de las segundas oportunidades, no es extraño que las hechiceras tengan una ocasión de

resociabilizarse: la bruja Honoria Nutcombe (1665-1743) es conocida por crear la Sociedad para la Reforma de las Hechiceras. El mismo título de la institución lo reconoce: reforma. ¿Qué malos hábitos serán los que tendrán que dejar de lado?

Podemos conocer más sobre sus costumbres a través de algunas hechiceras famosas, como Babayaga (conocida no sólo en el mundo de *Harry Potter*, sino también en el folklore ruso) o Meladora Grymm, cuyo apellido es sin duda un homenaje a los Hermanos Grimm: Meladora es la bruja del cuento de Blancanieves. ¡Y pensar que Ron no

conocía el cuento! Es natural, teniendo en cuenta que la hechicera de la historia tenía nombre propio y era además de carne y hueso.

Otra hechicera que Rowling ha actualizado para su historia es Leticia Somnolens, más conocida como la madrastra de la Bella Durmiente. El apellido proviene de otra palabra, *Somnolence*, que hace referencia al estado de somnolencia. La escritora no sólo toma prestados personajes de los cuentos de hadas, sino que los readapta y hasta rebautiza, más acordes con su mundo.

Más suerte tuvo Cordelia

Misericordia (1298 - 1401), que formó parte del concilio de los magos del siglo XIV. Las hechiceras no han estado siempre perseguidas, y éste es un buen ejemplo de su papel participativo en la Historia de la magia. Por desgracia, su magia elemental no les permitiría asistir a Hogwarts, y a pesar de su aspecto, ni siquiera son brujas. No son brujas porque ni siquiera son humanas.



LECHUZAS



Desde que se publicó el primer libro de *Harry Potter*, la popularidad de las lechuzas ha aumentado año tras año. Tanto que la misma Rowling se preocupó por esta moda, que le llevó a pedir a sus fans que no las tomaran como mascotas sólo porque aparezcan en su saga.

Rowling no es una escritora que deje los detalles en el aire y tiene pensadas las razas de cada una de las lechuzas de

los protagonistas: Pidwidgeon es un scops, característico por sus orejas salientes; Errol es un cárabo lapón, de cabeza redondeada y originaria de bosques fríos; Hedwig, por su parte, es un búho nival, la única lechuza de esta especie en todo Hogwarts. Quien lamenta la muerte de la mascota de Harry debe saber que en *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* le aguardaba una línea argumental que finalmente quedó descartada: se suponía que durante el primer partido de Quidditch celebrado en *Harry Potter y la Piedra Filosofal* iba a ser ella quien capturase la snitch con el pico, por lo que seis

años después Harry la necesitaría para encontrar la Piedra de la Resurrección que se encontraba en su interior. A la editora de Rowling no le gustó la idea y la escritora tuvo que buscar otra forma original de resolver el problema: una captura con la boca. Posiblemente Madame Hooch no hubiese aceptado la captura de Hedwig a favor de Gryffindor, pero no se le puede negar el esfuerzo y la capacidad de tener planeados los detalles más mínimos del desenlace incluso con una década de antelación.



P E E V E S



No os dejéis engañar: a pesar de que Peeves se mueva entre fantasmas (o huya de cierto Barón Sanguinario) no es uno de ellos. Él es un poltergeist, lo que significa que nunca ha estado vivo. Rowling lo describe como un «espíritu del caos», lo cual encaja muy bien en la tradición germana de esta criatura. El poltergeist disfruta molestando a los que le rodean y nunca se da por vencido. De hecho, Peeves es indestructible, así que lo mejor que pueden hacer los

profesores de Hogwarts es llevarse bien con él. Dumbledore era especialmente bueno calmándolo, aunque como último recurso siempre se puede pedir ayuda al fantasma de Slytherin.

El poltergeist es una criatura muy recurrida en el cine: Pegajoso, en *Los Cazafantasmas*, es el perfecto prototipo de criatura no humana que disfruta provocando desastres. Menos divertidos y mucho más peligrosos eran los espíritus de *Poltergeist*, aunque por suerte Peeves nunca llegó tan lejos.



VAMPIROS



Originarios de Europa del Este, los vampiros no son criaturas propiamente dichas, sino humanos transformados. Sufren una persecución parecida a la de los licántropos, lo cual les ha llevado a unirse en la Asociación de Tolerancia a los Vampiros. Sir Herbet Varney (1858-1889) y Vlad el Empalador (1390- ¿?) son buenos ejemplos de la leyenda negra de los vampiros, pero no todos tienen mala fama: Sanguini, por ejemplo, es

recibido en la fiesta de Slughorn (*Harry Potter y el Príncipe Mestizo*) con todos los honores, y el cantante medio-vampiro Lorcan D'Eath triunfa en el mundo de la música. Con este último ejemplo, la pregunta es obligatoria: ¿qué significa ser medio-vampiro en el mundo mágico creado por J. K. Rowling, con unas reglas propias? En algunas películas y libros, los medio-vampiros son los hijos de humanos con vampiros, aunque también pueden ser fruto de una humana que ha sido mordida durante el embarazo. El folklore los bautiza como dhampiros, y sus poderes son inferiores a los de los vampiros. La

saga ha sido muy poco explícita sobre las causas que provocan esta terrible enfermedad, así que podría tratarse de cualquier opción. ¿Será el caso de Lorcan?

Por desgracia para los enfermos, todavía no se conoce cura contra la mordedura. Tampoco hay que alarmarse, porque su conducta en los últimos siglos no ha sido agresiva. También existen vampiresas, como Lady Carmilla Sanguina (1561-1757), cuyo apellido deja pocas dudas sobre sus intenciones. Menos evidente es el caso de Amarillo Lestoat (1776-1977), un vampiro escritor cuya motivación secreta es

aburrir al lector hasta el estupor para así morderle. Anne Rice, escritora norteamericana, se hizo célebre por su novela *Entrevista con el vampiro*, que protagoniza un vampiro llamado Lestat. Lo que no queda claro es si a Rowling le gustó el libro o le aburrió... igual que hace Lestat con sus lectores.



VEELAS



Como los centauros, gigantes o vampiros, las veelas tampoco son creación de Rowling. Proviene de la mitología escandinava y al igual que Fleur son criaturas bellas y con el cabello siempre en movimiento. Las del mundo de *Harry Potter* tienen algunas características originales, como su capacidad de tener hijos con humanos. No hay veelas macho, lo que exige que se reproduzcan con magos para perpetuar la especie. Esta mezcla es original de J. K. Rowling, ya que las veelas tradicionales son tan agresivas y peligrosas que no suelen relacionarse con los humanos. Suponemos que su mal

carácter, el mismo que vimos durante el mundial de Quidditch de *Harry Potter y el Cáliz de Fuego*, sólo se manifiesta en los peores momentos. Habrá que mantener los dedos cruzados para que la señora Weasley no tenga una discusión de suegras con Madame Delacour, mitad veela, o las consecuencias podrían ser desastrosas.



Aunque la mayoría de las aventuras sucede en Hogwarts, Harry ha viajado de norte a sur de Gran Bretaña para resolver los enigmas de su pasado y afrontar el desafío del futuro. Presta atención a esta guía para trotamundos, porque quizá necesites la información si piensas emprender un viaje próximamente.



A Z K A B A N



La prisión de los magos se encuentra ubicada en el centro del mar del Norte, situado entre Gran Bretaña, los Países Bajos y Noruega. Es la ubicación perfecta para una cárcel gracias a su clima inestable, con unas corrientes irregulares provenientes del norte y del sur, la lluvia y la niebla además de las habituales tormentas. Aun si alguien lograra escapar de Azkaban, no lo tendría nada fácil para llegar a la costa. Siendo una isla y llamándose de ese modo, muchos pensarán en Alcatraz, la cárcel californiana donde estuvieron encerrados delincuentes como Al Capone.

Azkaban supone una dura contradicción en la filosofía de J. K. Rowling. Ella, que se postula como firme defensora de Amnistía Internacional (trabajó en sus oficinas durante un tiempo, y actualmente enlaza a la web desde su página oficial), ha decidido que exista la cadena perpetua para los malos de su mundo imaginario. Está claro que la palabra resociabilización no entra en el diccionario de los magos...



La academia de magia francesa está situada cerca de Cannes, al sureste del país. En *Harry Pottery el Cáliz de Fuego* había una pista para los más atentos, cuando en el banquete inaugural del Torneo de los Tres Magos se sirvió *bouillabaisse*, un plato de sopa de pescado típico de la región.

Beauxbatons es, en cierto modo, la representación mediterránea de la educación mágica europea. Comparte

idioma con otros países como Bélgica, Monaco y Suiza, y es natural que instruya a sus propios magos y brujas. ¿Pero qué ocurre con España? ¿Dónde estudian los niños españoles, si en Beauxbatons las clases se imparten en francés? No hay que asustarse: aunque el Torneo de los Tres Magos sólo acepte tres escuelas europeas, eso no significa que sean las únicas del continente. Lo mismo sucedería con América Latina, que podría contar con una o varias escuelas. Tampoco podemos olvidar el colegio de Brasil, el mismo en el que estudió el amigo de Charlie Weasley.



G R I N G O T T S



Se encuentra situada al final del Callejón Diagon, un lugar tan antiguo que suscita sus propias leyendas. Algunos historiadores opinan que primero se construyó el Banco Gringotts, y después los negocios afloraron a su alrededor, pero la teoría no se ha demostrado. La agencia de viajes Terrortours, situada en el número 59, es visiblemente más reciente. Aunque no se conoce con exactitud qué

se construyó primero, si el banco o los demás establecimientos, los profundos túneles de Gringotts hacen pensar que lleva siglos operativo. La única fecha que podemos usar de referencia es la de El Caldero Chorreante, abierto en el siglo XV por Daisy Dodderidge (1467-1555), aunque cuando este establecimiento abrió sus puertas el Callejón Diagon ya recibía visitas continuas. Sobre la creación del Callejón Kockturn todavía se sabe menos. Su establecimiento más conocido, Borgin & Burkes (13B de la calle) no fue creado hasta hace unas décadas, ya que el nombre del

establecimiento es la suma de dos magos contemporáneos.

El banco fue fundado por un duende llamado Gringott, por el que se bautizaría la entidad financiera. Ha sido administrado casi siempre por los de su especie, aunque el Ministerio de Magia ha querido intervenir durante distintas épocas. En 1895 renunció a su control y la decisión ha sido muy duramente criticada por algunos sectores de los magos, sobre todo los más reacios a los duendes.

La cámara de seguridad de Sirius Black es la 711, por cierto. El dato sólo aparece en la edición estadounidense,

señal de que la editora británica no lo consideró lo suficientemente importante (curiosamente, siempre es la edición británica la que recorta el texto). Si las celdas de Gringotts siguen un orden lógico, la de Sirius se encontraría al lado de la 713, donde Dumbledore guardó la Piedra Filosofal. Rowling no debió de reparar en la cercanía, porque toda la seguridad de una es la que no tiene la otra. ¿Cómo se explica si no que un fugitivo de Azkaban pudiese sacar dinero de su cuenta, usando el nombre del famosísimo Harry Potter, empleando un gato de intermediario para colmo? Teniendo en cuenta que la autora elige

los números en relación con recuerdos personales, el 711 podría ser una fecha, una dirección y hasta una clave.



La nacionalidad de Viktor Krum ha provocado la falsa creencia de que el Instituto Durmstrang se encuentra en Bulgaria, pero lo cierto es que este lugar recoge alumnos de muchas más

nacionalidades que Hogwarts. Durmstrang se encuentra al norte de Escandinavia, en Noruega o Suecia, miles de kilómetros más arriba que donde lo situaban los fans. Ni siquiera es la escuela que Viktor tiene más próxima: tanto Beauxbatons como Hogwarts están mucho más cerca de su país.

La influencia de Lord Voldemort

La sombra del Señor Tenebroso fue

larga, y su poder llegó hasta los cimientos del Instituto Durmstrang. El director del centro, Igor Karkarov, se contaba entre los fieles mortífagos. ¿Era él una excepción por tratarse de un mago influyente, o Voldemort contaba con vasallos en el resto de Europa e incluso del mundo? Posiblemente la mejor forma para ver el alcance del mago más tenebroso de todos los tiempos sea un mapa de actividades de la Segunda Guerra Mundial, que mucho tuvo que ver con la primera de Voldemort. Durmstrang no quedó exento de su poderío y todavía hoy es cuna de magos tenebrosos, a juzgar por el deseo

expreso de Draco Malfoy de ir a estudiar a este instituto. No obstante las cosas han cambiado desde Grindelwald: en los tiempos de Viktor Krum ningún alumno estaba dispuesto a tolerar símbolos xenófobos. La regeneración, después de décadas de odios, empieza a ser un hecho.



H O G S M E A D E



Es uno de los últimos pueblos exclusivos de magos que quedan en la actualidad y fue fundado en el siglo X por Hengist de Woodcroft, al mismo tiempo que Hogwarts. Algunos creen también que él vivió en Las Tres Escobas.

Hogsmeade nació en una época en que los magos y las brujas eran perseguidos por los muggles acusados de causar todos sus problemas, y necesitaban un lugar donde protegerse. Pero no siempre hubo caza de brujas: en el Concilio de Paderborn a finales del siglo VIII se castigaba con pena de muerte a aquellos que «cegados por el

Demonio» acusasen a alguien de brujería. ¡Qué lástima que esta ley no llegase a tiempo para Hengist de Woodcroft!



H O G W A R T S



El largo trayecto en tren desde King's Cross debería ser una pista suficiente, pero por si necesitásemos confirmación explícita, Rowling ha

admitido que Hogwarts se encuentra ubicado en Escocia, en el norte de Reino Unido. Es curioso que la escritora escogiese este país para la escuela mágica, ya que no se mudó a Edimburgo hasta poco antes de la publicación del primer libro. ¿Magia o casualidad? Hogwarts está en Escocia, siempre lo tuvo claro. El hecho de que su hermana ya viviese en la capital tuvo mucho que ver en su mudanza.

El lema de la escuela, «*Draco Dormiens Nunquam Titilladus*», significa en latín «Nunca hagas cosquillas a un dragón dormido». Las cuatro casas no sólo representan

animales, sino también elementos naturales: Gryffindor es el fuego, Hufflepuff la tierra, Ravenclaw el aire y Slytherin el agua (lo cual explica que la Sala Común de las Serpientes se encuentre situada bajo el lago de Hogwarts, un ambiente muy húmedo). La tabla de elementos básicos tuvo su origen en la Antigua Grecia, que en ocasiones agregaba el éter como quinto elemento.

El castillo, de mil años de antigüedad, fue construido en una zona celta. Esta información fue desvelada por el cineasta Alfonso Cuarón, que dirigió *Harry Pottery el Prisionero de*

Azkaban: en la escena de la película en la que Hermione golpea a Draco, Cuarón quería que apareciese un cementerio como imagen de fondo. Rowling se negó, porque según sus apuntes el cementerio estaba en el otro lado del castillo, opuesto a la cabaña de Hagrid. Cuarón sustituyó el cementerio por un reloj solar, que según Rowling encajaba mucho más con el ambiente celta del lugar. También estaba previsto que el camposanto apareciese en el sexto o séptimo libro, pero la escritora cambió de idea: Dumbledore no es enterrado en ningún cementerio, y no se ve ninguna lápida cerca de la suya.

Los muggles no pueden ver Hogwarts, así que los padres de Myrtle tuvieron que ser una excepción, ya que fueron a buscar a su hija al colegio. Si te acercases a sus terrenos lo único que verías serían ruinas y un cartel de peligro. Eso si eres muggle, por descontado.

ALUMNOS

Cada vez que nace un mago o una bruja en Reino Unido o Irlanda, una pluma mágica de Hogwarts escribe su

nombre en un pergamino para que la profesora McGonagall lo revise después, cuando el niño cumple los once años requeridos. Los alumnos de Hogwarts se llaman Hogwartianos, del inglés *Hogwartians*, igual que los alumnos del prestigioso colegio muggle Eton se llaman Etonianos. Precisamente a este colegio iba a estudiar el Hufflepuff Justin Finch Fletchley, el mismo centro educativo que en su día educó a muggles como los príncipes Guillermo y Enrique de Gales.

No siempre existió Hogwarts, y antes de su fundación existieron otros educadores de magia: tal es el caso de

la Reina Maeve, asentada en Irlanda. Maeve es un personaje rescatado por Rowling de la mitología irlandesa, y se la consideraba como una diosa. Se le atribuye el reino de Connacht, y no es la última reina bruja. Actualmente existen reyes y reinas bendecidos por el don de la magia en todo el mundo, aunque ya sabemos que no es el caso de Reino Unido.

¿Pero cuántos alumnos hay en Hogwarts? La escuela está siempre llena de alumnos, aunque el recuento de Rowling (según ella hay «un millar» de estudiantes) no se ajusta a la realidad. Si en el primer año de Harry son cuarenta

alumnos, la multiplicación por siete cursos sólo da 280 aprendices en total. La escritora reconoce que no se le dan bien las matemáticas, así que se lo perdonamos.

Otra duda razonable es si es imprescindible que sean diez alumnos por Casa cada año, cinco de cada sexo. A juzgar por la lista de ingresados en el curso 1991-1992, Rowling se preocupó de que así fuera, pero esto provocaría que algunos alumnos estuviesen obligados a asistir a una Casa determinada con el único fin de cubrir la cuota. Siendo la magia un gen heredado o espontáneo, es de esperar que cada

año haya una cantidad distinta de nuevos alumnos (por no mencionar los que renuncian a su plaza en la escuela). En el curso de Harry eran cuarenta estudiantes, pero en el de Ginny podían ser tanto veinte como sesenta; el número es aleatorio.

PROFESORES

Sin contar Vuelo, se imparten doce asignaturas en total. Rowling procuró que existiese paridad en el profesorado, siendo casi idéntico el número de

profesores que de profesoras (aunque todo depende de la época en la que se haga el recuento).

Profesores de Hogwarts de ayer y de hoy

| Mujeres | Hombres |
|---|---|
| Alecto Carrow - Estudios Muggles | Alastor Moody - Defensa Contra las Artes Oscuras |
| Aurora Sinistra - Astronomía | Albus Dumbledore - Transformaciones |
| Bathseba Babbling - Runas Antiguas | Amycus Carrow - Artes Oscuras |
| Charity Burbage - Estudios Muggles | Cuthbert Binns - Historia de la Magia |
| Dolores Umbridge - Defensa Contra las Artes Oscuras | Filius Flitwick - Encantamientos |
| Galatea Merrythought - Defensa Contra las Artes Oscuras | Herbert Beery - Herbología |
| Minerva McGonagall - Transformaciones | Horace Slughorn - Pociones |
| Pomona Sprout - Herbología | Silvanus Kettleburn - Cuidado de Criaturas Mágicas |
| Rolanda Hooch - Vuelo | Neville Longbottom - Herbología |
| Séptima Vector - Aritmancia | Quirinus Quirrell - Defensa Contra las Artes Oscuras |
| Sybill Trelawney - Adivinación | Remus Lupin - Defensa Contra las Artes Oscuras |
| Wilhelmina Grubbly-Plank - Cuidado de Criaturas Mágicas | Rubeus Hagrid - Cuidado de Criaturas Mágicas |
| | Severus Snape - Pociones y Defensa Contra las Artes Oscuras |

¿Tienen familia?

Algunos profesores están casados, aunque la información es confidencial. ¿Qué profesores tienen pareja y por qué no se puede conocer? La razón podría estar en una protección de sus familias, no tanto de los alumnos sino de sus padres (algunos son mortífagos, pequeño detalle a tener en cuenta). La saga no ha dado ninguna pista de quién podría estar casado, aunque sí sabemos quiénes no

lo están: Dumbledore, Snape y Hagrid. Años después nadie oculta el matrimonio de Neville y Hannah Abbott, señal de que las normas han cambiado.

Los profesores viven en Hogwarts durante el curso, lo que posiblemente dificulte la vida conyugal. Durante las vacaciones todos se marchan salvo Filch, el celador, que se ocupa junto a su gata de que todo siga en su sitio.

Hogwarts electrizante

¿Son compatibles la magia y la

electricidad? Lo que una es para los magos, la otra es para los muggles. Ninguno sabría vivir sin la suya, y por eso no es de extrañar que en los terrenos de Hogwarts los aparatos eléctricos tengan sus propias reglas. Si bien es cierto que *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* establecía que los electrodomésticos no funcionan en Hogwarts, Rowling ha tenido que matizar esta afirmación: sí funcionan, sólo que lo hacen gracias la magia que envuelve el lugar y no por pilas ni enchufes. Colin Creevey, además, elaboraba una poción para que sus fotografías tuviesen movimiento.

Los inventos de magos muggles han ido de la mano en muchas ocasiones. Cuesta encontrar diferencias entre los transistores de radios de unos y la mitad de los inventos de la sociedad mágica son sencillas adaptaciones de lo que ya habían inventado antes los otros. Cuando Rowling creó la norma mágica mediante la cual no podían funcionar aparatos eléctricos en Hogwarts, posiblemente lo hizo con vistas a inventos que le podían causar quebraderos de cabeza (la Sala Común no sería la misma con una televisión de plasma, ni el Ejército de Dumbledore habría tenido problemas de comunicación si todos sus miembros

contasen con un teléfono móvil. Y definitivamente, ¡draco sí podría haber usado un walkie-talkie!), pero es posible que para cuando la escritora quiso solventar su error (pese a la norma, Colin realizó una foto en *Harry Potter y la Cámara de los Secretos*) no reparó en todos los demás objetos eléctricos que los personajes podrían haber utilizado en el interior del castillo. ¿Cuánto tiempo se habría ahorrado Hermione en búsquedas si la biblioteca de Hogwarts contase con un ordenador conectado a Internet?



HOSPITAL SAN MUNGO DE ENFERMEDADES Y HERIDAS MÁGICAS

Su fundador Mungo Bonham (1560-1659) pudo recibir el apodo de San Mungo por alguna conexión con el san Mungo muggle, santo patrón de la ciudad escocesa de Glasgow gracias a su labor de evangelización en el siglo VI. Lo más curioso de este santo es la parte de leyenda, donde se cuenta que conoció al mago Merlín.

Enfermedades y remedios

No todo lo relacionado con la magia iba a ser bueno: también existen las enfermedades mágicas, letales o cómicas, que complican la vida de magos y brujas. El profesor Helbert Spleen es un experto en resolver los problemas de salud en su sección semanal de *El Diario El Profeta*. Con enfermedades como la Viruela de Dragón hay que andarse con cuidado, y si no que se lo digan a Chauncey Oldbridge (1342-1379), su primera víctima conocida. Los magos tuvieron que esperar dos siglos para conocer su

cura, desarrollada por Gunhilda de Gorsemoor (1556-1639), aunque en algunos casos como el de Abraxas Malfoy el remedio puede llegar demasiado tarde.

En una escena de *Harry Potter y la Orden del Fénix*, Ron hace una crítica despiadada a la medicina muggle. Teniendo en cuenta que el marido de J. K. Rowling es doctor, es lógico imaginar que todo se trata de una broma de ambiente familiar. Tampoco podemos descartar que Ron quisiese llamar la atención de Hermione: después de todo los señores Granger son dentistas, y su hija podría salir a la defensiva.



MINISTERIO DE MAGIA



Los adictos a los mensajes de teléfono móvil habrán advertido el secreto que esconde la clave de entrada, 6-2-4-4-2. Si lo escribes en «modo diccionario» en un SMS aparecerá la palabra «MAGIA».

El Departamento de Misterios

Haría falta un nuevo libro para explicar todos los enigmas del lugar, aunque J. K. Rowling ya ha respondido algunas dudas: tras la puerta que Harry no pudo abrir ni con la ayuda de la navaja (la que supuestamente podía abrirlo todo) se encuentra una habitación con una fuente de Amortentia muy poderosa. Los Inefables la estudian para comprender el comportamiento del amor, tema que ocupa buena parte de la saga. Es gracias a ese sentimiento por lo que Lily Potter salva a su hijo, una magia antigua capaz de desequilibrar hasta un Avada Kedavra. Dado que el Filtro de Amor fue inventado por

Laverne de Montgomery en el siglo XIX, la «Sala del Amor» tuvo que cerrarse después.

Malas noticias para los amantes de los viajes en el tiempo: todos los giratiempos del Ministerio fueron destruidos durante la Batalla del Departamento de Misterios, en un intento de Rowling por borrar toda posibilidad de que sus protagonistas quisiesen tener una nueva oportunidad a cada fallo de la guerra final. Las vueltas al pasado provocaron muchas complicaciones a Rowling, que tenía que inventar nuevas normas para explicar por qué Harry no había usado

un giratiempos para salvar a sus padres o invitar a Cho al Baile de Navidad, justo antes de que se la arrebatase el tejón.

Y también hay respuestas para los interesados en el Velo de la Muerte, aunque los lectores posiblemente queden decepcionados: fue creado hace cientos de años, a la vez que el Ministerio de Magia, y nunca se empleó para ejecutar magos. Su único objeto siempre fue y ha sido el estudio. ¿Pero por qué iban a crear un arco tan peligroso, si no son capaces de averiguar adónde va la gente que lo cruza? No todas las respuestas de Rowling satisfacen a los fans.

Ministros de Magia en la Historia

El cargo más alto del Ministerio es el de Ministro de Magia, elegido democráticamente. Kingsley Shacklebolt es el nuevo Ministro tras la Batalla de Hogwarts, pero muchos le han precedido en el cargo. Antes de Fudge gobernó Millicent Bagnold, durante los ochenta, y retrocediendo más en el tiempo encontramos a Artemisia Lufkin (1754-1825), famosa por ser la primera mujer Ministra de Magia entre 1798 y 1811. Los miembros más ancianos del Wizengamot se indignaron por la

designación, pero el mundo mágico le llevaba al muggle muchos años de ventaja: la primera mujer muggle en convertirse en Primera Ministra fue Margaret Thatcher, casi dos siglos después que su homóloga bruja. Sus reuniones con el mundo mágico eran con otra mujer, Millicent Bagnold, señal de que el mundo ya había comenzado su transformación. Y es que cuando se publicó *Harry Pottery el Príncipe Mestizo*, más de uno quedó decepcionado al comprobar que la sustituta de Fudge no era Amelia Bones...

¿Es un cargo verdaderamente democrático?

La saga no menciona la forma de elección del Ministro de Magia, simplemente se dice que es democrática. De todos los Ministros conocidos, no tenemos constancia de ninguno que no trabajase en el Ministerio con anterioridad, lo que podría ser un requisito indispensable para el cargo. Tampoco se conocen partidos políticos, sólo aspirantes. En los siete años en los que transcurre la saga hay tres cambios

de poder y en ninguno se menciona que los ciudadanos voten, así que es posible que la elección corresponda a los miembros del Wizengamot. Si los miembros del Wizengamot son elegidos por los ciudadanos o no, es otro misterio...

¿Quién manda más, el Primer Ministro o el Ministro de Magia?

A pesar de que la sociedad mágica

se organiza con independencia del mundo muggle, su gobernador no es Primer Ministro sino Ministro de Magia, como si su competencia sólo fuese una fracción de todo el campo de actuación del gobernante muggle. El Primer Ministro no elige al Ministro de Magia ni viceversa, y sus legislaturas cumplen periodos alternativos. Sin embargo, el Ministro de Magia tiene una serie de obligaciones con el Primer Ministro, lo que hace imaginar una posible subordinación. Esto no ocurre en el sentido inverso.

Cuando el Ministro de Magia es elegido, tiene el compromiso de acudir

al despacho del Primer Ministro muggle para presentarse. Lo mismo cuando hay nuevo Primer Ministro. Del mismo modo, si sucede cualquier acontecimiento peligroso en el mundo mágico (como la fuga de presos de Azkaban, o la entrada de dragones en el país), el Ministro de Magia debe informar al Primer Ministro, de acuerdo con la normativa. El Ministerio de Magia podría ser un ministerio independiente pero en un escalón inferior de la jerarquía respecto al Primer Ministro. Después de todo los magos y las brujas también se benefician de los bienes públicos, ya sean puentes,

escuelas de primaria o policías.

La relación entre el gobierno mágico y el muggle viene de lejos: a finales del siglo XVII los magos y las brujas tuvieron que pedir amparo a los reyes Guillermo y María, soberanos británicos, para que las leyes muggles también les protegiesen a ellos. La reunión fue un fiasco, porque la delegación mágica no consiguió sus propósitos. Es posible que ello desencadenase la creación del Estatuto Internacional del Secreto de los Magos, que se introdujo apenas unos años después, en 1692. Lo que parece seguro es que los magos ya no acuden a los

monarcas británicos para solucionar sus problemas, sino que lo hacen directamente con el Primer Ministro. ¿Estará enterada la reina Isabel II de todo lo que ocurre en el 10 de Downing Street?



ORFANATO



Sabemos que el orfanato donde se crió Tom Ryddle se encuentra cerca de

Vauxhall Road, en el centro de Londres. Gracias a la visita de Dumbledore también lo conocemos por dentro, pero no es hasta la película de *Harry Potter y el Príncipe Mestizo* cuando descubrimos el nombre del centro: Wool's. Un detalle poco importante, ¿pero seríamos fans si no nos importasen estos detalles?



¿Es una asamblea para realizar juicios importantes? ¿Es lo que conoceríamos como el congreso de los diputados para los magos? ¿O es un poco de todo?

Si al Primer Ministro lo eligen los miembros del Wizengamot, hay que preguntarse cómo se eligen a éstos. El sistema puede ser parecido al español, con listas cerradas, o Rowling podría haberse inspirado en un modelo más ajustado al del gobierno británico muggle. La mayoría de sus miembros son octogenarios (la media de edad en los noventa era de 87 años), y son elegidos por un plazo máximo de

tiempo, que algunos quieren reducir. Como no podía ser de otra manera, el Wizengamot no acepta duendes entre sus filas, desandando el camino que otros habían recorrido en siglos anteriores, cuando hasta las harpías podían formar parte de estos claustros. Un 18% de los magos de Reino Unido querría que la pureza de sangre fuese un requisito para participar en este tribunal, un porcentaje muy bajo que calmará a más de un hijo de muggles. Observando otros fenómenos xenófobos del mundo muggle (que mucho tienen que ver con los mortífagos), ni Adolf Hitler logró un apoyo tan bajo en sus peores resultados

electorales. Teniendo en cuenta que hay una relación sustancial entre el mago tenebroso Grindelwald y el canciller alemán, los magos pueden estar tranquilos porque el Wizengamot está a salvo de momento.



A más de uno le ha vuelto loco el parecido entre encantamiento, transfiguración y hechizo, ¡y cuánto se complican las cosas si además añadimos los embrujos, maleficios y maldiciones! Su definición es mucho más sencilla de lo que parece a simple vista.

Hechizo: término genérico para los artificios de varita. Encantamiento: añade propiedades mágicas a la persona, animal u objeto.

Transformación: no se conforma con añadir propiedades mágicas. Transfigura todo su ser, incluso su estructura molecular.

Embrujos: pretenden molestar a

alguien, pero no son demasiado dañinos. A menudo se emplean como bromas o en peleas de niños. Merwyn la Maliciosa era una experta en estas artes. Maleficio: se pretende un daño serio en el oponente. Maldición: comprende la magia negra más siniestra.

Esta categorización de magia es enteramente original de Rowling, y difiere mucho de la de otros escritores de fantasía. La trilogía *Memorias de Idhún*, de la valenciana Laura Gallego, no distingue entre hechizos y conjuros, y ni rastro de encantamientos o maleficios. Hay otras novelas en las que la magia existe pero no recibe ningún nombre

especial: tal es el caso de *Una Canción de Hielo y Fuego*, del estadounidense George R. R. Martin. Si cada libro es un mundo, no es de extrañar que cada escritor imponga sus propias normas para la magia que describe.

EXPECTO PATRONUM

Aunque algunos se dejen impresionar por el tamaño de los patronus más gigantescos, lo cierto es que las medidas no afectan a su fuerza. Un dementor sufrirá igual las

consecuencias de un patronus conejo que de un patronus elefante. La fuerza radica en los pensamientos felices que lo invoquen, y no en la forma de su animal. Es el medio de comunicación de la Orden del Fénix por excelencia, ideado por Dumbledore, y los mortífagos no podrían copiarles la idea sin perjudicar a sus aliados los dementores. El patronus es exclusivo de la persona y no puede ser falsificado ni interceptado, como sí ocurre con las lechuzas o conversaciones entre chimeneas.

No es ningún invento del último siglo: Andros el Invencible ya lo conjuraba en la Antigua Grecia, y la

leyenda dice que su aspecto era gigantesco. Es extraño, porque salvo por la excepción de Albus Dumbledore (cuyo patronus era un fénix), el del resto de los personajes son criaturas de la fauna muggle, sin rastro de dragones, fwoppers o diricawls. Tampoco se sabe nada de la relación entre las formas del patronus y el animago, que en algunos casos (como el de McGonagall) coinciden. Dado que el mago no puede elegirlos, tenemos que suponer que la magia responde a caprichos muy extraños e imprevisibles. ¿Pero cuál puede ser ese nexo de unión entre el mago y la criatura? Hay que servirse de

algunos ejemplos para comprender el cerebro de J. K. Rowling:

Aberforth Dumbledore (una cabra): Parece que la cabra sea el animal que persigue a Aberforth de por vida, incluso desde su infancia. Ya de pequeño le gustaban los cuentos protagonizados por este animal (Gruñona, la cabra era su favorito, tal como se describe en *Los Cuentos de Beedle el Bardo*), y su afición siguió en la edad adulta, cuando no se despegaba de ellas ni en Cabeza de Puerco. En este caso, la forma que adopta el patronus no es ninguna sorpresa. Igual que con Umbridge, la adoración por el animal se

ha traducido en un potente patronus corpóreo.

Albus Dumbledore (un fénix): Su caso es controvertido, porque supone el único patronus de todos los conocidos que no tiene forma de animal no mágico. Hasta que Rowling aclaró el embrollo, una de las teorías más populares sostenía que los patronus sólo podían ser animales de la fauna muggle, como demostraban los ciervos, nutrias o perros de compañía, pero esta ave mágica puso del revés todas las creencias establecidas. ¿El fénix de Albus es un fénix cualquiera, o se trata del mismo Fawkes? ¿Qué vino antes, el

patronus o su mascota? Teniendo en cuenta que a sus diecisiete años no se hace mención del animal con el que le conoceríamos décadas después, podemos presumir que Dumbledore no tomó posesión de su mascota hasta que ya sabía que era la forma de su patronus. Es más... ¿no sería precisamente la razón por la que se hizo con Fawkes?

Arthur Weasley (una comadreja): Este patronus, que resultaba tan obvio en la edición original del texto, pasó más desapercibido en la traducción al castellano. No es para menos: Rowling se aprovechaba de un juego de palabras, ya que comadreja en inglés se dice

weasel, cuya pronunciación es prácticamente idéntica a la de «Weasley». La escritora nunca ha ocultado la coincidencia, y reconoce que siente predilección por este animal considerado de mal agüero. No para ella, desde luego.

Cho Chang (un cisne): Si bien es cierto que los libros nunca especifican la raza de Cho, el nombre sitúa sus orígenes en el continente asiático, dato que no fue ignorado en el casting de *Harry Potter y la Orden del Fénix*, donde se buscó una chica británica de ascendencia oriental. Por eso no resulta extraño que el patronus sea un cisne,

símbolo asiático de la pureza, la luz y la elegancia.

Dolores Umbridge (un gato): Sólo hay que recordar sus despachos, tanto en Hogwarts como en el Ministerio de Magia, para comprender la relación.

Ernie Macmillan (un jabalí).

Ginny Weasley (un caballo).

Harry Potter (un ciervo). El mismo patronus que su padre.

Hermione Granger (una nutria): Se trata del animal favorito de J. K. Rowling.

James Potter (un ciervo).

Kingsley Shacklebolt (un lince): Existen muchas variedades de este

animal, y el libro no especifica de cuál se trata. Sin embargo, por la vestimenta africana con la que se mueve el personaje en la quinta película podemos deducir que se trata de un caracal, el «lince africano».

Lily Potter (una cierva): El patronus de la madre de Harry es la versión femenina del de James, lo que confirma que los sentimientos pueden afectar al encantamiento (ya lo vimos con Nymphadora, afectada por Lupin). La peculiaridad del patronus de Lily, igual que el de Snape, es que el patronus es un animal hembra. El detalle de estas criaturas fantasmales no podría terminar

en el sexo, sino también en las características particulares (la marca alrededor de los ojos del gato de McGonagall, o el pelaje del de Umbridge). Lo más sorprendente es que el sexo de un patronus puede ser distinto del sexo de quien lo conjura. ¿A qué responderá tan intrigante magia?

Luna Lovegood (una liebre): La leyenda de la liebre y la luna es sobradamente conocida, por lo que a nadie puede sorprender que Luna Lovegood tenga precisamente este animal por patronus. La mitología de distintas culturas simbolizaban las deidades lunares con la liebre, e incluso

los japoneses tienen una leyenda que las une por toda la eternidad.

Minerva McGonagall (un gato).

Nymphadora Tonks (un lobo).

Ron Weasley (un Jack Russell): Con el patronus de Ron descubrimos otra peculiaridad de los patronus, y es que no sólo pueden adoptar la forma de animales mágicos o no mágicos, machos o hembras, sino que incluso tienen una edad concreta. El de Ron es un cachorro, pero no se espera que crezca por más que pasen los años: es un espíritu de magia, después de todo.

Seamus Finnigan (un zorro).

Severus Snape (una cierva).

ENCANTAMIENTO FIDELIUS

Por si no recuerdas en qué consistía este encantamiento, en *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban* se explica muy bien: es una información que es absolutamente imposible de averiguar, porque el secreto está oculto en una persona. Nadie más podrá saber lo que oculta a menos que ésta decida divulgarlo, en calidad del Guardián del Secreto (y Peter Pettigrew lo hizo, por si alguien cree que nadie sería capaz de caer tan bajo).

¿Qué sucede cuando el Guardián del

Secreto fallece? Buena pregunta, a la que J. K. Rowling dio respuesta en su página web. Explicó que el Guardián del Secreto es el único que puede revelar la información, cuando ni los propios involucrados podrían hacerlo. A su muerte, el secreto muere con él.

Sin embargo no había pasado un año desde esta explicación cuando Rowling se contradijo de lleno: en *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* se da una respuesta distinta, revelando que a la muerte del Guardián del Secreto todos los que conocían su secreto se convierten a la vez en Guardianes del Secreto, a partes iguales. Lo vimos con

Grimmauld Place y la muerte de Dumbledore, y es por culpa de Hermione que los tres amigos no pueden regresar a la casa de los Black. Cuando dos fuentes se contradicen (en este *caso*, *JKRowling.com* y el séptimo libro) siempre prevalece la más reciente, de modo que la explicación tendría que ajustarse a la del último, pero la escritora podría haber cometido un error de cálculo: en primer lugar porque mientras que en su web escribió un texto dedicado al asunto, en el libro apenas le dio importancia. Rowling podría no haber intentado reinventar, sino equivocarse en un ejercicio de memoria.

Tiene más sentido la primera explicación, porque si a la muerte del Guardián del Secreto todos los demás lo fuesen, uno de los objetivos primarios de Lord Voldemort hubiese sido matar a Colagusano: así no tendría que haberse ganado su confianza escurridiza, y podría haber conseguido el secreto a través de muchas personas: Sirius, Dumbledore, Bathilda Bagshot y todos los demás que visitaban la casa de los Potter. El encantamiento Fidelius se basa en la confianza en el depositario del secreto, pero si a la muerte de éste la información fuese conocida por terceros, incluso desconocidos para los

interesados, perdería toda su fuerza y poder.

ENCANTAMIENTOS MODIFICADORES DE MEMORIA

Gilderoy Lockhart era un farsante y fanfarrón, pero nadie puede negarle su talento con los hechizos desmemorizadores. Fueron creados por Mnemone Radford (1562-1649), primera desmemorizadora del

Ministerio de Magia, y se dividen en dos tipos: los que borran la memoria por completo y los que simplemente modifican unos recuerdos específicos, estos últimos más fáciles de realizar.

No se desmemoriza a todos los muggles. Los hay que tienen que saber, como los padres de estudiantes de Hogwarts o sus parejas. Para evitar que un mago revele su don a todas las muggles con las que sale (podría ser el caso del alumno Roger Davies, al que se le conocen muchas parejas), el Ministerio de Magia podría haber impuesto la norma de revelar el secreto únicamente cuando existiese

compromiso de matrimonio. Eso explicaría por qué la señora Finnigan no le contó a su marido que era bruja hasta que estaban casados. A ese mismo problema se tendrá que enfrentar Cho Chang con su pareja muggle, aunque no sabemos si ella esperará al altar para dar la noticia.

Es evidente que el escuadrón de desmemorizadores no ha funcionado siempre a pleno rendimiento. Son muchas las filtraciones del mundo mágico que los magos no han podido tapar: desde el Monstruo del Lago Ness hasta el Yeti, los muggles han conocido buena parte del bestiario. La de *Harry*

Potter no es la única saga en la que los que «saben» tienen que hacer olvidar al resto: ya lo vimos en *Men In Black*, con su peculiar flash desmemorizante. Es una casualidad, pero tanto el libro como la película aparecieron en julio de 1997.

LOS INMARCABLES

En *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* aprendimos que determinados edificios pueden evitar aparecer en los mapas, gracias a poderosos hechizos. Desconocíamos entonces que también

las personas pueden hacerse «inencontrables», de modo que ni las lechuzas puedan dar con ellas. Lord Voldemort es un ejemplo, y Sirius Black otro. En *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* el trío huye constantemente de los mortífagos, por lo que es posible que ellos también sean «inmarcables». Sin embargo, el libro no menciona que realicen tal hechizo, por lo que todo lo que Voldemort hubiese necesitado para encontrar a su enemigo habría sido una lechuza a la que poder seguir. Resulta cómica la idea, así que esperamos que la inteligente Hermione realizase el hechizo y Rowling olvidó mencionarlo.



*Objetos
mágicos*

Desde el Apagador hasta el Vocifeador, pasando por la Recordadora, el universo de J. K. Rowling es muy rico en lo que a objetos especiales y mágicos se refiere. Los magos inventores han desafiado a la tecnología creando cachivaches como el Chivatoscopio (una genialidad de Edgar Stroulger, en el siglo XVIII) o desarrollando medios de transporte como los Polvos Flú (creados por Ignatia Wildsmith entre el siglo XIII y XIV). Otros objetos, por el contrario, son meras adaptaciones de los inventos de los muggles, como el ajedrez mágico o la maquinilla de afeitar mágica. No

son tan tontos estos no-mágicos...



CROMOS
DE MAGOS
FAMOSOS



Son como una fiebre para los coleccionistas, y toda una lección de historia para los niños. Los Cromos de Magos Famosos, repartidos con las ranas de chocolate, recogen decenas de personalidades destacadas del mundo mágico, principalmente británicas. Hay

excepciones, como la del especialista en criaturas chinas Quong Po (1443-1539), o Mopsus, mago de la Antigua Grecia.

Los cromos no sólo incluyen magos y brujas que han realizado méritos por la magia, como Elladora Ketteridge (1656-1729) por descubrir el uso de las branquialgas, sino que también añade a personajes cuyo prestigio es más que cuestionable. Derwent Shimpling (1912-Presente), por ejemplo, pasará a la historia por comerse una tentáculo venenosa y sobrevivir. Hay celebridades para todos los gustos, y algunas muy orgullosas de formar parte de tan variopinta colección. Dumbledore lo

considera el mayor mérito de su vida, más que derrotar a Grindelwald o descubrir los doce usos de la sangre de dragón.

En *Harry Potter y la Piedra Filosofal* Harry se sorprende de que los retratados aparezcan y desaparezcan del cromó. Ron, que ya está acostumbrado a estas idas y venidas de los magos famosos, replica que no pueden estar ahí todo el tiempo. Posiblemente la explicación sea otra (no sería la primera vez que Ron se equivoca), porque los que aparecen en los cromos no son los magos auténticos, sino sus imágenes: igual que si fuesen retratos mágicos, en

resumen. Sin embargo, los cromos no siguen las mismas normas, porque los personajes no pueden ni visitar otros cromos ni tampoco otros retratos (de lo contrario, sería una forma perfecta de espionaje. ¡Dumbledore podría vigilar todos los lugares donde estuviese su cromo!).



El coche turquesa de los Weasley esconde más de lo que parece a simple vista: su modelo no está escogido al azar, ni siquiera el color, ya que es el coche que usaba J. K. Rowling en sus correrías de la adolescencia. Lo conducía Séan Harris, el mismo amigo que inspiró el personaje de Ron Weasley. Para los fanáticos por conocer los más mínimos detalles de la saga, la matrícula es «HOW777». Esta vez no hizo falta preguntárselo: ella misma se lo reveló al ilustrador que realizó la portada británica de *Harry Potter y la Cámara de los Secretos*, aunque el detalle quedó fuera del enmarque. ¿777?

Sí, el siete es el número mágico por excelencia: siete libros, siete horcruxes, siete hermanos Weasley o el misterio de la runa siete, la única que no se ha descifrado hasta ahora. Sí se han descubierto, mérito de la aritmántica Bridget Wenlock (1202-1320), las propiedades mágicas del número siete. Lástima que Rowling no haya compartido esos conocimientos con nosotros, porque es evidente que esa cifra guarda muchos secretos relacionados con la historia.

Cuando *Harry Potter y la Cámara de los Secretos* fue llevada al cine, hizo falta incluir la advertencia de copyright

de la marca Ford en todos los productos relacionados. El coche simboliza mucho para la autora y no quería que ningún otro modelo apareciese en la gran pantalla. ¿Y quién iba a negarle algo a J. K. Rowling?



No es de extrañar que J. K. Rowling no quiera profundizar en el asunto: los horcruxes son un triste ejemplo de lo

lejos que puede llegar la magia tenebrosa, y se negó a responder cuando un fan le preguntó el hechizo que había que realizar para crearlos. La escritora lo describe como un «receptáculo en el cual un mago tenebroso ha ocultado un fragmento de su alma con el propósito de lograr la inmortalidad», lo que da bastantes pistas sobre la perversidad del objeto, y es exactamente lo que conocemos en el libro. El primer horcrux conocido lo creó Herpo el Loco en la Grecia Antigua: sí, el mismo que creó el basilisco y que también sabía hablar pársel. Rowling ha recurrido a este personaje en al menos tres

ocasiones para culparle de la mitad del trabajo sucio de Voldemort. Suponemos que la espontaneidad de las entrevistas provoca estos efectos secundarios: si la escritora es pillada por sorpresa por una pregunta para la que no había pensado respuesta, recurrirá a los magos que tiene más frescos en la memoria.

No sería de extrañar que Herpo, al igual que Lord Voldemort, utilizase un basilisco para la creación del horcrux.

La creación de los seis primeros

Lord Voldemort preparó concienzudamente sus seis primeros horcruxes, y necesitó una muerte para cada uno de ellos. El diario de Tom Ryddle se hizo con Myrtle la Llorona, el anillo de Cadmus Peverell con la muerte de su padre, el del medallón de Slytherin con un vagabundo muggle (posiblemente cercano a la Cueva, por lo que Voldemort lo tuvo a mano cuando necesitó una muerte), la Copa de Hufflepuff con Hepzibah Smith, Nagini con Bertha Jorkins y la tiara de Rowena Ravenclaw gracias a un campesino albano que se encontraba cerca de ahí, lo que explica que Voldemort estuviera

tan ansioso por volver a escindir su alma que no pudo esperar a llegar a Reino Unido para crear el nuevo horcrux.

Albania tiene una relevancia inusitada en la saga, ya que Voldemort se refugia en sus bosques durante las dos ocasiones en las que pierde su cuerpo. La magia del horcrux nos es desconocida, pero podría ocurrir que hubiera una escisión del alma más poderosa que todas las demás, quizá por ser la primera, y eso provocara que Voldemort volviese a ella (al tronco del árbol en el bosque) cada vez que era destruido. ¿Por qué, si no, iba a recorrer

los casi dos mil kilómetros de distancia que separan Inglaterra de Albania, si no fuese por una magia poderosa? El primer horcrux, según esta teoría, sería el más poderoso y dominante.

R.A.B., un secreto que no lo fue tanto

El misterio de la identidad que se escondía detrás de las iniciales de R. A.B., el mago que había robado el medallón de Slytherin, duró bien poco: dado que el libro no decía siquiera que

R.A.B. era una persona, los traductores contactaron con Rowling para preguntarle si era un término que mereciese traducción o si por el contrario debían dejarlo como el original. La escritora les respondió sin pelos en la lengua informando que se trataba de Regulus Arcturus Black, el hermano de Sirius, detalle que algunos idiomas requirieron a consecuencia de su adaptación de nombres (en la edición holandesa, por ejemplo, los Black son los Zwarts; R.A.B. es R.A.Z.). La información se filtró gracias a una traductora europea y Rowling pidió a los sitios fans que la retirasen, pero ya

era demasiado tarde. Desde aquel día nadie más volvió a preguntarse por la identidad de R.A.B. y cuando un año después se publicó el árbol genealógico de los Black, a ningún fan le sorprendió ver un pariente llamado Arcturus. Después de todo es muy habitual que los magos hereden los segundos nombres de parientes. Rowling, que había dado el segundo nombre a los traductores por amabilidad, se arrepintió de su gesto de cortesía.

Una breve explicación del nombre

«Horcruxes» es una palabra inventada por Rowling, después de mucho tiempo buscando el vocablo adecuado: «Tras mucha transposición de sílabas, garabateé “HorcruX” en una pieza de papel y supe que era La Elegida. ¿Pero qué pasaba si alguien la había utilizado antes? Rápidamente escribí «HorcruX» en Google y, para mi satisfacción, vi lo que estaba esperando: «Tu búsqueda - HorcruX» - no produjo ningún documento». No es extraño que Rowling compruebe en Google que su

imaginación no le juega una mala pasada, ya que algunas palabras que ella creía haber inventado no eran tan originales como pensaba. Es el caso de Hogwarts, nombre del que se creía autora hasta que descubrió que su subconsciente le había engañado: pocos años antes lo había visto en unos jardines del sur de Inglaterra. Era el nombre de unos lirios.

Por cierto: actualmente aparecen casi 300.000 resultados de la búsqueda de «Horcrux»; nada que ver con «Harry Potter», uno de los nombres más populares en Google y que provoca más de 82 millones de resultados, más que

«Jesucristo» o «John Kennedy».



Su primera aparición fue en *Harry Potter y la Piedra Filosofal*, cuando un tal Sirius Black (no volveríamos a oír de él hasta el tercer libro) se la prestó a Hagrid. La pasión del padrino de Harry por las motos viene de lejos: su habitación está atiborrada de fotos que lo demuestran y con dieciocho años ya

era dueño de la moto legendaria, cuando junto a James vive la emoción de una persecución de la policía muggle. La aventura de una de sus carreras fue redactada por Rowling y subastada con fines benéficos. Sus ochocientas palabras, por desgracia, no lograron la misma recaudación que sus otros manuscritos ni logró entusiasmar a los fans.

La moto voladora ha cambiado de dueño casi tantas veces como el medallón de Salazar Slytherin: de Sirius a Hagrid, que la tomó como propia después del encarcelamiento de su dueño original; el guardabosques le hizo

algunos cambios. La moto quedó destrozada después de la huida de Privet Drive, pero Arthur Weasley la reparó para que Harry Potter (su legítimo dueño, como heredero de Sirius Black) pudiese quedársela.

Una ruta sospechosa

Cuando Hagrid menciona que sobrevoló la ciudad de Bristol en su viaje desde el Valle de Godric hasta Privet Drive, da una pista sobre la localización del sitio. Tratándose de una

ciudad costera, sería razonable creer que Hagrid volaba desde Gales o, más allá, desde Irlanda. Sin embargo, *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte* es muy explícito al respecto, y señala el suroeste de Inglaterra como localización del Valle de Godric. El pueblo podría estar situado cerca de Yate, lugar que vio nacer a la autora, o Tutshill, donde se crió. También puede haber otra explicación: Hagrid se desvió unos cuantos kilómetros de la ruta quizás a consecuencia del alcohol de las fiestas de celebración. No hay nada peor que conducir bebido, ¡y menos con un bebé a bordo!

El misterio de las veinticuatro horas

Los fans más pasionales todavía buscan una explicación a los acontecimientos del primer capítulo de la saga: si los Potter fueron asesinados el 31 de octubre, y Hagrid no llegó a Privet Drive hasta la noche del 1 de noviembre, ¿qué ocurrió durante ese día completo, que dio tiempo a tantas fiestas y celebraciones y sin embargo ellos necesitaron tantas horas para un viaje de poco más de cien kilómetros? Se han planteado muchas hipótesis, como que Hagrid hizo un alto en el camino para

resolver otros asuntos o que el encantamiento de *Priori Incantatem* podría influir en los relojes, pero ninguna de estas respuestas se ajusta a la realidad. Rowling, poco amiga de las cuentas, dice que no existe misterio en este lapsus temporal.



P E N S A D E R O



¿Podemos fiarnos de lo que muestra el Pensadero? La respuesta es sí,

siempre y cuando el dueño del recuerdo no haya querido alterarlo (y de eso podría hablar muy bien Horace Slughorn, maestro en recortar memorias). El Pensadero no muestra exactamente los recuerdos de una persona, sino que revive de forma objetiva e independiente los sucesos vividos. Es por esa razón que Dumbledore revisa sus memorias para encontrar detalles que no advirtió en el momento, gracias a la nueva perspectiva que le ofrece el Pensadero. No se trata de una versión personal de la historia, sino de la historia en sí misma.

Entonces, ¿cómo se pueden llamar «recuerdos», si el mago no tiene que recordarlo todo?

J. K. Rowling no es tan clarificadora como querríamos: si los recuerdos brotan de la cabeza de una persona, lo lógico es que sólo viésemos en ellos lo que vio el mago, ya que todo lo que se escondió a su vista no puede haberse retenido en su memoria. Tendremos que suponer que funcionan con una magia muy poderosa, capaz de condensar no sólo lo que presencié el mago sino todo

lo que le rodeó y a lo que no prestó atención. Con esta explicación Harry podría descubrir quién mató a Lupin o Tonks valiéndose de un Pensadero, porque aunque no contempló sus muertes, sí estaba presente en el Gran Salón. Las posibilidades son infinitas.



Las Reliquias estaban destinadas a

ser pieza clave del desenlace de la saga: si bien es cierto que J. K. Rowling no se decidió por este título hasta muy avanzado el manuscrito (sus alternativas eran *Harry Potter y la Varita de Saúco* y *Harry Potter y la Búsqueda de los Peverell*), en 2005 ya había registrado el título *Harry Potter y las Reliquias de Hogwarts* en la oficina británica de la propiedad intelectual, tal como consta en el archivo público. Este cambio de Reliquias de Hogwarts por de la Muerte hace pensar que los tres objetos cambiaron de dueño a medida que avanzaba la historia (quizá la capa, la piedra y la varita habían pertenecido

originariamente a los Fundadores, y no a los hermanos Peverell), pero la escritora se replanteó la idea en algún momento dado. Si bien es cierto que Rowling impregna de originalidad todas sus tramas, no ha ocultado la fuerte influencia del relato «El bulero», perteneciente a la obra *Los Cuentos de Canterbury*, del británico Geoffrey Chaucer (autor del siglo XIV), que mucho tiene que ver con *El Cuento de los Tres Hermanos*,

El relato original versa sobre tres trasnocedores que saben de un ladrón al que llaman Muerte. Buscando al maleante, éste les engaña para que

encuentren su sucumento tesoro, que en verdad será su perdición. La avaricia del trío les lleva a traicionarse y acabar todos muertos. Lo que hace seiscientos años fue un cuento para instruir desde el púlpito, en la actualidad forma parte de la antología de *Los Cuentos de Beedle el Bardo*, en su adaptación para magos y brujas más pequeños.

¿Qué implica ser «Maestro de la Muerte»?

La respuesta, por desgracia, es

decepcionante: el Maestro de la Muerte es aquel que no sólo acepta la mortalidad, sino que entiende que hay cosas peores que la muerte. Suena muy bonito, ¿pero de verdad era necesario reunir las tres reliquias para llegar a esa conclusión? De hecho, ¿no se supone que Harry ya lo había aceptado, y por eso se dirigía hacia Voldemort en aquella noche en el Bosque? El título rimbombante acaba en agua de borrajas, ya que la tenencia simultánea de la Varita de Saúco, la Capa de la Invisibilidad y el Anillo de la Resurrección no implicaba ningún cuarto poder, sino sólo un sobrepeso de

trastos en el cuerpo. Está visto que no hacía falta ninguno de estos tres objetos para ser Maestro de la Muerte, por lo que Albus Dumbledore se hubiese ahorrado muchos disgustos de enterarse a tiempo.



Con mil años de antigüedad, este viejo pedazo de tela es el encargado de

seleccionar anualmente a todos los alumnos de nuevo ingreso en Hogwarts. Perteneció originariamente a Godric Gryffindor, aunque el Sombrero Seleccionador es imparcial en sus decisiones. Rowling tanteó otros métodos antes de dar con éste: un comité de fantasmas o de prefectos, una pasarela por la que todos tendrían que pasar y hasta un sorteo con los nombres metidos en un sombrero. De ahí al Sombrero Seleccionador sólo hubo un paso.

El hecho de que el Sombrero perteneciese a Godric y no a otro de los tres magos puede ser una clave para la

cronología de muertes entre Fundadores: sabemos que Rowena falleció joven, y también que Salazar regresó al castillo para morir. Nada sabemos de la muerte de Godric o Helga, pero Godric pudo ser el último: al entender que nadie después de él podría seguir seleccionando a los recién llegados, pudo realizar un hechizo en su propio sombrero para solventar el problema.

¿El Sombrero Seleccionador es infalible? La escritora ha dicho que es bastante certero, pero eso no significa que no exista margen de error. Hermione estuvo a punto de ser seleccionada para Ravenclaw, y Dumbledore piensa en voz

alta cuando dice que la selección se hace a una edad muy temprana, pensando en que Severas Snape debería haber ido a parar a Gryffindor. Lo que importa, sin embargo, es la voluntad del niño: ya lo vimos con Harry, cuando el Sombrero Seleccionador respetó definitivamente su deseo. Tal pudo ser el caso de Peter Pettigrew, que por querer ser aceptado por James y Sirius le pidió al Sombrero ser un Gryffindor. Al traidor de los Merodeadores le han faltado siempre los atributos de los leones: valentía y lealtad. O quizá, como en el caso de Snape, su transformación desde los once años fue intensa.

Existe una divertida creencia sobre el Sombrero Seleccionador entre los magos: algunos historiadores sugieren que el objeto fue robado por un grupo de estudiantes en 1325, y sustituido por una réplica idéntica. Supuestamente, el Sombrero Seleccionador original seguiría oculto en algún lugar del mundo. La teoría queda completamente descartada después de los acontecimientos del segundo y séptimo libro, cuando el Sombrero entrega la espada de Godric a Harry y Neville. Sobre el móvil que podría llevar a un adolescente a robar el Sombrero Seleccionador no dice nada la leyenda:

es posible que no les gustase la Casa a la que les seleccionó, o que sus canciones fuesen todavía más largas (¡y aburridas!) en aquella época que en la actualidad. A pesar del intento de Lord Voldemort por destruirlo, por el Epílogo del último libro sabemos que en el 2017 sigue trabajando a pleno rendimiento.



V A R I T A S



La varita es una herramienta

imprescindible para la mayoría de los magos, y algunos no pueden imaginarse vivir sin ella. Daisy Hookum (1962-Presente), escritora, convirtió en *best seller* sus experiencias sin usar la magia. Este experimento también lo han hecho los muggles, pero adaptándolos a sus estilos de vida: en cualquier tienda de Internet pueden encontrarse libros como *Un año sin ropa interior* o *Un año cumpliendo los diez mandamientos*.

Lo cierto es que la varita se emplea para casi todos los hechizos, incluso en las pociones: un muggle no podría confeccionarlas aunque conociese todas las fases de elaboración, ya que la varita

siempre se usa en algún paso. Esa es la explicación de Rowling, porque lo cierto es que no se ha visto lo mismo con todas las pociones de *Harry Potter*.

Tipos de varitas

No todos los magos tienen talento para construir varitas, y Ollivander es reconocido mundialmente por su labor. Sólo emplea tres núcleos (nervio de dragón, pluma de fénix y pelo de cola de unicornio), que son considerados los más poderosos. Existe más variedad en

la madera empleada, y J. K. Rowling se sirvió de una tabla celta para asignar las varitas al trío protagonista. La madera de sus varitas son acordes a su fecha de cumpleaños, igual que sucede con Hagrid. Con otros, como Neville Longbottom, se sigue otro criterio.

Tabla céltica de los árboles

24 de diciembre al 20 de enero:
Abedul.

21 de enero al 17 de febrero: Serbal.

18 de febrero al 17 de marzo:

Fresno.

18 de marzo al 14 de abril: Aliso.

15 de abril al 12 de mayo: Sauce.

13 de mayo al 9 de junio: Espino.

10 de junio al 7 de julio: Roble.

8 de julio al 4 de agosto: Acebo.

5 de agosto al 1 de septiembre:

Avellano.

2 de septiembre al 29 de septiembre:

Parra.

30 de septiembre al 27 de octubre:

Hiedra.

28 de octubre al 24 de noviembre:

Bejuco.

25 de noviembre al 23 de diciembre:

Saúco.

La Varita de Saúco

Su núcleo no podía ser cualquiera: lejos de los más comunes como el nervio de dragón o la pluma de fénix, el de la Varita de Saúco es un pelo de thestral, el caballo esquelético que sólo pueden ver quienes han visto a alguien morir. ¿Qué mejor núcleo para una Reliquia de la Muerte? Esperemos que nurrearvuelva a ser arrebatada de la tumba de Dumbledore, o Harry Potter tendría que empezar de nuevo su lucha. La que se perdió para siempre es la Piedra de la Resurrección, que quedó enterrada en el Bosque de Hogwarts tras

la estampida de centauros.



El mundo mágico no se divide únicamente en personajes, lugares, criaturas y objetos, sino que es mucho más profundo y desarrollado. Atrévete a conocer más sobre los deportes, los credos o hasta los squibs. Un buen mago tiene conocimientos de todas las materias.



A R I T M A N C I A



Se trata de una asignatura optativa de Hogwarts, la favorita de Hermione, y sin embargo existe una incoherencia abismal en el corazón de la trama. Porque si bien es cierto que los libros nunca profundizan sobre el contenido de esta materia, tuvimos que esperar a una entrevista de Rowling para descubrir que se trata de una técnica de adivinación mediante números (de hecho, «aritmancia» es una palabra de origen griego resultado de la suma de *arithmos*, que significa «números», y *manteia*, traducido como «adivinación»). ¿Cómo es posible que la aritmancia sea una rama de la

Adivinación, si se imparte en un aula y por una profesora distinta? Y lo que resulta más intrigante, ¿cómo puede ser la asignatura favorita de Hermione, teniendo en cuenta su visión tan negativa sobre las artes adivinatorias? Sea como fuere, la profesora Séptima Vector tiene que ingeniárselas para avanzar en el temario del libro usando únicamente números, porque los hay como el siete que ocultaron misterios durante siglos. El número siete ha tenido especial relevancia a lo largo de toda la saga: siete libros, siete cursos, siete hermanos Weasley, o lo que es más terrorífico, siete horcruxes...



G O B S T O N E S



En un país en el que el Quidditch es la obsesión de la mayoría de los magos, un deporte tan tranquilo como los Gobstones está condenado a un lejano segundo plano. Los libros poco han revelado sobre su modalidad de juego, pero gracias a los videojuegos conocemos más detalles: se practica con piedras especiales, preparadas para verter un desagradable líquido contra el perdedor, y existen distintas

modalidades. La modalidad tradicional consiste en sacar más gobstones del círculo que el rival, habiendo trece gobstones en el centro del círculo. El lanzamiento no cuenta si el gobstone del jugador se sale del círculo. Otra modalidad consiste en un agujero rodeado por tres círculos y cada jugador dispone de cinco gobstones de lanzamiento. Gana quien más cerca los deje del agujero, sin que caigan al interior.

Al igual que con el Quidditch, los Gobstones también tienen su propia liga internacional: en una de las últimas ediciones, Gales se impuso como

ganador frente a Hungría. Grugwyn Rufford, del equipo galés, acusó a *El Diario El Profeta* de no dar suficiente cobertura a los eventos de Gobstones. El editor respondió diciendo que los Gobstones son aburridos, ¡y no le faltó razón!

Los Gobstones tienen sus propias estrellas, las que destaca Roland Kegg (1903-Presente) como presidente del equipo inglés. Cornelius Fudge, con su carácter pausado y tranquilo, es un lógico seguidor del juego. Los Gobstones son a los magos lo que el criquet a los muggles: el segundo deporte nacional de más tirón, pero que

la mayoría de la gente considera soporífero.



La saga de *Harry Potter* ha sido muy poco esclarecedora sobre los años en los que se desarrolla la historia. Es posible que cada lector imagine las aventuras en la misma época en la que lo está leyendo, pero una simple deducción en *Harry Potter y la Cámara de los*

Secretos hubiese bastado para definir el año de nacimiento del protagonista: todo empezó con el aniversario de la muerte de Nick Casi-Decapitado, fallecido 500 años atrás en 1492. El cálculo no podía ser más fácil: $1492+500=1992$, a lo que había que restar los doce años de Harry. No había que ser un doctor en matemáticas para averiguar que El Niño Que Sobrevivió nació en 1980.

Rowling tardó años en reconocer como correcto este simple cálculo. No lo hizo hasta 2007, cuando dibujó el árbol genealógico de los Black y señaló 1980 como el año de nacimiento de Draco Malfoy. Si has prestado atención

a la explicación de la edad de Hermione, sabrás que los compañeros de curso de Harry pueden ser de 1979 o 1980, dependiendo del mes de nacimiento, pero por suerte conocíamos el cumpleaños del siniestro Slytherin, el 5 de junio. A partir de ahí podemos calcular la fecha de cualquier otro acontecimiento mágico, gracias a una línea temporal que ha sido confirmada de nuevo en *Harry Potter y las Reliquias de la Muerte*, cuando Harry encuentra las tumbas de sus padres.

¿Y Rowling ha cumplido «iraj atabla con la línea temporal?»

Nada más lejos de la realidad: como escritora, su prioridad ha sido contar historias emocionantes antes que preocuparse del tiempo atmosférico que hacía el 3 de mayo de 1998, por ser coherente con la Historia. Rowling marcó el inicio de los cursos en 1991 porque fue aproximadamente la fecha en la que empezó a escribir el primer libro, pero tardó tanto tiempo en publicarlo que el mundo que la rodeaba giró más

deprisa que sus libros. De hecho, Dudley Dursley jamás podría haber arrojado la PlayStation por la ventana: en el verano de 1994, fecha en la que transcurre el berrinche que acaba con la videoconsola, todavía faltaba un año para que se comercializase en Europa.

¿Qué otras deducciones podemos hacer gracias a estos datos?

Algunas relacionadas con el mundo

muggle: por ejemplo, el Primer Ministro que aparece en el prólogo de *Harry Potter y el Príncipe Mestizo* no puede ser otro que John Major (1990-1997), político conservador que ocupaba el despacho del número 10 de Downing Street en julio de 1996. No sabemos si Rowling pensaba en él al escribir la escena. Quizá pensase en un Primer Ministro más reciente, Gordon Brown, con quien mantiene una estrecha amistad.



L I T E R A T U R A



Aunque no se necesita la magia para escribir, siempre es una fuente inagotable de ideas. Desde la invención de la escritura son muchos los magos reconocidos por sus obras, como Argo Pyrites en el campo científico de la alquimia, o Beatrix Bloxam, popular por unos cuentos infantiles que provocaban náuseas en los niños. Las brujas tienen sus propias novelas rosas y Fifi LaFolle (1888-1971) es la reina indiscutible del género, con títulos como *Encuentros*

encantados.

Escritores magos, escritores muggles

Además de los autores clásicos que son también conocidos en el mundo muggle (como Agrippa o Paracelso), existen muchas similitudes entre los escritores de uno y otro lado de la barrera. La autora de cuentos infantiles Beatrix Bloxam recuerda irremediabilmente a Beatrix Potter

(1866-1943), madre de *Peter Rabbit* entre otras obras. Junto a Enid Blyton y J. K. Rowling, la señora Potter es considerada una de las figuras más influyentes de la literatura infantil de Reino Unido. El apellido, eso sí, es casualidad: Rowling lo tomó de unos vecinos, y no de la escritora.

Otra novelista sospechosa de estar relacionada con el mundo muggle es Fifi LaFolle, famosa por sus historias de amor. Por su nombre no la conoceréis, pero viendo su aspecto (señora mayor, enojada, siempre vestida de rosa y con peinados voluminosos) es imposible no pensar en Barbara Cartland (1901-

2000), celebridad muggle de la novela románticas. El parecido es evidente y en absoluto casual, aunque resulta complicado averiguar de quién fue la idea: si de J. K. Rowling o de los ilustradores de Lightmaker, la empresa que desarrolla su página web y realiza los dibujos que decoran la sección de Mago del Mes.



MEDIOS DE
COMUNICACIÓN
DE LOS MAGOS



Los magos y las brujas no usan Internet en su día a día, aunque Hermione se hubiese ahorrado muchas horas en la biblioteca de contar con un ordenador con conexión a Internet. Uno de los medios de comunicación por excelencia es *El Diario El Profeta*, el periódico de mayor alcance en Reino Unido. Cuando Harry Potter todavía no tenía el éxito que tiene ahora, la editorial Bloomsbury encargó a Rowling que escribiera cuatro ejemplares del diario, cargados de magia y su sentido del humor. Ahí conocimos a algunos de sus jefes de sección, como Zamira Gulch (problemas cotidianos de la magia),

Grizel Hurtz (consultora de problemas sentimentales) o Dempster. Wiggleswade (problemas con la ley mágica), seguimos de cerca las clasificaciones de la Liga de Quidditch y hasta nos enteramos de que los círculos de maíz son en realidad obra de magos bromistas. Actualmente estos cuatro boletines, editados alrededor de 1998, no se encuentran en las tiendas y apenas se han filtrado a Internet. Rowling no permite su publicación, quizás a la espera de una antología futura, pero algunos datos se han colado en las páginas de este libro.

No menos importante (pero sí mucho

menos serio) es *El Quisquilloso*, cuyo lema es «*La Voz Alternativa Del Mundo Mágico*». Que nadie padezca por su destino: después de la Batalla de Hogwarts siguió publicándose, fiel a su línea editorial de los últimos años.

Resulta complicado encontrar una similitud entre la prensa mágica y la muggle, aunque *El Quisquilloso* sería la versión inocente y bienintencionada de los tabloides británicos (los mismos que en ocasiones publican que J. K. Rowling en realidad no es una persona sino un equipo de escritores, o que ha comprado una parcela en África que es del tamaño de Nigeria). Para dar con el parecido

muggle de *El Diario El Profeta* basta fijarse en cualquier diario «serio» que se deja manipular por el gobierno de turno. La manipulación, por desgracia, no es un invento de los magos.

Pero no sólo hay medios escritos en el mundo mágico: también existe la radio, un invento puramente muggle patentado a principios de siglo XX por el italiano Guglielmo Marconi: los magos han adoptado este artefacto como muchos otros, dotándose de sus propias emisoras de radio, que les mantienen informados. La televisión, por el contrario, no ha conseguido hacerse un hueco en los hogares de las familias

mágicas. Para las imágenes en movimiento ya tienen la prensa, ¿pero es que no existe el cine entre los magos?

Existen varias estrellas de las ondas: Glenda Chittock (1964-Presente) es la popular presentadora de *La Hora de las Brujas* Hay programas para todos los gustos, como el dedicado a botánica del herbologista Tilden Toots (1959-Presente). Su apodo, «El Mago con Tres Pulgares Verdes», es un claro homenaje al tema del músico Tommy Emmanuel, titulado *El hombre con el pulgar verde*.



MORTÍFAGOS



La legión de magos tenebrosos liderada por Voldemort recuerda en muchas ocasiones a los nazis, que persiguieron y ejecutaron a cientos de miles de gitanos y judíos en el Holocausto. Sus miembros no siempre se llamaron mortífagos: durante algún tiempo también recibieron otro nombre, Caballeros de Walpurgis, que hace referencia a la noche del 30 de abril al 1 de mayo (justo medio año antes que Halloween). Los paganos celebraban en

esta fecha el cumpleaños de Satanás, y era una ocasión perfecta para que las brujas celebrasen sus aquelarres.

¿Desde cuándo hay mortífagos?

A pesar de todos los problemas que han provocado, los mortífagos son un invento de mitad del siglo XX, cuando Voldemort empezó a organizados. La orden no la creó Grindelwald, y tampoco lo hizo un mago tenebroso anterior a él. La clave está en *Harry*

Pottery el Príncipe Mestizo, cuando Dumbledore se mofa de este siniestro apodo. Por cierto, no todos los miembros aparecen en los libros: hay uno inédito en la película *Harry Potter y la Orden del Fénix*, llamado Callahan y acusado por Igor Karkarov en su juicio. Los últimos libros no lo mencionan, por lo que pudo ser un simple capricho del guionista. No es el único personaje que ha inventado para las películas: más sorprendente es Nigel, el chico de Gryffindor que hace todo lo que le hubiese correspondido a Colin Creevey. ¿Por qué inventar personajes para las películas si hay

otros, creados por J. K. Rowling, que encajan a la perfección?



Viven a espaldas del mundo mágico, aunque no son tan estúpidos como creemos. Muchos magos se han dedicado al estudio de estos insípidos humanos, como Blenheim Stalk (autor de *Muggles que se dan cuenta*), pero otros están hartos de hacer magia a

escondidas y abogan por acabar con el secreto de los magos. Carlotta Pinkstone (1922-Presente) es una conocida activista que ya ha sido encarcelada en Azkaban en varias ocasiones por realizar magia en lugares públicos, a la vista de decenas de muggles. Y es que vivir entre muggles es muy duro, sobre todo cuando tienes que hacer las mismas cosas que ellos para no ser descubierto. ¿A quién se le ocurriría lavar los platos a mano, pudiendo usar «fregotego»?

Cuando las dos Historias se cruzan

La historia mágica y muggle están más relacionadas de lo que muchos mortífagos querrían reconocer. Por ejemplo, la Guerra de las Rosas, que en 1455 enfrentó a dos de las casas más prestigiosas de Inglaterra, pudo originarse por una disputa entre dos vecinos por culpa de un geranio con colmillos. Otras teorías de los historiadores tienen más credibilidad: Ana Bolena, la segunda mujer de Enrique VIII, podría haber sido una squib (y no una bruja como se le acusó,

excusa de la que se valió su marido para ejecutarla) y un comando secreto de magos ayudó a que los Aliados ganasen la Segunda Guerra Mundial, algo que Rowling ha confirmado explícitamente. Una de las catástrofes más recordadas de Londres, el Gran Incendio de 1666, habría sido provocada por una cría de dragón (y no por la panadería de Pudding Lañe, como los muggles han creído siempre). No todos los estudiosos se ponen de acuerdo en este punto, aunque todo es posible en el mundo mágico.

Pero no hay que creer todas las teorías de los magos: después de todo

los hay, como Hambledon Quince (1936-Presente), que defienden afirmaciones tan surrealistas como que los magos vienen de Marte y los muggles de las setas. A más de uno le vendrá a la cabeza *Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus*, del escritor muggle John Gray.

Tratándose de dos sociedades que conviven en el mismo escenario es inevitable que haya repercusiones entre sí. No hay que ser un lumbreras para sacar conclusiones entre la muerte de Adolf Hitler y Gellert Grindelwald, ambas en 1945.



MÚSICA



El grupo favorito de Harry es Las Brujas de Macbeth, la banda más popular del mundo mágico. Los vimos tocar en el Baile de Navidad pero no conocimos sus nombres: son siete miembros, y a pesar del nombre del grupo todos son varones. La voz corre a cargo de Myron Wagtain, mientras que las guitarras corresponden a Kirley McCormack (hijo de la cazadora Catriona McCormack, por cierto) y Donaghan Tremlett. La gaita

corresponde a Gideon Crumb, el violonchelo a Merton Graves y la batería a Orsino Thruston. Por último, no podía faltar el laúd, instrumento inequívoco en un grupo de magos: Hermán Wintringham es su artífice.

No sabemos qué música tocan Las Brujas de Macbeth, pero siendo el grupo favorito de Harry es posible que su estilo tenga que ver con los gustos de J. K. Rowling, su autora. Escucha grupos muy variados y no olvida sus días de fan de los Pink Floyd o The Smiths, aunque actualmente se deja llevar por los ritmos de Coldplay o Gorillaz. Dada la popularidad de todos ellos, Las Brujas

de Macbeth podrían tocar una música similar.

Cuando se rodó la película *Harry Pottery el Cáliz de Fuego*, los productores quisieron contratar al grupo escocés Franz Ferdinand para la escena del baile. Inicialmente aceptaron, pero por una serie de desavenencias internas tuvieron que apartarse del proyecto. Les sustituyeron miembros de Radiohead y el cantante Jarvis Cocker.

**Las Brujas de Macbeth... ¿o
Las Hermanas Raritas?**

Los que hayan leído los libros en inglés (que no son pocos) habrán notado una importante diferencia en el nombre del grupo: su denominación original (*The Weird Sisters*) podría ser traducido literalmente como «Las Hermanas Raras». Sin embargo, el nombre tiene su origen en *Macbeth*, obra del dramaturgo inglés William Shakespeare, y la favorita de J. K. Rowling de este autor. Cuenta la historia de un rey llamado Macbeth, al que tres brujas de aspecto extraño le revelan que un día será rey. Estas tres brujas reciben en la versión original el nombre de *Weird Sisters*; sin embargo, en las traducciones al

castellano a lo largo de los siglos los autores no se han puesto de acuerdo en cómo llamarlas, o sencillamente han omitido el *weird*, dejándolo en «hermanas» o sencillamente «brujas».

Posiblemente sea éste el motivo por el que la editorial Salamandra decidió rebautizar al grupo como Las Brujas de Macbeth, en alusión a las hermanas que aparecen en la obra, antes de atreverse a dar una traducción errónea de *The Weird Sisters*. Definitivamente esas *weird sisters* («hermanas raras») son las brujas que aparecen en la obra de *Macbeth*.

Aunque sabemos que Rowling

conoce bien su historia, es posible que nunca se le hubiese ocurrido usar su nombre para un grupo musical de no ser porque ya lo habían hecho otros antes: la escritora guarda con cariño la entrada de un concierto de Bay City Rollers, en el que también actuaba una banda llamada The Weird Brothers. Debieron de durar poco (ni la red de redes tiene noticia de ellos), pero una entrada de concierto en los gráficos de *JKRowling.com* es suficiente para saber que la escritora los escuchó una vez.



Q U I D D I T C H



Si hay algo que Rowling lamenta haber inventado en su mundo mágico es el Quidditch, por los muchos quebraderos de cabeza que le ha procurado la narración de los partidos, intentando (y no siempre con éxito) transmitir emociones y acción.

La idea surgió después de una pelea de novios, tras la que regresó a casa pensando en todo tipo de cosas agresivas. Las bludgers debieron de

parecerle perfectas en ese instante.

El Quidditch en Gran Breña e Irlanda

Cuando Rowling escribió *Quidditch a Través de los Tiempos* creimos que no nos quedaba nada por conocer del deporte rey, pero los videojuegos y boletines de la editorial Bloomsbury se han encargado de profundizar todavía más en este juego de altos vuelos. Cho Chang es fanática de los Tutshill Tornados, así que seguramente conocerá

a su capitán Brevis Birch o la guardiana Merwyn Finwick.

Las posiciones no se heredan de generación en generación, pero muchos hijos imitan a sus padres: es el caso de Wilda Griffiths, que siguió los pasos de su madre en las Arpías de Holyhead hasta su traslado al Puddlemere United.

El equipo femenino por excelencia no le perdonó el cambio, y la capitana Gwenog Jones (1968-Presente) se convirtió en la primera sospechosa de su misteriosa desaparición. Valmai Morgan también juega en el equipo, en el puesto de cazadora.

Los desafortunados jugadores del

Chudley Cannons nunca ganarán una liga, por mucho empeño que pongan sus jugadores. Galvin Gudgeon es su buscador estrella, aunque no se puede esperar mucho de un equipo que aspira a tan poco. Antes, Benjy Williams ya había probado suerte en la misma posición sin mucho éxito. Su último gran fichaje fue Joscelind Wadcock, que en la primera mitad del siglo XX marcó un récord de goleada contra los Murciélagos de Ballycastle.

Aidan Kiely, buscador del Kenmare Kestrels, puede servir de explicación para entender cómo elige Rowling los nombres de sus personajes. Una de sus

mejores amigas en Portugal se llamaba Aine Kiely (Aine es el femenino de Aidan), y a ella está dedicado *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban*. No es la primera ocasión que la escritora «transforma» los nombres de sus amigos para dárselos a sus personajes.

Otro buscador accidentado es Dougal McBride, de las Urracas de Monstrose, que en un partido de los noventa contra los Flechas de Appleby recibió un maleficio durante el juego. Su entrenador es Cormack McLeod, que fonéticamente no difiere mucho del Ravenclaw Cormac McLaggen. La pronunciación juega un papel importante

en la onomástica del universo creado por J. K. Rowling, ya que muchos personajes repiten iniciales en su nombre y apellido.

Los otros protagonistas

Los comentaristas son pieza clave de todo partido de Quidditch, y empiezan su carrera en el colegio. A nivel internacional hay comentaristas conocidos como Millie Gudabie, Arnold Vogler o Jacqueline Lejeune, los tres protagonistas del videojuego de

Electronic Arts.

Tampoco faltan los árbitros, odiados por los magos y muggles por igual. Cyprien Alesi, Dietrich Frenzen o Erika Ostensen son algunos ejemplos internacionales. En el ámbito británico cabe destacar a Leopoldina Smethwyck (1829-1910), primera bruja en llegar a árbitro, o Josiah Plunkett, que arbitró uno de los partidos más violentos de los noventa. Rowling, residente en Reino Unido, sabe mucho de las tensiones que en ocasiones provocan los *hooligans*, los más fervientes seguidores de los equipos de fútbol. En un deporte tan conocido entre los magos como el

Quidditch no podía ser menos.

EQUIPOS DE LAS CASAS

El Quidditch es el mayor entretenimiento de los alumnos de Hogwarts, que se agolpan en las gradas cada vez que hay un nuevo partido. No contentos con sus jugadores, los estudiantes cuentan con el propio fantasma del campo: se llama Edgar Clogg y vuela por el estadio desde hace tanto tiempo que nadie lo recuerda. Tiene que tratarse de un profesor de

vuelo, o si no se explica su aspecto adulto en una liga donde la edad máxima son los dieciocho años.

Gryffindor

Siendo Harry jugador de Gryffindor, los videojuegos no han aportado nada que no supiésemos por los libros. Quien sí lo ha hecho es la primera película, ya que cuando Hermione le mostró a Harry un trofeo de su padre se vieron dos nombres más en la vitrina, entre los que

cabe destacar el de M. G. McGonagall. Podría tratarse de la profesora de Transformaciones, pero la fecha (1971) no encaja con su edad. Quizá se trate de un sobrino de la profesora, incluso de un hijo, porque nada sabemos de la vida personal de la maestra de Transformaciones.

Hufflepuff

Rowling completó la alineación (incompleta en los libros) en el

videojuego de Quidditch. Se trata del equipo de 1993-1994, último año en que jugó Cedric Diggory. Tamsin Applebee, Heidi Macaboy y Malcolm Preece le acompañaban como cazadores (más tarde serían sustituidos por Cadwallader o Zacharias Smith), Herbert Fleet en el puesto de guardián y Maxine O'Flaherty y Anthony Rickett son los bateadores. El puesto de bateador ha recaído muy pocas ocasiones en mujeres, que por estadística prefieren el puesto de cazador. Es sin embargo un deporte claramente mixto, siguiendo las líneas paritarias que tanto gustan a la escritora. No hay nada en el mundo mágico que

siga siendo exclusivo de hombres, pero eso no significa que los magos sean un ejemplo de tolerancia: prefieren otro tipo de discriminación, como la relativa a la pureza de sangre.

Ravenclaw

Liderados por Roger Davies, los otros dos cazadores son Randolph Burrow y Jeremy Stretton. Jason Samuel y Duncan Inglebee cubren los puestos de bateadores. Se dan pocas coincidencias

respecto al libro, ya que la alineación cambia radicalmente en el curso 1995-1996.

Justo después de la publicación de *Harry Pottery el Príncipe Mestizo*, Rowling adelantó del siguiente libro que Ravenclaw tendría «su momento». La afirmación hizo pensar que la Casa de Rowena ganaría la Copa de las Casas, pero dadas las circunstancias del final de curso no sabemos si llegó a entregarse. Quizá tuvieron más suerte con la Copa de Quidditch, que Ravenclaw habría ganado con los estudiantes que todavía quedaban en Hogwarts. Como el trío estaba fuera de

la escuela no pudo enterarse, pero teniendo en cuenta que la mitad del equipo de Gryffindor se encontraba ausente, incluyendo al capitán, no sorprende que los leones patinasen estrepitosamente en la liga.

Slytherin

Quizá por ser la Casa «de los malos», Rowling siempre ha prestado más atención a sus personajes que a los de Hufflepuff o Ravenclaw. El

videojuego no nos ha desvelado la alineación, pero sí los nombres de pila de varios de los jugadores: Derrick se llama Peregrin Derrick, Bole es Lucían Bole y el nombre completo del capitán es Graham Montague, datos que no hubiésemos conocido de ser sólo por los libros. La autora pone mucho mimo en cuidar también los productos relacionados con la saga, y hace horas extra si se trata de que los videojuegos tengan la mayor credibilidad posible. Eso sí: los fans han echado en falta un Slytherin que pueda calificarse de «bueno», ya que Rowling asegura que no todos son malos. Slughorn fue el

primero, pero ¿quién le siguió? ¿Cuántos Slytherin se quedaron a luchar con Harry en la Batalla Final?

SELECCIONES NACIONALES

J. K. Rowling es contraria a incluir personajes no británicos en su saga, pero hizo una excepción con el videojuego de *Quidditch Copa del Mundo* cuando la empresa que lo desarrolló (Electronic Arts) le pidió las alineaciones de varios equipos

nacionales. Alguna es controvertida, como la del Equipo Escandinavo (que no pertenece a ninguna nación, sino a un grupo de países) y la comercialización internacional del videojuego obligó a dejar fuera al equipo de Irlanda en beneficio de otros equipos, como el de Japón, Estados Unidos o Alemania, ¡y eso que Irlanda había ganado el mundial que dio título al videojuego! Los nombres de los jugadores son muy interesantes y aportan nueva luz a la saga, especialmente para los que querían conocer magos españoles.

Alemania

Buscador: Weiss.

Guardián: Weil.

Cazadores: Kurt Schmidt, Kirstin Berger e Ingo Brandt.

Bateadores: Glockenspieler y Hesser.

Anteriormente ya se había mencionado un personaje alemán en la saga, Bruno Schmidt (*Animales Fantásticos y Dónde Encontrarlos*), que coincide precisamente con el apellido de uno de los cazadores. Esto demuestra que Rowling no sólo inventa apellidos o los busca en listas

telefónicas, sino que también los reutiliza cuando se trata de la misma nacionalidad, quizás a conciencia o involuntariamente.

Australia

Buscadora: Karunda.

Guardián: Muaka.

Cazadores: Matthew Echunga,
Kenneth Hastings y Miriam Monteague.

Bateadores: Meddaws y
Wakarangapawaro.

Los apellidos de los jugadores son aborígenes, aunque también hay otros nombres de ascendencia británica (¿a quién no le viene a la cabeza Montague, capitán del quipo de Slytherin?). La escritora también se ha servido del mapa de Australia para encontrar algunos de los nombres, como Wakarangapawaro.

España

Buscadora: Madero.

Guardián: Felino.

Cazadores: Cartaza, García y Lebrón.

Bateadores: Montoya y Santini.

Con unos apellidos dignos de conquistadores del Nuevo Mundo, la estética elegida en el videojuego consiste en uniformes de torero. Por fortuna el trabajo de Rowling terminaba con la alineación y no el aspecto gráfico, así que cabe culpar a la compañía Electronic Arts por tan estereotipado equipo. Con éste, la compañía pretendía incluir a todo el público hispano, desde México hasta Argentina. Lo que no pensaron es que si

una selección hispana merecía su hueco en el videojuego, ésta es Perú (a tenor de los éxitos que se mencionan en *Quidditch a Través de los Tiempos*).

Estados Unidos

Buscadora: Singleton.

Guardián: Eidel Berrger.

Cazadores: Cheani Freydalei,

Debbie Montz y Robert Green.

Bateadores: Brown y Rosinski.

La onomástica es similar a la

británica, con excepción de Berrger y Rosinski que sugieren una ascendencia alemana y rusa. No importa que Estados Unidos, de acuerdo con *Quidditch a Través de los Tiempos*, prefiera el Quodpot al Quidditch: el mercado norteamericano obligó a Rowling a tenerlos en cuenta, ya que es el país en que el videojuego tuvo más éxito.

Francia

Buscadora: Pelletier.

Guardián: Bastien.

Cazadores: Mathilde Mallard,

Joséphine Marat e Hildegarde Lafarge.

Bateadores: Lacroix y Saucet.

Después de vivir en París y trabajar en Inglaterra como profesora de francés, no es de extrañar que Rowling haya guardado una buena lista de apellidos franceses en su memoria. No era la primera vez que usaba esta lengua para su mundo mágico: tanto el apellido de Voldemort como Malfoy esconden juegos de palabras, y Rowling aprovechó una visita a París para pedir disculpas por la casualidad y asegurar que no había nada de antifrancés en sus

decisiones creativas. Ella misma tiene ascendencia gala por parte materna.

Inglaterra

Buscadora: Parkin.

Guardián: Frisbee.

Cazadores: Edric Fosper, Keaton Flitney y Avery Hawksworth.

Bateadoras: Whitney y Chowdhury.

A pesar de ser el país principal de la saga (Hogwarts se encuentra en Escocia, pero sin embargo nunca se menciona

este detalle en los libros), su selección nacional no logra un buen resultado en el Mundial de 1994. Su buscadora bien podría ser una descendiente de Walter Parkin, el mago carnicero que creó el equipo de los Wigtown Wanderers. No es la primera vez que Rowling deja pistas que sólo unos pocos fans advierten.

Irlanda

Su alineación ya se conoció con

Harry Pottery el Cáliz de Fuego, pero no los secretos que escondían sus apellidos. Todos los jugadores tienen nombres de conocidos de Rowling, y por si fuera poco los tres cazadores, Moran, Troy y Quigley, son tres de sus mejores amigos. Troy, de hecho, es seguidora del West Ham Football Club, razón por la que es el único equipo de fútbol mencionado en la saga. No es el favorito de Rowling, sin embargo: aunque no se declara muy forofa, su equipo de fútbol es el Tottenham Hotspur Football Club. Cuestión de tradición familiar.

Japón

Buscadora: Watanabe.

Guardián: Inamoto.

Cazadores: Noriyuki Sato, Yoshihiro Suzuki y RyotarO Tanaka.

Bateadoras: Takahashi y Takahashi.

Tratándose de un videojuego, los nipones no podían quedar al margen de la Copa del Mundo. Si los españoles iban vestidos con trajes de luces, los japoneses no pueden renunciar al kimono para hacer del videojuego un cúmulo de estereotipos.

Equipo Nórdico

Buscadora: Alponse.

Guardián: Hellestróm.

Cazadores: Olaf Andersson, Norre Gustaffson y Peter Hansson.

Bateadores: Noaksson y Petersson.

Posiblemente fuese decisión de Electronic Arts unir los cinco países nórdicos en un solo equipo, con el fin de contentar a finlandeses, noruegos, suecos, islandeses y daneses a partes iguales. El resultado es una mezcla de nacionalidades sin ninguna coherencia con la historia y que sólo responde a intereses comerciales. ¿Alguien puede

imaginar un Equipo Latino? ¿O el Equipo Árabe?



RELIGIÓN



A pesar de que la historia mágica no profundiza en asuntos religiosos, sí aparecen implícitamente. La misma J. K. Rowling dijo en 1999 que no podría responder preguntas sobre religión hasta después del séptimo libro.

En Hogwarts no se offician misas de ningún credo, o al menos no son obligatorias. Sin embargo, los libros guardan referencias al cristianismo, desde el Fraile Gordo de Hufflepuff hasta san Mungo, quien da nombre al hospital. También celebran bautizos, bodas y funerales, aunque su rito es ligeramente distinto. El encargado de celebrarlos es un hombrecillo de pelo negro, que podría ser la autoridad religiosa del mundo mágico.

Aunque Hogwarts no se declare cristiana, lo cierto es que sí prepara un banquete de Navidad y también hay vacaciones de Pascua. Nadie puede

decir que los magos vivan a espaldas del cristianismo, ni que la religión sea sólo cosa de muggles.

Mucho más concienciada que la escuela está Rowling, que pertenece a una rama presbiteriana del cristianismo (la Iglesia de Escocia) y reconoce que asiste a misas con cierta asiduidad.

Aunque en *Harry Pottery las Reliquias de la Muerte* no se especifica, los epitafios de las tumbas de los Potter y los Dumbledore son citas bíblicas. Las dos pretenden señalar el simbolismo de la vida más allá de la muerte, en un resumen que pretende recoger toda la saga, pero merece la pena leer las citas

en su contexto:

La de Ariana y Kendra corresponde al Evangelio de san Mateo:

6:19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde los ladrones minan y hurtan.

6:20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde los ladrones no minan ni hurtan.

6:21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

6:22 La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; 6:23 pero si

tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?

El epitafio de James y Lily forma parte de la Primera Epístola del Apóstol San Pablo a los Corintios:

15:24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.

15:25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

15:26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

15:27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.

15:28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.



RETRATOS
EN MOVIMIENTO



Como es habitual en la magia, los retratos también tienen sus propias reglas: el retratado sólo puede moverse entre los cuadros de un edificio o, si existe otro retrato suyo en otro lugar, viajar de un sitio a otro. La sanadora y ex directora de Hogwarts Dilys Derwent puede moverse por todas las paredes del castillo, además de por los otros cuadros del edificio del Hospital San Mungo. Sin embargo, aunque su compañero de despacho Dexter Fortescue pueda entrar en el retrato de Dylis en Hogwarts, no le está permitido moverse hasta su retrato en San Mungo. Todos los protagonistas de los cuadros

de la escuela están muertos, lo que podría tratarse de otra norma: morir para aparecer retratado.

La historia no hace ninguna mención del autor del retrato de Dumbledore, que aparece colgado en el despacho del director sin ninguna explicación. Podría tratarse de un encargo a un pintor, para ser posteriormente encantado y puesto «a la orden» de la magia. Los retratos de los ex directores no aparecen inmediatamente después de su muerte, sino que tienen que ser colgados (y existe una norma no escrita por la que sólo los directores que fallezcan en el cargo merecen un espacio en la pared).

Un ejemplo de pintora lo tenemos con Magenta Comstock (1895-1991), que dotaba de movimiento a sus retratos. Posiblemente haga falta mucho más que pintura y pinceles para lograr que un retrato hable, pero siempre lo hará repitiendo las frases habituales del retratado. Rowling dijo que no se puede interactuar con los retratos como si fuesen personas, pero la relación entre Snape y el retrato de Dumbledore dicta precisamente lo contrario. Si los Potter tuviesen un retrato mágico, la infancia habría sido mucho más sencilla para Harry. Precisamente por eso Rowling renunció a dotarlos de «vida propia»,

pero debió de olvidarlo cuando escribió el último libro.



SQUIBS



Los squibs son los no-mágicos que tienen padres magos, o uno de los dos. La magia es un gen dominante, así que sólo basta uno de los padres para que el hijo no-mágico se considere squib. Una pareja mestiza no tiene más

probabilidades de tener esta descendencia que una de sangre pura, aunque muchos insistan en ello. Ser squib tampoco es lo mismo que muggle: la diferencia está en que unos son hijos de otros muggles, mientras que los squibs sí deberían haber sido magos o brujas de acuerdo con su carga genética.

Algunos, como Argus Filch, recurren a cursos de magia por correo que no les sirven de nada: la magia no se puede aprender si falta el don, y los squibs no tienen ni una minúscula gota de poderes en su sangre. El Embrujorrápido no es lo mismo que Magiamemás, un producto para magos y brujas ancianos que

quieren recuperar la fuerza de sus hechizos. Se puede ayudar a un mago débil a aumentar sus poderes, pero si una persona carece totalmente de magia (como un squib) no hay forma de que haga el más inofensivo hechizo.

Ser squib no es una bendición. Su desgracia es mucho mayor que la de los muggles, porque conocen el mundo mágico y viven rodeados de magia. Son una nota discordante que algunas familias no han tenido reparos en repudiar: ocurrió con Marius Black, borrado del tapiz de la familia, o los siete hijos de Thaddeus Turkell (1632-1692): avergonzado de su mala suerte, los

transformó a todos en erizos. En su caso, la magia del número siete no le fue de mucha ayuda.

Con tanta discriminación alguien tenía que apoyarlos: Idris Oakby (1872-1985) creó la Sociedad de Apoyo a los Squibs, y fue durante el gobierno del Ministro de Magia Nobby Leach (1962-1968) cuando hubo más marchas por sus derechos. El mundo de los magos vivía con los squibs lo que los muggles con la sociedad negra, que empezaba a rebelarse contra las injusticias. Rowling no escoge las fechas por casualidad, y mientras, Idris Oakby protestaba.



Cuando un día del verano de 2008 me propuse escribir este libro, en lo que era una excusa pésima para retrasar el estudio de los exámenes, no tenía ni idea de todo lo que me esperaba. Han transcurrido muchos meses para ver el resultado final, en los que he defendido mi trabajo a capa y espada, y es justo recordar a todos los que contribuyeron a que este libro aterrizase en las librerías.

En primer lugar Vito, director de la Comunidad HarryLatino, que me ofreció sin reservas todo el arsenal mediático de su red para que no quedase rincón en el mundo al que no llegase la noticia. Su ayuda, como jefe, lector y amigo, fue de

vital importancia.

Tampoco concibo este libro sin Naza, antigua reportera de *El Profeta y cronistette* en los tiempos libres. Fue la primera en leerlo y no quiero ni imaginar la de errores que habrían llegado a la imprenta de no ser por su buen ojo y criterio. Este libro es también un poco suyo.

Si el proceso de publicación fue una odisea, mi ítica fue Ediciones B, a la que siempre agradeceré esta oportunidad tan arriesgada, y en concreto Lucía Luengo, que me dio un trato excelente desde el primer día. Todavía no sé qué pensó cuando me

llamó para hacerme una oferta de publicación y le colgué porque tenía que atender al fontanero, pero prometo que en esos momentos saltaba de alegría. Es un alivio comprobar que mi libro está en las mejores manos.

Por último, pero no menos importante, este libro no habría nacido de no ser por J. K. Rowling, madre de *Harry Potter* y culpable de este enorme universo de imaginación. Mis análisis y críticas son fruto de la admiración. Gracias, Jo.